

La literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador:
LORENZO J. ROSSO

Difunde el criterio intelectual del país
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro 31 - 3221

AÑO II

BUENOS AIRES, ENERO DE 1930

Núm. 17



UNIVERSIDAD Y COLEGIO NACIONAL, LA PLATA

SUMARIO

Quinto cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA intercalado en el centro de la revista. Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística.
Con el Embajador del Perú en la Argentina, D. Miguel Checa Eguiguren.
Damos noticias de Pedro Herreros, poeta dócil a las emociones simples y a los trastornos de su vida pintoresca.
El Director de la Escuela de Bellas Artes — Carlos P. Ripamonte — nos habla de su libro «Vida» en que recoge los recuerdos de veinte años.
«Acción universitaria», por Alfredo L. Palacios.
Leonidas Barletta opina que nuestra vida intelectual es mediocre, a pesar del esfuerzo que realizan unos pocos por elevarla.
El Dr. José Bianco opina sobre «Como se formó el país argentino» de José Manuel Eizaguirre.

Las nuevas tendencias peruanas, por Miguel Mario Grecco.
La Bibliofilia en la antigua Roma, por R. J. Bruno.
El homenaje de los intelectuales al Director de La LITERATURA ARGENTINA.
Espigas dispersas.
Cómo se juzga en Alemania la vida teatral argentina y la organización de nuestros autores.
Luis Pozzo Ardizzi sostiene la organización de la «defensa» contra la crítica, propiciada por Marechal.
Examen lírico del poeta entrerriano Juan L. Ortiz.
Encomiable resolución del Director General de Correos por la difusión del libro nacional.
Samuel Eichelbaum hace algunas consideraciones sobre la desorientación de los escritores jóvenes.
Nuestro ambiente de cultura bibliográfica y quienes lo producen.
La producción bibliográfica argentina del año 1929.

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 CENTAVOS

Con este número se reparte a los suscriptores la 5.ª entrega de la
BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística
Obras entradas al Depósito Legal durante el mes de Diciembre de 1929

TITULO	AUTOR	EDITOR
Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires.....	Archivo General de la Nación	Edit. G. Kraft Lda.
Los hijos adúlteros.....	Carlos A. Ayarragaray	> J. Lajonaine
La llama en extasis.....	Rosario Beltrón Nuñez	> Tall. Ferrari Hnos.
La Familia Quillango. Sección documentos.....	José M. Cantilo	> Impr. de la Unif.
El apocalipsis de San Lenín.....	Arturo Capdevila	> Imp. Mercatali
Veros del hospital.....	Amadeo Cassinelli	> El Ateneo
Las ideas religiosas y morales en el teatro de Sófoeles.....	José R. Destéfano	> Fac. Humanidades
La idea de la belleza en Platón.....	José R. Destéfano	> A. Baiocco y Cia.
Ultimos cuentos.....	Horacio H. Dobranich	> Ego
Los señadores de Bonsaik.....	Eduardo Escobar	> Tor
La muerte de Sócrates.....	Juan Carlos Fernandez	> Tor
María C. Bas, In memoriam.....	—	> L. J. Rosso.
Gramática Castellana.....	Ramón C. Carriegos	> L. J. Rosso.
Ultimo cofre de Negrita.....	Fernández Moreno	> L. J. Rosso.
Sonetos.....	" "	> L. J. Rosso.
Nahuel Haappf.....	Emilio B. Morales	> L. J. Rosso.
Facundo.....	Domingo F. Sarmiento	> La Cultura Arg.
Notas sobre las Docilinas Argentinas. Entomología. Publicación N.º 143 (anales del Museo Nacional de Historia Natural).....	Ansel Gallardo	> Imp. Coni
Negación de la nueva verdad.....	E. A. García y M. M. de García	> Imp. Cappellano
Historia de la Prov. de Corrientes desde el tratado del Cuadrilátero a Pago Largo Lucas y sombras.....	Hernán F. Gómez	> Imp. del Estado
La aleancia de barro.....	Maria Elena Maura	> A. Peirano.
La ley de quiebras no necesita reformas.....	Antonio Monti	> Claridad
Los dioses negros.....	Sabustiano Pérez	> Col. León XIII.
Horas tayas.....	L. Perinetti Biestro	> C. P. Perluo y Cia.
Los padres de la Iglesia. Apostólicos, Griegos, Latinos. Los padres apostólicos.	Melvina R. Quiroga	> Camp. de la R. Na.
La imprenta argentina. Sus orígenes y desarrollo.....	Clemente Ricci	> Impr. Kidd
Archivos de la.....	Félix de Ugarteche	> Tall. R. Canal.
	Universidad Nac. de Buenos Aires	> Imp. de la Unif.

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

EDITORES DE

"LA CULTURA ARGENTINA" la colección que reúne los más altos valores intelectuales argentinos desde 1810.

"EDITORIAL AMERICA UNIDA" agrupa los exponentes más destacados de cada especialización literaria, científica e histórica.

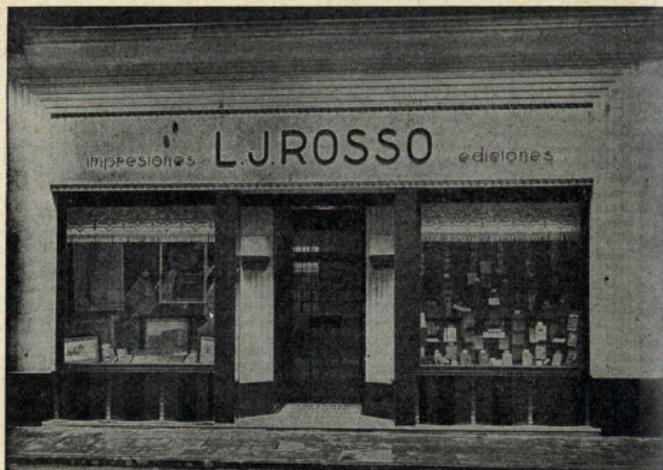
"EDITORIAL LATINA" Una selección del presente literario nacional.

"Comentarios al Código Civil" por J. O. Machado; **"Revista de Filosofía"**; **"Obras Completas"** de Martín Coronado; **"Código Penal"** edición oficial; **"La Literatura Argentina"**:

Revista de Derecho Comercial, Industrial y Marítimo.

Surtido completo de obras de texto, útiles para colegios; papelería en general, libros en blanco etc.

VENTA POR MAYOR Y MENOR



Escritorios centrales: SARMIENTO 779

Exposición y Venta: SARMIENTO 779

Con el Embajador del Perú en la Argentina, D. Miguel Checa Eguiguren

Sólo una intensa y tenaz labor puede influir en el mutuo conocimiento de los nuevos valores literarios de América, nos dice el distinguido diplomático

Alguien ha asegurado que las entrevistas se dividen en amistosas, inamistosas y neutras. Nosotros para no quedar atrás en la manía clasificadora de la época, las podríamos dividir a lo Oscar Wilde, en agradables y desagradables. Hoy la suerte nos ha deparado una agradable. Conversar con un hombre de las dotes intelectuales y de la sencillez de D. Miguel Checa Eguiguren constituye un rato que más que en el cumplimiento del deber de redactores, nos hace pensar en que, a veces, la profesión no deja de darnos gracias ocasiones, en su diario trajín.

D. Miguel Checa Eguiguren, Embajador del Perú en Buenos Aires, nos recibe en su despacho de la calle Rodriguez Peña.

Hombre joven, dinámico y de viva inteligencia, al exponerle el objeto de nuestra visita o sea inquirir su opinión acerca del intercambio del libro sudamericano, nos responde sin vacilar:

—He seguido con sumo interés los números de LA LITERATURA ARGENTINA, publicación que está realizando una labor tan elevada como eficiente entre los intelectuales de los países del habla castellana.

Respecto a mis puntos de vista sobre la manera de fomentar el intercambio del libro en general, y en especial entre el Perú y la República Argentina, no tengo reparo en manifestarle que a parejo asunto debe prestársele la atención que se merece. Empero, no creo que ello se, logre con iniciativas oficiales; más bien el intercambio podrá llegar a intensificarse a base de una labor privada, que debe ser intensa y tenaz para llevar, por lo pronto, a los círculos intelectuales de los dos países, y más tarde al público lector, lo más selecto que en ellos se va publicando.

En tal sentido considero que nada está mejor enderezado que la revista que Ud. representa. La sola iniciación de una revista bibliográfica es ya un paso apreciable en el camino de la divulgación del libro, máxime si su contenido comprende una crítica desapasionada, serena y alentadora, como precisamente ocurre en LA LITERATURA ARGENTINA.

Es preciso reconocer que en ningún país de Sudamérica se ha llegado a una producción literaria tan vasta como la Argentina. A esto, indudablemente, no deja de contribuir la facilidad de las ediciones económicas. Pero también debo declarar que si en el Perú se publican menos libros que en la Argentina, esto no implica que allí la inquietud intelectual deje de vibrar al unísono de los grandes centros donde se habla el mismo idioma.

La actividad literaria que se siente hoy en forma desconocida antaño, ha dado por resultado que entre los nombres de publicistas aparezcan confundidos los sobresalientes con los buenos y los buenos con los mediocres.

Es verdad, agrega el embajador, que el público se encarga de seleccionar. El desconocimiento entre nuestros dos pueblos se hace sentir especialmente en lo que al elemento nuevo se refiere, pues los grandes escritores ya consagrados, si se leen no sólo en toda América sino en la propia España y en las regiones

africanas y asiáticas donde se habla el español; me refiero a obras como «Maria» de Jorge Isaacs, colombiano, y la «Gloria de Don Ramiro» de Enrique Larreta, argentino, en cuanto a novela; «Tradiciones Peruanas» de Ricardo Palma; los ensayos de Juan Montalvo, ecuatoriano, y posteriormente los de José Enrique Rodó, uruguayo; y en cuanto a poetas aña, José Santos Choeco, Guillermo Valencia, Leopoldo Lugones, Gabriela Mistral, Juana de Ibarbouron, para no nombrar sino los vivos, son familiares a todo espíritu que ame la poesía.

El Sr. Checa Eguiguren hace una pausa, y nosotros formulamos una nueva pregunta:

—De modo que Ud. cree que los nuevos valores literarios son casi desconocidos de un país a otro de nuestra América?

—Así lo considero, nos contesta el diplomático, y agrega: volviendo a citar algunos nombres y circuncribiéndome a mi país, muchos intelectuales son acaso más conocidos en España que en América, entre ellos Alberto Ureta, José Galves, Angélica Palma, Francisco y Ventura García Calderón, Enrique López Albújar, César Falcón, José María Eguren, Enrique Bustamante Ballvián, Felipe Sassone y algunos otros, cuyos nombres no retengo en el momento. Entre los de la última generación, han surgido en el Perú nuevos y apreciables valores que se desconocen aquí en las márgenes del Plata, a no ser por el grupo de intelectuales, más bien reducido, que sigue el movimiento de ese orden en América, pero la generalidad de los lectores aficionados a las bellas letras, los ignora casi por completo. Para no citar sino dos nombres, mencionaré al poeta limeño Enrique Peña Barrenechea entre los más nuevos y a Percy Gibson entre los de la generación anterior. La obra corta, pero muy ponderable de esos dos aedas, repito, sólo ha sido leída por unos pocos, cuando son dignos de ser conocidos y admirados por el gran público, amante de la emoción y de lo bello. En otros muchos órdenes de la literatura ocurre tanto. Aguirre Morales, por ejemplo, publicó no ha mucho, su libro «El Pueblo del Sol» interesante evocación incaica, que en vano solicité en algunas librerías de Buenos Aires, y que me fué preciso pedir a Lima para poder leerlo.

Ne cabe duda, continúa diciéndonos el Sr. Checa, que al poco público de algunos escritores, fuera de su país, contribuye el carácter local que dan a sus escritos, el que impide sean comprendidos y apreciados en otro medio ajeno al propio. Pero no todos incurrir en ese defecto, llamémoslo así; el aislamiento, la forma insular de nuestra vida intelectual, que muchas veces tiene por punto de contacto a la lejana Europa, se debe atribuir a la falta de iniciativas y de solidaridad continental.

Para propender a dominar ese aislamiento, considero que deben fundarse sociedades o centros que persigieran el mutuo conocimiento o intercambio, el cual daría lugar a que los críticos orientaran al público lector hacia las obras de más valía. Una saludable agitación en ese sentido está llamada a provocar LA



D. Miguel Checa Eguiguren

Damos noticias de Pedro Herreros, poeta dócil a las emociones simples y a los trastornos de su vida pintoresca

Arquitectura de su poesía

Un poeta de alma niña. Esto se le ha dicho muchas veces, de varias maneras, pero no podríamos evitar el repetirlo sin disimular inútilmente la esencial impresión que transmiten los versos de Pedro Herreros.

—Es un pedazo de pan este muchacho — murmuró alguna vez Córdova Iturburu viéndolo llegar al día, escondido en las solapas levantadas del abrigo y desgañando las mandarinas de su invariable desayuno.

Como él, un pedazo de pan es su poesía, sustentada de elementos sencillísimos. Poesía blanda y tibia como la miga. Dorada de sol como la corteza. Acima, a veces, pero nunca más que la hostia cristiana.

En sus motivos urbanos y grotescos, Herreros tupe los versos con el gozo simple y oficial de la gente que no sabe comunicar con metáforas subversivas sus emociones ni vestirlas con imágenes de gala.

La naturaleza le conmueve. Pero tampoco con paisajes espectaculares, sino con los detalles humildes que escapan al buscador de composición para óleos grandilocuentes.

Yo voy por la senda en flor como un niño, deslumbrado. La tierra es toda sonrisa, la brisa es un fresco bálsamo y están en un mar de luz las hojitas de los álamos. Yo voy por la senda en flor, como un niño... El sol dorado en el rocío y el agua arranca reflejos mágicos. Un arbolito, en la tierra, nieva sus pétalos blancos.

Yo voy por la senda en flor, como un niño, deslumbrado. Y al ver un pájaro rojo en el bosque solitario, he sentido la emoción que se siente ante el milagro. En esta divina fiesta mi corazón es un pájaro que para loar a Dios va por el bosque encantado.

Es uno de los poetas que hace más poesía con menos palabras, ha dicho Silva Valdés.

Los neosensibles lo han dejado muy atrás. No le preocupan alcanzarlos. Mientras ellos hacen gimnasia poética y se dislocan en jitanjáforas, Herreros sigue — poeta niño — queriendo para sí la luna.

Calendario de Herreros

En 1916 publicó «La Hoja Satírica». El mismo salió a venderla por la calle. Botana hizo, acerca de

LITERATURA ARGENTINA, órgano que como he dicho, inició esa obra meritoria y trascendental. Esta publicación hará que nazcan similares en otros países, cuya producción de libros lo permita, y estos elementos de divulgación cultural en que no interviene sino la más estricta ecuanimidad, y en los que la crítica está inspirada más en el estímulo que en la diatriba, llenarán de manera cabal sus propósitos.

Y para terminar, quiero decir a Uds. que no creo en la crisis del libro, de que se ha dado en hablar; creo sí en la indiferencia momentánea del lector defraudado por las lecturas mediocres o malas. Es preciso sacudir esa indiferencia por medio de una labor cultural amplia y desinteresada: la difusión del diario, las conferencias, y sobre todo la intensificación de la

versos aparecidos en ella, la primera nota entusiasta se escribió sobre Pedro Herreros.

Fué vendedor de tricotas en 1917.

En 1918 instaló un puesto de papas: con el periodista Celestino Fernández. Le ayudó a pesar y vender el día de la inauguración, Quinquela Martín. Juan de Dios Filiberto puso la piedra fundamental del «negocio» ejecutando sus tangos en un armonium ahora clásico.

Naturalmente, el puesto se cerró pronto porque Herreros daba 1200 gramos por un kilo...

Intermedio de trabajo y de estudio hasta 1922, en que aparece «Buenos Aires grotesco y otros motivos».

Por aquella época, Herreros fué «coronado» como poeta de la Boca en una fiesta fantástica y simpática. Nalé Rosko actuó de «coronador», previa una oda cuya alusión al hecho que se consumaba.

Vale la pena recordar que algunos de los asistentes terminaron en la comisaría a raíz de un altercado con un agente de facción en Corrientes y Paraná, donde aquellos se pusieron a hacer la «ronda catonga» en torno de Herreros.

En 1923 aparecen los «Poemas egotistas».

«Las trompas de Falopio» arman escándalo en 1924.

En 1926 publica «Poesía pura» — qué título desnudo de astucia! — vértice de su producción. El libro obtuvo dos votos para el primer premio en el concurso municipal, los de los jurados Eduardo Duffau

y Ortiz Grognet, a ninguno de los cuales conocía Herreros. Manuel Gálvez, sin que alguien se lo preguntara, dijo que a Herreros le habían robado el premio.

Cinco libros y un balance

Hoy, después de cuatro años de silencio, apenas interrumpido por alguna colaboración dominical y la salida subrepticia de «Mi hoja» — revista de Pedro Herreros —, el poeta nos envía noticias:

—Tengo cinco libros para publicar: Cantos de amor, Voces, Bestiario (sugestiones del zoológico) — alguna vez compondré un Bestiario humano (sugestiones de hombres y mujeres) — Con la soga al cuello, y Cantares.

Cinco libros. No creen que darán de vivir. Si pobláramos un país medianamente ilustrado el buen escritor tendría el derecho a vivir de la pluma, pero nuestro público apenas lee otra cosa que literatura mediocre.

Total, que 1930 me arrojará el siguiente:

BALANCE

Fin de año. Rotas las medias y las botas.

H. B.

instrucción pública, tarea que han encarado, al fin, de una manera fundamental, todos los gobiernos del continente. Perogrullo no dejará de estar de acuerdo conmigo si afirmo que cuando haya más gente que sepa leer, habrá más lectores...

El embajador ríe, mientras nos despedimos convencidos de lo acertado de sus opiniones que tienen el mérito de la sinceridad absoluta, ya que el Sr. Checa Eguiguren no pertenece a la profesión de «literato» y que sus opiniones emanan de un cerebro cultivado, y de una mentalidad exenta de los prejuicios y de las pasionícolas tan comunes en el mundo de las letras; que sólo expresa lo que considera, con certera visión, como la remora del intercambio literario en Sudamérica.

El Director de la Escuela de Bellas Artes - Carlos P. Ripamonte - nos habla de su libro "Vida" en que recoge los recuerdos de veinte años

Carlos P. Ripamonte es actualmente Director de la Escuela Superior de Pintura, que funciona en el Balneario Municipal, junto al inconcluso Teatro Hernández. Más que una Academia, que una Escuela — términos que incluyen una acepción didáctica — las aulas del balneario forman un gran taller, a la manera de los que presidían durante el Renacimiento los grandes plásticos italianos. Un taller donde cada uno trabaja independientemente de cualquier disciplina que no sea la que les impone el propio arte. Ripamonte no ha perseguido en su vida de educador más que esta idea pedagógica: la de un gran «atelier» costado por el Estado, en que el alumno disponga de todos los medios para revelarse — pinturas, telas, etc. — y donde la proximidad del maestro acuda prestamente a todos con sus consejos técnicos, frutos de una reposada experiencia, y la conversación orientadora.

Y lo ha logrado, en parte. La obra que desarrolla en aquel apartado lugar de la ciudad, es la digna coronación de una vida consagrada a la educación artística de nuestras jóvenes generaciones. Mañana, cuando se escriba la historia del arte argentino, no podrá olvidarse este esfuerzo continuado, constante. La mayoría de nuestros jóvenes han aprendido con él los primeros rudimentos técnicos, han dado junto a él sus primeros pasos. En Buenos Aires fué el último de los talleres el suyo. En la calle Malabia, casi al llegar a Santa Fe, se reunieron muchos de los artistas que hoy forman la guardia vieja. Allí pintaron sus cuadros, modelaron sus figuras; allí se realizó la obra que, podríamos llamar, del Centenario. Y hoy, a través del tiempo, Ripamonte preside el primer taller nacional. Es allí, en medio de las piezas arqueológicas y de los calcos de Museos europeos, en un ambiente de labor y de consagración entusiasta, donde lo visitamos. Publicará un nuevo libro y queremos saber de qué trata. Cuando un hombre apartado de las letras va hacia ellas, generalmente lo hace en defensa de algo: queremos decir que no acude a ellas por literatura. Acaso se le sorprenda un polemista.

Un libro de memorias

—No — advierte Ripamonte —. No es un libro de polémicas. Siempre he escrito para conformar mi ánimo con mi acción, siempre acerca de lo que me ha parecido justo, siguiendo ideales constantes de progreso, ajeno a pequeñas capillas, desinteresadamente. Mi nuevo libro «Vida», quiere ser un relato histórico, por la exposición de ideales que en sus páginas hago, ideales que marcan a través de los años, un derrotero de cultura.

Como en publicaciones anteriores — prosigue — reunidas en libro o dispersas en la prensa diaria, el escritor ocasional que hay en mí sólo responde a esos propósitos de servir noblemente a los destinos patrios. Por eso no habrá revelación de bellezas estilísticas en mis escritos; pero dentro de la activa participación que he tenido en tanta acción cultural, considero que ha sido necesario, con frecuencia, casi obligado, el dejar un instante los pinceles y confiar a la pluma el pensamiento, puntualizando problemas, recordando acciones o disintiendo, francamente.

El Sr. Ripamonte es locuaz y baraja con soltura de acrobata los recuerdos. Nos habla de su acción junto a «El Tiempo» de Vega Beltrano, donde actúa como corresponsal en Europa. Luego, en «La Razón» junto a Emilio B. Morales, en aquellos primeros días de lu-

cha. Recordamos nosotros el folleto que publicara acerca de Carlos Zuberbühler, en defensa de su obra en pro del arte nacional. Y otros muchos artículos, desinteresados, que revelan su altruismo de noble compañero, insertos en periódicos, revistas y diarios de la época, «splanqueando» — como bien decimos nosotros — al camarada de lucha o defendiendo las causas que otros daban por irremediablemente perdidas.

—¿De manera que «Vida»? continuamos, volviendo de nuestros recuerdos.

—Es un libro de memorias, casi les diría. Era necesario, se hacía necesario que alguien comenzara a recordar los sucesos de ese pasado próximo y tan desconocido, acaso por su misma proximidad. Actualmente, la mayoría de los artistas jóvenes ignora esa lucha denodada por la cultura que nosotros sostuvimos, y cree que ahora comienza, que recién en estos días empiezan los choques de realidades y sueños.

—Error de juventud...

—Error al que yo quiero ilustrar con el panorama de una generación de luchas austeras, sordas, denodadas, por escampar el ambiente, caso de asfixia, en que nos hallábamos encerrados. Si supieran los jóvenes que ahora logran merecimientos y recompensas inmediatas, qué sacrificios de sueños nos ha costado a nosotros la libertad y consideración de que disfrutamos! Y créame que todavía queda mucho por hacer... Hoy se ha llegado a estimar al artista — pero no por todos. Todavía hay un grueso de población que no cree en «eso», ni está decidida a transigir por muchos años...

—¿Lo cree usted?

—Oh, y descreidamente para todos. Todavía es necesario descuidar

la propia obra para atender a las pequeñas necesidades económicas. La creación está supeditada a las necesidades apremiantes de la vida. Esto sin considerar para nosotros, la otra lucha...

—La que obliga la propia creación...

—No! Ya para nosotros, por la experiencia, por madurez intelectual, por sedimentación del espíritu, esa lucha la llevamos vencida. La que más nos entretiene y dispersa tiempo y esfuerzos es la otra: antes luchábamos contra el medio indiferente, hoy debemos luchar contra la precipitación con que se juzga acerca de los valores efectivos, y del poco respeto que se les guarda.

Un deber de cultura

—Efectivamente — le interrumpimos. En pintura pasa algo que no sienten, que no llegarán a sentir nunca los escritores. El escritor, generalmente, es un hombre de más que mediana cultura, cuando no de una ilustración acendrada. El pintor no: descuida su cultura y, a veces, da el triste, el lamentable espectáculo de una ignorancia absoluta, casi astronómica. Y así confunde juventud con ingratitud, con petulancia. No respeta porque ignora. Su curiosidad es limitada a asuntos de técnica pictórica. Es difícil encontrar un pintor cabalmente ilustrado. La mayoría de ellos no entienden ni sienten, las otras artes: cuando opinan sobre ellas — sobre poesía, sobre música — lo hacen erróneamente o por pálpito. Hablamos en términos generales, se sobreentiende. Hay excepciones... contadas, no nos entusiasmos!

—Claro, claro, — prosigue Ripamonte. De no mediar intervenciones ocasionales, como por ejemplo la mía, que tratan de fijar en libro personales y veri-



Carlos P. Ripamonte

dicas impresiones sobre hombres, ideas y propósitos, tal vez el recuerdo fuera una confusa y vaga expresión sin crédito para un modestísimo y agradecido homenaje.

El sacrificio, en durísima y desigual partida, que ha sido base de preocupación definitiva para las cosas del intelecto, ha logrado imponer un deber de continuidad cuyos frutos ahora, sólo ahora podrán ser relativamente gustados...

—Por qué relativamente?

—Sí, porque estamos viviendo momentos de peculiar renovación, aunque disponiendo de mayores ventajas para el desarrollo de nuestras idealidades. Hay un deber de cultura que se impone; y es la continuidad de la lucha. Somos los cimentadores de nuestra tradición, la tradición somos nosotros, y esa tradición la debemos afianzar con la continuidad de nuestros esfuerzos. Hoy se confía demasiado en la «buena suerte» y muy poco en el trabajo desinteresado. Se cree mucho en la política y poco en la obra personal, en el sacrificio. El pensamiento de mucha gente de hoy no tiene proyecciones al futuro: es francamente egoísta en sus maquinaciones... La historia es una concatenación de hechos que se precipitan unos a otros. Nuestro sacrificio, ha sido la causa de un mejoramiento del medio vital de los artistas de hoy. El trabajo más holgado de los hombres del presente será precursor de una generación mejor y con mayores probabilidades de superación. De otro modo no habríamos dado un sólo paso adelante...

—Y volviendo a su libro — preguntamos... — repite — en torno de una generación. Recordar es llamar a la reflexión, en cierto modo. Al recordar he tratado de agregar aquello que es lo particular de uno, la connotación ineludible, el dato indispensable para el relieve... Equivocado o no, he querido a mi vez ser útil; nada más. Y decir quizá algo diferente, dar el tono de una faceta enfocada desde otro punto de vista: el mío.

Función de este libro

Y ahora no aspiro más que a pintar. Com-

batiente desde los primeros años juveniles, la «necesidad» — que trasunta mi libro en capítulos, para mí de aguafuerte — ha impedido la entera dedicación, siquiera fuera para aproximarme más a la imagen intelectual que todos llevamos de nuestro arte. Como en todo lo que he escrito este libro explica una lucha, es panorámico, y va destinado a una función casi diaria educativa.

—Ripamonte — como muchos otros pintores de su hornada — no olvida nunca esta proyección hacia la cultura, hacia la formación de la mentalidad. Poseen él y sus compañeros, la visión social de la Nación, y esto los entronca directamente con los políticos y escritores de su mismo tiempo e inmediatamente anteriores. Hay en todos ellos una estrecha relación de pensamiento y, sin duda alguna, forman la generación más sólidamente cimentada de las que nos precedieron. Cuando se escriba acerca de este momento de nuestro desarrollo intelectual, se delimitará certeramente su acción.

Una incidencia en la marcha

—¿Cuáles son sus propósitos, ahora? — interrogamos, volviendo de nosotros.

—Encauzar definitivamente mi obra educativa y consagrarme en lo posible a mi obra pictórica, tratando de armonizar mis sueños juveniles con la madurez de mis años, los entusiasmos con la experiencia, la visión de antes con los conocimientos que da una larga consagración al trabajo. Es por mi obra pictórica, por lo que habrá que juzgarse, al fin...

Entrego «Vida» pues a la publicidad, como una incidencia obligada en la marcha y — ¿por qué no decirlo? — por que en ello pongo un inmenso cariño filial y porque otro cariño igualmente grande define en sus páginas, y en bien, la noble esperanza.

Nos despedimos. Es mediodía. En la soledad del balneario, bajo, las grandes agujas radioteleónicas, lejos, el puerto apolonizado de rumores, difumado en un gris sucio, se deja estar en la melancolía de la mañana, demasiado ajeno a nosotros y a las preocupaciones que abstraen a una alumna, aquí, consagrada a resolver un empaste.

“Acción universitaria”, por Alfredo L. Palacios



«Acción universitaria», del Dr. Alfredo L. Palacios, merece una amplia acogida entre los estudiosos y en especial de aquellos que se encuentran vinculados a la solución de problemas que ha creado la enseñanza secundaria en nuestro país. Palacios se ubica al lado del estudiante para ocupar luego la cátedra y por último, en un plano superior, ampliamente informado, señalar los defectos de que adolecen los planes y profesores de dicha enseñanza,

«tratando de demostrar la importancia muy relativa de un plan de estudios, frente al más serio problema de los métodos, que ni estudiamos, ni discutimos, ni resolvemos», para llegar a indicar la inutilidad del mejor plan puesto en manos de profesores que «carecen de la capacidad necesaria para orientar, para sugerir, para inquietar». Admite como «verdad indiscutible» que «la bondad de un plan no reside en el plan mismo, sino en los resultados sobre el sujeto que a él se somete»; por eso lleva al educador a observar con mirada de zahori todo lo que germina en el corazón del adolescente».

En cuanto a la educación moral y estética, muy

descuidada en los planes actuales Palacios es su fervoroso partidario, pero no la quiere con textos, horarios y exámenes; más que imponerla hay que hacerla sentir, dice, como querría seguramente Guyau a quien cita con frecuencia.

Después de una visión previa de los planes y finalidad de la segunda enseñanza, entra de lleno a ocuparse sobre «la incorporación del latín», motivo que originó la disertación; con una clara y precisa idea de lo que son y significan nuestros colegios nacionales trae a colación opiniones e informes argentinos y extranjeros, para declarar las causas que lo llevan a oponerse a la asignatura del latín y señalar su estudio como adecuado a la cultura superior.

Hermosamente expuestas las ideas, desbordante de la pasión que Palacios pone en sus discursos, el libro resulta interesante, de lectura agradable y provechosa. No necesita «el atenuante», que él insinúa, «de haber defendido una buena causa»; está patente que su libro no será inútil puesto que prueba que las cátedras de latín y griego han de estar en las casas de altos estudios y para ser en realidad dictadas, contrariamente a lo que sucede.

Aparte de los discursos sobre el carácter de la enseñanza secundaria, pronunciados ante el C. Superior Universitario, el libro contiene opiniones del Dr. Alfredo L. Palacios sobre los exámenes, el electoralismo corruptor y los egresados argentinos.

Es obra de verdadero nacionalismo leer y difundir LA LITERATURA ARGENTINA

Leonidas Barletta opina que nuestra vida intelectual es mediocre, a pesar del esfuerzo que realizan unos pocos por elevarla

De Leonidas Barletta, escritor que sabe del estudio y la autocrítica severa, voluntariamente sustraído a los fáciles halagos de una camaradería complaciente, podemos presumir la respuesta:

—Ustedes me preguntan que opinión tengo formada de nuestro ambiente espiritual, intelectual y literario. Espiritualmente vivimos en ayunas. La desorientación es en este sentido absoluta. Los pocos que han descubierto que no tenemos vida espiritual y a quienes les importaría tenerla, se inclinan hacia la religión. La religión me parece que no es cosa que uno se propone, como el asociarse al Cine Club o el suscribirse a un magazine; es una cualidad conatural. La mayoría de nuestro pueblo, incluso los santurroneos que no pierden misa, no tienen espíritu religioso.

De ahí que me resulta ridículo que quieran inaugurar la vida espiritual entre nosotros un par de monaguillos de copete y algunos judíos, convertidos por interés. Por este lado, al menos, no habrá vida espiritual.

La vida intelectual es mediocre, pese al esfuerzo que realizan unos pocos por elevar el nivel de nuestra cultura. Se lee poco y nada. Los universitarios se encuentran absorbidos por preocupaciones de índole doméstica y descuidan los grandes problemas que estarían llamados a resolver. Más les interesa la política universitaria que el estudio profundo de la ciencia cuyo conocimiento emprenden. No tienen, además, un concepto claro de sus deberes y obligaciones. Por ahí anda un médico que afirma que cura la tuberculosis y lanza desafíos públicamente. Ninguna autoridad médica lo desmiente o aprueba. A la verdad científica oponen el interés comercial. A esto creo que le llaman «ética profesional».

¿Qué han hecho los abogados con la monstruosa, grotesca y vergonzosa persecución al juez Facio? ¿Qué van a hacer?

Porque si las cosas no tienen remedio, ¿a qué estudiar derecho?

En fin, poca investigación científica, poca contribución sociológica, poca profundización artística. Todos quieren estar en las primeras filas sin esfuerzo ni sacrificio alguno. La cantidad de los que sinceramente aspiran a saber algo, es tan ínfima, que no cuenta.

La inflación literaria

—¿Y literariamente?

—Literariamente tenemos muy poca cosa. Somos petulantes y vanidosos. Aquí cualquier aprendiz de escritor como lo somos todos los jóvenes, apenas publica un libro ya se cree un genio.

Y todos cerramos los ojos para no ver nuestra pobreza vergonzante, sin sospechar que esta clara noción de nuestra realidad artística e intelectual nos serviría de acicate para alcanzar las alturas del arte y de la ciencia.

En este sentido de nada valen los paliativos a base de comparaciones. Mi mediocridad tampoco excusa la mediocridad de aquellos a quienes critico. Pero la comprensión de lo que soy y la angustia de querer ser algo más, me autorizan a juzgar a los otros tan severamente como juzgo de mí mismo.

—¿Por qué llama usted vergonzante a nuestra pobreza literaria?

—Porque es una pobreza dorada, encubierta por las apariencias. Cuando uno piensa que los libros considerados oficialmente como representativos de nuestra

literatura son los de Güiraldes, Larreta o Martínez Zuviria, no se puede pensar de otro modo.

—¿A qué libros de esos autores se refiere usted?

—A «Zogoibi» y a «Segundo Sombra», principalmente. Este último, me parece una recopilación del «Martín Fierro», en prosa, y con metafóras gringas. Estos escritores hacen ellos mismos su ambiente de éxito. Entienden quizás más de esto que de hacer libros. Se reparten títulos y no esperan que se les dé ubicación. Sus discípulos siguen el mismo camino. Así, Nicolás Olivari, en el prólogo de su folleto de versos (o lo que sea) declara que «la posibilidad poética argentina, acaso está en germen en mi poema «Mi mujer» de mi libro «La musa de la mala pata».

Esta inconsciencia es lo que hace que, en general, no salgamos todavía de nuestro pauperismo artístico.

Olivari tiene de poeta la imaginación. Acaso hubiese podido ser un buen cuentista. Pero la poesía de cualquier clase que ella sea, le está vedada. Es un sentimental rabioso que, a una edad en que casi todos los muchachos están curados de espanto, él siente el asco y el dolor de ciertas lacras sociales.

La prostitución con todos sus porquerías constituye la idea fija alrededor de la cual construye sus «pornografemas». Con esto y con llamarse a sí mismo «poeta maldito», pobre y vanguardista, está el asunto terminado. Pero esto ya ha pasado de moda y no debería insistirse en lo mismo.

A propósito de «pobre». Casi todos estos escritores y los que se le parecen confiesan su incapacidad para ganarse el sustento con su pluma. Lo que no les impide, por falta de dignidad, aceptar cualquier pago, por miserable que él sea, a cambio de sus lucubraciones.

—¿Cuáles son, a su juicio, los buenos libros que se han publicado últimamente?

«Los 7 locos», merece el primer premio

—Hace pocos días terminé la lectura de «Los 7 locos», de Roberto Arlt, novela que conceptúo como muy buena. Sabía yo, por «El juguete rabioso», que en Arlt había un excelente novelista; pero en el presente libro se ha superado. Un libro como el de Arlt, a quien el jurado municipal debe otorgarle el primer premio, da por tierra con todos los «Zogoibi» y «Don Segundo Sombra» de los éxitos fáciles.

El menor de los méritos de este libro es el de haber creado personajes que viven aun fuera de sus páginas.

La novela de Benito Lynch, que actualmente publica «La Nación» es excelente. El libro de teatro de Elias Castelnuovo, raya a gran altura y en la literatura para niños, «Jauja» de Alvaro Yunque.

Cómo trabaja Barletta

—¿Cuáles son sus planes y proyectos para el año que corre?

—Este año voy a publicar una novela extensa que es probable que se titule «La confesión de los pecados»; un tomo con tres piezas teatrales: «Odio», «Viene» y «Adiós». Teatro breve, casi irrepresentable. Publicaré además un libro de ensayos, titulado «Lo sexual» y uno de glosas: «Los destinos humildes». Después de esto van a comenzar con la cantilena de que soy demasiado fecundo, etc., etc.

—¿Que se lo digan a mi amigo y editor J. C. To-



Leonidas Barletta

rendell, que no pierde ocasión de decirme que un escritor que no escribe deja de ser escritor, y todo porque hace dos años que no le entrego la novela!

Además pensamos editar en marzo, posiblemente, una revista para pelear un poco y remover el mundillo de las letras.

Agregue a esto mis habituales colaboraciones y se verá con cuánto ánimo emprendo mi trabajo.

—¿Cómo dispone de su tiempo para leer y escribir?

—Verá usted; yo soy muy desordenado y perezoso; pero tengo bastante voluntad y acaso lo que más me valga, bastante que decir. Nunca me he sentado a escribir una carilla sin saber que me proponía. No escribo por obligación ni por interés, aun cuando trato de ganar lo más que puedo con mi trabajo.

Para librarme de la tiranía económica hace algunos años que estoy empleado. Con esto he conseguido una relativa independencia económica y una absoluta libertad de pensar. Escribo cuando quiero y lo que quiero. También me he salvado del periodismo, que en muchas circunstancias es perjudicial para el escritor. En cambio debo sufrir muchas otras calamidades y molestias, incluso el trato con personas que toman a mofa cualquier actividad que no sea puramente comercial.

Voy a narrarle una anécdota curiosa de mi vida de empleado. Yo siempre oculté en mi empleo mi verdadero nombre y mi condición de escritor. Por mi natural sencillez y cordial todos me tratan con abuso de confianza. Cuando en 1923 obtuve el tercer premio municipal con «Royal Circo», ya no pude conti-

nuar de incógnito. Entonces me dijo un andaluz con quien tengo que entenderme algunos minutos diariamente:

—Oiga, usted, con qué también escribimos obritas? Y qué buen premio le han dado! Mire usted si me lo llegan a dar a mí. Pero... ¡yo no juego!

En su afortunada interpretación el andaluz, sin saberlo, calificaba certeramente el concurso municipal, donde por mala composición del jurado, los premios son como la lotería.

—Se olvida usted de contestar a nuestra pregunta: ¿cómo dispone del tiempo para leer y escribir?

—Es verdad. Escribo y leo cinco o seis horas diarias. De noche o de mañana temprano, aunque prefiero la noche. Me he acostumbrado a escribir en notas; cuando tengo material suficiente para un libro, el trabajo se simplifica y puedo prestar mayor atención al estilo.

—¿Cuál es a su juicio, el problema más importante que debe resolver el escritor?

—Creo que es, el dominio de su instrumento: el idioma, para llegar a la máxima claridad y gracia de expresión.

—¿Cree usted que es posible una literatura social?

—No; yo la dije en otra parte; el arte es arte sin previa clasificación. Lo del arte social es un error tan grueso como lo del «arte para elegidos». Cada uno ve la vida según ésta le impresiona. Los que no tienen oídos para oír ni ojos para ver, viven de los jardines interiores, con fuentes, bulbos y papemos, aunque les lleguen las tufaradas asfixiantes del tiempo degradado en que nos toca vivir.

El Dr. José Bianco opina sobre "Cómo se formó el país argentino" de José Manuel Eizaguirre

Señor José Manuel Eizaguirre.

Mi querido amigo: Con el doble interés que impone la vinculación afectiva y el talento ponderado del autor, termino la lectura de su libro "Cómo se formó el país argentino". Esa lectura me permite formular algunas proposiciones que tal vez no hayan sido contempladas por usted.

"Cómo se formó el país argentino" es una síntesis clara y metódica de los hechos fundamentales que registra la historia en el desarrollo integral de la nacionalidad, desde el descubrimiento y la conquista hasta la hora presente. Cualquier lector que ignora el pasado, al leer este libro abarca el escenario y los antecedentes que van marcando la trayectoria que recorre el núcleo humano, vinculado a la tierra nativa, para ser, con el correr de los años, exponente que exterioriza el nombre argentino en los anales del mundo civilizado. Me inclino a creer que éste fue el propósito determinante del autor. Pienso que éste fué también el concepto que usted quiso desenvolver, para exhibir ante propios y extraños, desprovisto de fraseología, la estructura ideológica que consagra la república en el pleno ejercicio de su propia soberanía.

Pero este concepto, desde mi punto de vista, no es el rasgo esencial del libro. Para mí, ese rasgo no ha sido tenido en cuenta por usted. El rasgo esencial, — asombro para el autor — es que el libro es el mejor texto de historia argentina, escrito para las escuelas del país. Entre nosotros, en todas las gradaciones, no existe una materia peor enseñada que la historia. En la escuela primaria, los libros de texto son farrago de hechos inconexos, narrados en un lenguaje empalagoso y pedantesco, que fatalmente pervierten el buen gusto y desnaturalizan la espontaneidad sentimental y afectiva de la niñez, que aletea entre la infancia y la pubertad, al evocar el pasado que se irradia en el porvenir. En los colegios nacionales y en las escuelas normales, — mínima discrepancia — los textos no son ni mejores ni peores. En la cátedra universitaria, la erudición fácil, entremezclada con la búsqueda microscópica, cubre, co-

mo la mala yerba, los jalones que señalan el derrotero en la vida de los pueblos.

Me asigno alguna autoridad para hablar de esa enseñanza. En la cátedra he renovado su método. He sido el primer profesor en el país que ha desmilitarizado la historia, para ajustarla a la tendencia orientadora que hace de esa disciplina "maestra en la vida", en el desarrollo de todas las aptitudes. Indicaciones al respecto se hallan consignadas en algunas de mis publicaciones, — entre otras "La línea", los deberes de la cátedra, 1927 y "Mis lecturas", crónica mental, capítulo XXXIV, 1928, complementándose con las noticias de la prensa de la época.

Su libro tiene la rara calidad de ajustarse a la metodología que impone la ciencia de la educación y el arte de enseñar. La aparente simplicidad o la difícil facilidad del estilo, exento de oropeles, rectilíneo y escueto, emotivo sin resonancias, vibrante sin énfasis, es el lenguaje que debe emplearse en los textos. Comentar por alumnos y profesores en clase las páginas de su libro, es ajustarse al método que exige esa misma enseñanza, avivar las aptitudes mentales, ejercitar la observación, la comparación, el juicio y el raciocinio, para que los alumnos, de sorpresa en sorpresa, estimulada la curiosidad, vean como se ha formado el país argentino, desde sus orígenes en la sucesión cronológica de los hechos. Al comparar los extremos que realiza el contenido espiritual, podemos, sin timideces, admitir comparaciones sin desmedro con todos los pueblos civilizados de la tierra, por la vitalidad democrática que preside los destinos manifiestos de la nación.

Si espontáneamente las autoridades no adoptan su libro como texto en las escuelas, exhiben, con esa actitud, la incapacidad que tienen para ejercer la función pública que desempeñan, al regir la institución que encauza y elabora la cultura social del país.

Con mis plácemes, acepte la sincera cordialidad con que se suscribe su affmo. amigo.

José Bianco.

Las nuevas tendencias peruanas, por Miguel Mario Grecco

(Disquisiciones y sugerencias fragmentadas)



Palabras preliminares

Al hablar de las nuevas tendencias peruanas, me limitaré a señalar a los escritores más conocidos y destacados de la presente generación — lejos de toda interpretación de crítica — para que los amantes de la literatura puedan enterarse de los actuales valores que militan en las filas de vanguardia y también en las otras escuelas, donde se destacan con valores propios.

Y queden estas palabras como un breve ensayo, ya que no estoy conforme con aquellos escritores que oficián de críticos, y que casi nunca han sabido ser concordes y armonizantes; desterrando insultos y prejuicios, para hacer una verdadera misión ideal de sus plumas...

Las principales figuras de las letras peruanas actuales están representadas por: César A. Rodríguez, el ya conocido poeta, autor de «La torre de las Paradojas»; Alberto Hidalgo, el único de los actuales valores peruanos conocido en Buenos Aires; la compleja e inquietante Magda Portal, que al frente de la revista de arte supracosmopolita «Timonel» ha venido polemizando en defensa de la poesía izquierdista, donde actúa con eficacia y acierto; y en donde también se destacan: César Vallejos, Nazario Chávez, Serafín Delmar, Alejandro Peralta, etc., etc....

También acertadamente ha venido actuando en la literatura de vanguardia, Blanca Luz Brum de Parra del Riego, dirigiendo la revista quincenal «Guerrilla»; y ya que se habla de revistas, citaré otras dos más, por lo menos que conozco y que vienen propagando en sus páginas los ideales modernos de las nuevas tendencias; una es «Amata» dirigida por el conocido escritor José Carlos Mariategui, que viene defendiendo a las clases trabajadoras y también polemizando con acierto en sus defensas de los nuevos vanguardistas; entre sus colaboradores se hallan algunas firmas destacadas como: Armando Bazán, Miguel Ángel Urquieta, Luis E. Valcárcel, J. Uriel García, Guillermo Mercado, José M. Eguren, Bustamante y Ballivian, etc. La otra revista es «La Sierra» ese órgano de la juventud renovadora andina que dirige J. Guillermo Guevara, quien viene bregando por nobles ideales y por la suprenacionalización de la prensa, vale decir la libertad de la prensa, y vienen colaborando a su lado un núcleo de buenos escritores como: Enrique López Albuja, autor de la conocida novela retaguardista «Matalaché»; Pedro Barrantes Castro, notable crítico y ensayista; Abelardo Solís, uno de los más capacitados y vibrantes propugnadores de la nueva política agraria del Perú; José Varallanos, etc., etc.

Muestrario

Ahora pasaré a hacer una exposición de la actual poesía y prosa que viene cultivándose en el Perú, y al igual que en otros países entre los jóvenes intelectuales de la presente generación.

Alberto Hidalgo, heroico y exaltado canta expresivamente en «La Hora Cero»:

«Hora en que a los relojes les duele las 12 de la noche.

Apéndice del tiempo
mejor para las evasiones de la vida.

Segundo infinitesimal,
interminable como muchas horas cosidas unas a otras.

Esquina por donde dobla el día
hacia la posibilidad de otro paisaje».

Armando Bazán, que va deshojando sus versos para las manos de ella, «que han florecido en los claveles sangrientos del crepúsculo», vuela sus nostalgias en «Sombras»:

«Mi carne está clavada en tu recuerdo
como una cruz.

Arrastraré tu sombra
amarrada a mi voz
por los muertos caminos de mi noche.

En los abismos de tu ausencia,
se perdieron mis últimos paisajes.

Alejandro Peralta, que entona sus salmos por «la llanura verde de cantares» en su «Travesía Andinista»:

«El camino desdobra sus veredas de tierra firme
Del norte viene una polvareda de palomas

El viento deshilado de voces

FOGONES DE ANOCHECER
LLENAN EL CIELO DE FAROLAS

Salvas de ladridos
golpean la sien del pueblo.

Serafín Delmar, que va dejando las tristezas de sus palabras en: «El aventurero de un paisaje muerto»:

«siento el sabor del cielo en la boca niña de los vientos
recostada en al alba en todos mis ojos está manchada la mañana
y cuelgan pequeños racimos de rocío en los
[estambres
de las flores abiertas al sol como estos brazos al ho-
[rizonte
en tu boca perdí una sonrisa tal vez al última centinela
de tu palabra».

Guillermo Mercado, dulce y sonoro como una flauta arequipeña, nos da las palabras melodiosas de su «Pahsña»:

«Jamuy pahsña, baila, baila,
que en la puhska a todo girar de tu cuerpo empapado
[de música
se vaya hilando nuestra alma hasta su última hebra

Y mañana, antes que Inti tire sus flechas,
sobre la aldea, el corazón repicará tu recuerdo
salpicando a todas las tejas los colores de tu nombre».

José Varallanos, que va pregonando la epifanía del nuevo amanecer quechua:

«A los indios nos duele un galopar de cerros
a toda plenitud.

Un cielo dulce que se hace alegría
por encima del corazón apretado de estrellas.

Un paisaje recién pintado y tendido al sol,
una fiesta de pájaros que aletean distancias,
una quena que se toca con nuestros huesos
y el yaraví que se nos sube hasta la palabra lejana».

El cajamarqueño Nazario Chávez, que ha publicado recientemente su «Parábolas del Andes», poeta ya conocido por su volumen de poemas «Vértices».

Nicanor A. De La Fuente, que dirigió el movimiento libertario de Chiclayo, nos extiende los brazos de su «Palabra Amiga»:

«Indio, me has mirado
desde las curvas de tus ojos por donde
parece asomarse la vida cada día
pálida como la muerte.

A veces te sigue un perro
tan flaco y tan hambriento como tú.

Indio: eres la metáfora más amarga
en el poema de la vida».

Carlos Arbulú Miranda, que dirigió junto con De La Fuente, el movimiento libertario en Chiclayo, se desangra humanamente en sus poemas proletarios, y es un animador en «Cartel»:

La Bibliofilia en la antigua Roma, por R. J. Bruno

La bibliografía nació muy tarde en Roma antigua y tan sólo se le empezó a dar importancia cuando el amor al estudio se hizo más intenso y más general, pasando de algunos eruditos solitarios a la más distinguida parte de la sociedad y se convirtió en una necesidad, más aún, en una furia de leer y hacerse leer. Solamente entonces hallamos apasionados amigos y recolectores de libros y con el florecer de las letras vemos formarse también el arte de librería; arte que se irá siempre desarrollando más para poder satisfacer las exigencias de los nuevos tiempos.

Cicerón, Atico, Tiranión y Aulo Gelio nos sirven de guía en nuestras exploraciones bibliográficas de la antigua Roma.

Librarii se llamaban los amanuenses encargados de copiar los libros y según Isidoro (Origenes, lib. VI, 4) ellos asumían el nombre especial de *antiquarii* cuando se dedicaban exclusivamente a la transcripción de autores antiguos, mientras que a los editores y vendedores se les llamaba *Bibliopola*.

No faltaban hombres ilustres por dignidad, riqueza y sabiduría que tuvieron copistas y secretarios que, según los casos, se designaban con las voces *ab epistolis*, a *commentariis*, *manuensis*, y *librarii*. Plinio, hablando de la maravillosa versatilidad de Julio Cesar, dice que este gran hombre acostumbraba «*epistolas tantarum rerum quaternas parites librarii dicere aut, si nihil ageret, septenas*». (Hist. Lat. lib. VII, 25). Con esto queda establecido que se llamaba *librarii* también a los secretarios sin que ellos se dedicaran a la transcripción de libros y Aulo Gelio (Nact. At. lib. XVIII, 4) dice la misma cosa.

Para indicar a los amanuenses de los libros halláanse también, especialmente en los últimos años de la república, las voces «*scriptores, litteratores, litterati*» y de estos tenían muchos a sus órdenes *Syla, Lúculo, Varrón, Atico y Cicerón*.

Es necesario, empero, observar que Suetonio en su libro «*De illustribus grammaticis*» Cap. IV, advierte que «*litterator*» era propiamente aquel que poseía apenas una cultura superficial, mientras que los otros asumían el nombre mucho más respetable de «*litterati*». Todos ellos, empero, eran de condición servil de la misma manera que lo eran los médicos, los bibliotecarios y los pedagogos. Según el idioma en que copiaban se les llamaba también «*librarii graeci, librarii latini*» y según los oficios en que se empleaban, se les distinguía en «*studia*» y «*bibliotheca*».

Los libreros («*bibliopola*») empezaron a abrir sus negocios («*tabernae librariae*») en los primeros tiempos del Imperio y proporcionaban trabajo a una infinidad de amanuenses. No era cosa tan fácil encontrar copistas hábiles y concienzudos, por lo que, con mucha frecuencia, los autores se quejaban de la negli-

gencia y de la impericia de quienes ejercitaban ese oficio. De esto se queda Cicerón en una carta a su hermano Quinto («*Epist. fam. lib. III, 5*») y Marcial se disculpa de los errores de uno de sus libros de epigramas, dando la culpa al amanuense. (Epigr. lib. II, 3).

También las mujeres fueron empleadas en el modesto oficio de copistas, de manera que «el feminismo absorbente» no es sólo y únicamente de nuestros tiempos. Juvenal menciona a una «*libraria*» sobre quien se desahoga la ira de su cruel patrona (Juv. lat. VI, 275) y Gruter y Spon nos citan algunas inscripciones al respecto, como: «*Sextia Xanta-Scr. Libraria*»; *Memphis-Pompeia Librariae-Vixit. A. XX y M. Attius-Atiae L. Valens*. Fácilmente se comprende como en el apuro de satisfacer a las muchas demandas, los copistas para acelerar el trabajo, incurrián en errores, interpolaciones y supresiones que transfiguraban completamente el texto original.

A veces ocurrían a verdaderas abreviaturas con signos particulares, en los que podríamos buscar el origen o un procedimiento para establecer la historia de la estenografía. Ya David en uno de sus salmos dice: *Lingua mea, calamus scribae velociter scriptis* (mi lengua es como la pluma de un escritor que escribe rápido) y Xenofonte se sirvió de un alfabeto abreviado para escribir los discursos de Sócrates. El mismo Cicerón era muy hábil en la rápida escritura; parece que poseía un método propio para ello y ese método lo enseñó a su liberto Airón que era uno de sus mejores copistas. Tirón adquirió una gran celebridad en el arte de escribir con rapidez y dió su nombre a las fórmulas estenográficas que desde entonces se llamaron *Tironianas*. El método tironiano se ha conservado en Francia hasta el décimo primer siglo de nuestra era y todavía existen las cartas de Luis el Piadoso, hijo de Carlomagno, escritas con caracteres del alfabeto tironiano. Recién el año 1747 el alfabeto Tironiano fué reformado por el benedictino Pedro Carpentier.

Parece que a los copistas más expertos e instruidos se les diera el título de doctor como resultaría del siguiente epígrafe:

Cn. Pompeius
Phrixus
Doctor
Librarius de
Sacra via
fecit siti.

(Reinasias, Inscript. Clase XI, 123.)

En mi próximo artículo me ocuparé de las distintas ediciones de los tiempos que vengo ilustrando y de los utensilios de que se valían los copistas para sus transcripciones.

«Almas proletarias pujantes bravías
de Rusia ha salido el verbo amplio del futuro
en cada esquina de la tierra
hay un agolpamiento de gritos
para hundir a golpes todas las pobreza
y taladrar las angustias
las latitudes se rompen bajo el peso de las huelgas
y hay rudos martillazos de cólera
sobre el plexo burgués del mundos.

Y por último César Vallejo, en estas palabras de una novela suya: «Fuera cesó de nevar. El cielo aparecía negro y bajo. El viento también dejó de soplar fieramente, y la atmósfera estaba inmóvil y muy enardecida. Por las sierras del norte se veía el horizonte delineado con una claridad apacible y celeste, como si fuese de día; mas la aurora aún no despuntaba, y la obscuridad graznaba a grandes alas negras en la cordillera.

Epílogo

Y para terminar diré que en una revista de Lima, Alberto Guillén, ha dedicado preferentes atenciones a los libros argentinos, dando a conocer «Zancadillas» de Alvaro Yunque y «Un poeta en la ciudad» del malogrado Gustavo Riecio, comentándolos con bastante acierto y claridad.

Y la revista «Amanta» se ha ocupado de nuestro escultor Agustín Riganelli, publicando muchos de sus grabados en madera y también ha publicado mensajes de Alfredo L. Palacios y manifiestos de Manuel Ugarte, dirigidos a la juventud latino-americana; y la otra revista «La Sierra» ha dado a conocer trabajos selectos de Ricardo Rojas, dando a publicidad unas conversaciones que mantiene él con Manuel A. Seoane.

Y hablando de los peruanos, Francisco Mostajo, uno de los más grandes luchadores y de los buenos escritores de la pasada generación, ha tenido frases elogiosas para los nuevos valores que militan en la vanguardia de su país.

Y finalizando voy a citar algunos nombres que se destacan en el arte pictórico peruano, como ser los pintores quechuas Camilo Blas y José Sabagal, este último conocido por sus frisos incaicos; los cuzqueños Manuel Alzamora y Amadeo de La Torre, quien tiene a su cargo la dirección artística de la conocida revista «La Sierra», otros pintores de positivos valores son: Aristides Vallejo y Jorge Vinatace Reinoso, que ejerce el profesorado de la escuela de Bellas Artes (1).

(1) Algunas composiciones no llevan puntuación y hay nombres propios en minúsculas porque así están escritos en sus originales.

Las revistas peruanas: «Amanta» y «La Sierra» y una carta de Néstor de la Torre, me han servido como consultorio bibliográfico para el presente ensayo.

El homenaje de los intelectuales al Director de "La Literatura Argentina"

Buenos Aires, Enero 25 de 1930.

Señor Lorenzo J. Rosso.

Presente.

Honrado por el grupo de colaboradores que decidió tributar a Ud. un merecido homenaje por el acierto con que dirigió «LA LITERATURA ARGENTINA» durante su primer año de vida, con el encargo de trasmitirle nuestra satisfacción por las proporciones que dicho homenaje ha asumido, me complace en hacer llegar hasta Ud. los conceptos elogiosos que nos han sido expresados verbalmente o por escrito.

Tengo la certeza de que estas voces, desinteresadas en absoluto, y que por lo tanto traducen el verdadero juicio que a los intelectuales merece «LA LITERATURA ARGENTINA» servirán a Ud. de estímulo para continuar la obra tan felizmente empezada, y, en definitiva constituirán el verdadero homenaje por ella, que ha de quedar vinculado al pergamino que le ofrecemos.

Ruégole por lo tanto que, haciendo, una excepción en su regla de conducta, que le ha impedido dar a conocer cualquier elogio a Ud. o a su obra, publique en «LA LITERATURA ARGENTINA» la presente nota.

A no dudar, bastarían para calificar una publicación de esta índole las opiniones de intelectuales como los que tienen a su cargo las bibliotecas Nacional, del Colegio del Salvador, Popular del Municipio, del Colegio de Abogados, Nacional de Montevideo, de la Facultad de Ciencias Económicas, etc.

Este último, en elogiosa carta, destaca, especialmente en su carácter de Bibliotecario, la útil misión que desempeña «LA LITERATURA ARGENTINA» y la Bibliografía General que viene publicando.

Los otros, Groussac, que alcanzó a conocer varios números), el Rev. Guillermo Furlong, el Sr. Alberto D. Justo, el Dr. Oscar Rodríguez Saráchaga y el Sr. Arturo Scarone, se han expresado en términos de caluroso elogio para la publicación que, según opinión uniforme, era indispensable entre nosotros.

A estas opiniones de profesionales de la bibliografía se unen las no menos valiosas de escritores, bibliófilos, diplomáticos, periodistas, editores, etc. cuyas firmas en el pergamino probarán a Ud. la adhesión, no sólo a la publicación en sí, sino a la acertada orientación que Ud. ha sabido imprimirle.

Así, el periodista y literato señor Constancio C. Vigil, dice en una carta:

«Termino la lectura del número 8 de su admirable revista bibliográfica. «LA LITERATURA ARGENTINA», es una revista llena de interés, llena de talento y acierto. Sus ocho números han sido para mí otras tantas sorpresas.

Siento la necesidad de felicitarlo. Entre las innumerables revistas que aparecen aquí, como en todas partes, la suya se destaca con caracteres definidos y con brillantes prestigios.

Mi afectuoso saludo y mi enhorabuena por este triunfo editorial que honra a su empresa y al periodismo argentino.»

El ilustre escritor y Embajador de Méjico, Don Alfonso Reyes, manifiesta:

«Agradezco a Ud. por lo que me honra su amable invitación para colaborar en «LA LITERATURA ARGENTINA» con un artículo sobre la producción bibliográfica del país en el año 1928, — asunto ciertamente importante y para mí muy grato.

...Si de cualquier otra forma puedo servirle, ya sabe Ud. que su revista cuenta con el aplauso, la simpatía y la voluntad de su eterno amigo.»

El conocido publicista, Director de «número», Sr. Julio Fingerit, se expresa así:

«LA LITERATURA ARGENTINA» me parece en su género una excelente revista. Lo que llevo leída en ella, me ha persuadido que hacia falta acd. La ecuanimidad y amplitud con que la revista recoge y ofrece toda noticia de interés literario, es ejemplar. Creo que está usted haciendo una obra eminente: cosa que, en fin de cuentas, no me extraña; es usted un viejo y fuerte luchador de la cultura.

Las empresas que ha iniciado y sostenido en la prueba más certera de los méritos de usted en la vida editorial de nuestro país.

Le autorizo a que incluya mi nombre entre los colaboradores de su revista y considere su amigo y servidor que le saluda cordialmente.»

Otros escritores se refieren a «LA LITERATURA ARGENTINA» en los siguientes términos, igualmente favorables:

«Debo felicitarlo por su revista «LA LITERATURA ARGENTINA» pues es un meritorio esfuerzo suyo, para despertar al público de esa apatía que existe respecto a la cultura bibliográfica y al libro nacional. Sigue Ud. las huellas de Casavalle y otros editores clásicos, que dejando de lado los cálculos comerciales, pusieron a contribución el espíritu, en el anhelo de fomentar la ilustración de la masa popular. Y me refiero a Casavalle por sus catálogos.

Muy interesante la «Bibliografía» intercalada.
JULIÁN DE CHARRAS.»

«VICTORIO LINARES, saluda con su mejor consideración al señor Don Lorenzo J. Rosso y se complace en expresarle sus sinceras felicitaciones, con motivo del primer aniversario de la fundación de «LA LITERATURA ARGENTINA», como así también su cordial aplauso por la patriótica obra realizada en beneficio de la intelectualidad del país, a través de ese lapso de tiempo.»

«Dada la grandiosa obra que Uds. realizan me harán el favor de hacerse eco de mi modesta palabra de aliento y sinceras felicitaciones. El país no cuenta en este momento con una publicación de vinculaciones intelectuales mejor llevada que la revista que Uds. dirigen. Créanlo.

Siendo Director del diario «Voz provincial» me permito significarle que lo pongo a su completa disposición para cualquier iniciativa que tienda a reafirmar o difundir su gran revista en esta provincia.

JUAN BAUTISTA RAMOS.»

«No he de terminar estas líneas sin expresarle mi más cordial felicitación por el definido carácter, bajo todo punto de vista interesante de la revista «LA LITERATURA ARGENTINA», por la variedad e indiscutible importancia de su material y por el mérito excepcional de algunos de sus artículos.

G. B. GONZÁLEZ.
Profesor

«Saludo con la mayor cordialidad al Director de la «LA LITERATURA ARGENTINA» y debo significarle que sigo con verdadera simpatía intelectual la obra de difusión y de sana crítica que viene realizando plausiblemente y que con todo gusto le enviaré ejemplares de la obra que tengo en prensa, tanto más cuanto que en ella se celebran los ponderados esfuerzos que realiza el viejo amigo y prestigioso editor Don Lorenzo J. Rosso.

LEONARDO F. NAPOLITANO.
Director de «La Quincena Social.»

Sería prolongar demasiado esta nota transcribir todas las opiniones. Prefiero remitirle las cartas que en número de 273 me han llegado adhiriéndose al homenaje. No puedo, empero, dejar de reproducir íntegra la carta de uno de los exponentes de nuestra intelectualidad, el señor Emilio B. Morales, recientemente fallecido, que resume, — puedo decirlo por haberlo

oído de boca de cada uno, — la opinión de todos los lectores de su revista. Héla aquí:

«Es el Sr. Rosso acreedor a sincera felicitación por el acertado programa, con que ha dado a la publicidad, su interesante revista «LA LITERATURA ARGENTINA».

Una hoja de esa índole, era necesaria en nuestra Capital, donde cada día se intensifica la presentación de escritores con modernas tendencias y enseñanzas. Por intermedio de la Revista, él contribuye a difundir, no solamente el trabajo de los modeladores del pensamiento, sino también al conocimiento y acercamiento de los mismos autores.

Le pronostico gran éxito, dada la forma como ha empezado a encarar los temas, con acopio de antecedentes sobre las nuevas obras de escritores que se inician.

A pesar del corto tiempo que lleva de fundada la Revista, ya se destaca en el concepto público comendándose su excelente material en los centros educacionales y culturales, exteriorizándose así, su aparición, como una necesidad sentida por todos aquellos que siguen de cerca la marcha evolutiva de nuestra intelectualidad.

Confío, y hago fervientes votos, por que en breve plazo se acentúe el prestigio de «LA LITERATURA ARGENTINA», para satisfacción personal de su fundador y el buen nombre de la cultura nacional.

Le saludo muy atentamente.»

De parte mía y de la comisión de homenaje, son

innecesarias las felicitaciones pues aquél lo dice todo.

En nombre de cuantos seguimos paso a paso su empeñosa y fructífera labor, un cordial apretón de manos.

LUIS A. ROMERO.

A última hora hemos recibido la siguiente apreciación sobre nuestra obra, del ilustre literato argentino residente en Niza:

Niza, 23 de diciembre de 1929.

Señor Don Lorenzo J. Rosso.

Director de «LA LITERATURA ARGENTINA», Sarmiento 779 — Buenos Aires.

Muy señor mío:

Mucho agradezco el envío de la revista bibliográfica «LA LITERATURA ARGENTINA», que Ud. ha tenido la deferencia de mandarme. Es una publicación excepcional que merece el apoyo entusiasta de cuantos se interesan por el prestigio de nuestras letras. Me ha gustado sobre todo la sana atmósfera de libertad que se respira en sus páginas y el criterio superior con que se aprecia la producción nacional, al margen de los intereses de grupo, con los ojos puestos en la grandeza colectiva.

Le felicita sinceramente su muy affmo. S. S.

MANUEL UGARTE.

19, Boulevard Tzarewitch — Nicé, France.

Espigas dispersas

La Intendencia Municipal ha organizado un certamen literario con motivo del próximo cincenario de la fundación de la Municipalidad de Buenos Aires.

Los trabajos deberán ser editados en idioma castellano y referirse única y exclusivamente a asuntos relacionados con la vida municipal. Serán entregados a la Intendencia antes del 1.º de abril próximo, en seis ejemplares. Para poder participar en el certamen es necesario ser argentino nativo o naturalizado y residir en la Capital Federal por lo menos desde el 1.º de enero de 1927.

El jurado estará compuesto por un miembro del Concejo Deliberante, uno designado por el D. E., uno por el Círculo de la Prensa y dos nombrados por los autores concurrentes al certamen, y deberá producir su fallo, por mayoría absoluta de votos, indefectiblemente antes del 15 de septiembre próximo. Las recompensas son las siguientes: un primer premio de 6000 pesos; un segundo premio de 3000, y un tercero de 1500, que serán entregados 20 días después del veredicto, en la forma que señale el jurado.

No se podrá declarar desierto ningún premio.

* * *

Con sorprendente unanimidad es elogiado el libro de Roberto Arlt, Escritores jóvenes y escritores de la generación anterior están de acuerdo en que «Los 7 locos» es una obra que rompe con vigor extraordinario la chatura de la novela argentina en estos últimos años.

Y de esta opinión, se afirma, participa todo el Jurado Municipal. No hay otra obra que pueda escatimarle el primer premio.

* * *

En el local del diario «La Opinión», de Mar del Plata, ha sido inaugurada una exposición de libros argentinos, a la cual probablemente sucederá una muestra de ediciones extranjeras.

* * *

Samet ha publicado «Cartel 9» con interesantes noticias sobre libros editados con su nombre al pie.

* * *

Un nombre que no se había considerado para la dirección de la Biblioteca Nacional: el de Ricardo Rojas. —¡Ojo al Cristo... invisible!, se dice ahora en el ambiente.

161.293 libros distribuyó en 1929 la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, casi todos de autores argentinos. De esa cantidad, 110.396 volúmenes fueron adquiridos con el presupuesto de la Comisión, y el resto con los fondos propios de las bibliotecas que protege y con el aporte de un 50 % que fija la ley correspondiente.

¡Tendrán estos números la virtud de llamar la atención sobre la ponderable tarea que realiza la Comisión Protectora, a menudo injustamente criticada!

«La Razón» comentó la estadística de referencia con palabras que suscribimos:

«Realmente representa un admirable exponente de labor por la cultura de nuestros habitantes y por la difusión del libro argentino en el exterior.

* * *

Segundo B. Gauna, autor de «Cambatache», fue agasajado con un bullicioso banquete que reunió a una gran cantidad de autores y periodistas.

Ofració la fiesta Leonidas de Vedia, quien brindó por el éxito literario de don Segundo B. Gauna. Tras las palabras cordiales de éste, hablaron Enrique José Torrado, Aurelio L. Cotta — que leyó un grato mensaje del Dr. Angel L. Sojo, ausente de la capital — y Folco Testena, todos quienes tuvieron merecidas palabras de elogio para el novísimo autor.

* * *

Con 2.500 volúmenes se ha abierto la Biblioteca Popular de Flores creada por iniciativa de la Universidad Popular de esa zona.

* * *

El Instituto Cultural Joaquín V. González ha dirigido una nota a la Institución Cultural Argentino-germana proponiéndole el intercambio de publicaciones, noticias, etc. Establado esa cordial relación, el Instituto dispondría el canje de cien ejemplares del libro «La imagen noroística» de Carlos B. Quiroga por otros cien de la «Historia de la literatura alemana» del doctor Alberto Haas.

* * *

La Institución Carnegie de los Estados Unidos, ha celebrado un contrato con «La Facultad» para publicar la edición española de la obra del doctor William Manning titulada «Correspondencia diplomática relativa a la independencia de las naciones latino-americanas».

Cómo se juzga en Alemania la vida teatral argentina y la organización de nuestros autores.

(Colaboración del Cónsul Argentino en Berlín)



D. Arnaldo Barsanti

En el importante diario alemán «Berliner Tageblatt» se ha publicado un artículo suscrito por E. Agustín Grunauer, con el título «Una organización modelo de autores. — El teatro y el autor en la Argentina». Si bien el señor Grunauer parece ignorar la existencia del Circuito de Autores, pues sólo se refiere a la primitiva Sociedad Argentina, y revela un evidente desconocimiento de los mejores nombres incorporados a nuestro teatro, incurriendo además en varias lamentables confusiones, juzgamos de interés la transcripción del artículo, así como también añadir que el cónsul auxiliar argentino en Berlín, Arnaldo Barsanti, está empeñado en seguir celebrando convenios de reciprocidad entre las sociedades de autores argentinos y las de los alemanes. Dada la imposibilidad de que los autores dramáticos alemanes se organicen en la forma como lo están sus colegas argentinos, trata de hacer suscribir convenios parciales, siempre procurando que tanto los autores y editores argentinos como también los extranjeros sean representados recíprocamente por entidades constituidas, de responsabilidad.

También procura interesar a los traductores y empresarios alemanes para que representen obras argentinas, lo que, de conseguirse, abriría un nuevo campo de acción a nuestros autores.

Reproducimos en seguida el artículo aludido:

Vitalidad en el teatro argentino

En la ciudad de Buenos Aires existen 50 salas, de las cuales — como en todas las grandes capitales — una parte está destinada al «comercio» teatral, a ese género ligero de revistas construidas a base de piernas desnudas, capital con que trabajan esos empresarios, explotando así el mal gusto del público cosmopolita.

Pero, de estas apariencias que lógicamente existen en metrópolis como Buenos Aires, no hablaremos por ahora; tampoco hablaremos de todos aquellos acontecimientos teatrales grandiosamente organizados, los cuales dan oportunidad a los corifeos internacionales del teatro, a desembarcar año a año en los puertos del Río de la Plata, buscando la gloria y el dinero de la poderosa capital argentina.

Lo que deberá interesarnos en el presente artículo, es el teatro nacional argentino, aquel teatro en Buenos Aires, como Capital Federal, que trabaja, basándose en la conciencia popular nacional; como exponente preponderante de todos aquellos movimientos culturales que el alma popular argentina, impregnada en forma creciente, por todas las fuerzas intelectuales del mundo (en parte como producto de la asimilación, pero filtrándose siempre a través de su propia personalidad) comunica al mundo del escenario, movimientos que deben considerarse como componentes de una cultura nacional que realiza una propia producción de perfeccionamiento.

Para la recepción de todos los movimientos puede disponerse en el terreno del arte dramático argentino, de un servicio teatral, cuya situación interna y externa está en condiciones de poder abarcar todas estas corrientes, suficientemente favorables como para despertar la envidia de nuestras esferas teatrales alemanas.

Lo que distingue a la vida teatral nacional de Buenos Aires, es la extraordinaria vitalidad de los autores y actores, como el constante interés del público argentino, que con toda propiedad escucha la obra, y la rechaza con silbidos o la premia con aplausos;

obligando al autor a que desde el escenario le dirija la palabra, justificándose así que allá todavía exista el escenario como campo de batalla espiritual, donde la idea de la obra y sus formaciones, chocan con el mundo interior del espectador que plásticamente ha concebido y está viviendo.

Mientras que en nuestro país, todo acontecimiento teatral, termina por ser «una tormenta en un vaso de agua», debido a que, tanto el poeta como el actor y el público, casi siempre viven en tal estado de relatividad que nadie se atreve a manifestar su juicio, en la incertidumbre de si lo negro debiera ser blanco o lo blanco negro.

Esa relación sana entre el escenario y la sala del teatro argentino, entre poeta y público, tiene su resonancia en una cantidad de resultados concretos que pueden probar en mejor forma cuanto importante y activa resulta en realidad la vida teatral de la capital federal argentina, (que es, además, también el punto de salida de todas las compañías teatrales que atraviesan la república para visitar hasta las aldeas más pequeñas).

La organización de los autores

Causará sorpresa particular saber que la joven República Argentina que apenas tiene diez millones de habitantes, cuenta con una serie de autores dramáticos (Alberto Vacarezza, E. G. López, A. Fontanella y otros) que pueden echar a la mirada retrospectiva a una tarea de más de doscientas piezas ya representadas. Y esta fecundidad literaria guarda relación absoluta con la capacidad de admisión del público, teniendo presente que, a pesar de esto, solamente en Buenos Aires, algunas piezas teatrales alcanzaron sus 400 a 500 representaciones consecutivas (por ej. «Cabo Rivero», «Leñante Peñalosa», y muchas otras). A este próspero servicio teatral, corresponde una excelente organización administrativa. Muy particularmente para los derechos del autor, que deben ser abonados con tal precisión que, para los autores dramáticos alemanes, podría servir de tema para el más agradable sueño. Existe desde hace 19 años, una sociedad de más de 800 autores (la Sociedad Argentina de Autores, denominada «SADA»), que vigila todo esto como Argos, y la cual, mediante esa unión, quiere dar al espíritu la mayor representación posible hacia fuera, pero al mismo tiempo, se hace cargo de todos aquellos asuntos puramente prácticos en que el trabajador del pensamiento, por regla general, es débil, y cuya negligencia o descuido, muchas veces dió motivo para su esclavitud en las garras de una habilidad comercial ajena, por no decir enemiga, del espíritu.

Tal institución como la representa la SADA, con su gran poder moral y material (pues además posee personería jurídica) domina, a raíz de un organismo que cuenta con más de 400 funcionarios, el servicio teatral total del país, tanto nacional como asimismo en idioma extranjero; ella está íntimamente ligada con organizaciones correspondientes en toda Sud América, significando así pues en la vida cultural de la Nación, un gran factor de orden de la producción dramática existente, así como también el estímulo más hermoso para la nueva producción.

Lo que distingue a la SADA favorablemente al compararla con organizaciones análogas existentes en Alemania, es la circunstancia de que el motivo de su fundación no fué una convulsiva medida de la defensa, tomada en virtud de la amenaza de una separación económica, sino la ocupación soberana de un terreno que, naturalmente, deberá estar subordinada también a los espíritus más vivos que en aquel país es reconocido tanto de parte del pueblo como del Estado, que hace todo lo que puede por fomentar la producción

Luis Pozzo Ardizzi sostiene la organización de la "defensa" contra la crítica, propiciada por Marechal



Luis Pozzo Ardizzi

—¿Y luego?

—En cuanto a libros — nos responde Pozzo Ardizzi, que no a otro dirigimos la pregunta — me llamaré a silencio por un tiempo. Quiero preparar una novela. Trabajaré con entusiasmo en ella, por lo menos dos años. Pero esto no significa de modo alguno que me aleje del ambiente. Sobre todo porque aquí hay mucho que hacer. En primer término sería necesario organizar menos agrupaciones de arte... y hacer más arte.

La «ofensiva» periodística y la defensa de los autores

—Y en seguida — agrega — pugnar por la limpieza de la crítica. La crítica literaria en nuestro país carece en absoluto de significación. Sólo es una «función» a cargo del señor cualquiera quien, por curiosa coincidencia, siempre es el encargado de esa tarea en un diario. Creo que Marechal tiene razón: hay que organizar una «defensa» contra la crítica periodística, que nada tiene que hacer con la literatura. Debe hacerse que los autores serios no envíen sus libros a los diarios, y si a las escasas publicaciones de arte que se hayan acreditado por su seriedad e imparcialidad.

dramática nacional. A los tres empresarios de teatro que — según la opinión de un jurado constituido a este efecto (con participación del Concejo Deliberante) — hayan representado las mejores obras durante el año, prestando así un positivo servicio a la Nación, se les confiere el premio y agradecimiento oficial en la forma siguiente: el primer premio consiste en la devolución de todos los impuestos que ha pagado al Estado durante el año; el segundo premio se le devuelve el 75 %, y el tercero el 50 %. Hay mejor forma para interesar civicamente al espíritu creador dramático de un país, y asimismo educarlo?

La Casa del Teatro

Además, existe en la Argentina también un gran fondo que es empleado para la construcción de una Casa del teatro. Tiene por objeto crear un edificio de representación donde podría celebrarse grandes actos relacionados con el teatro (representaciones modelos, recepciones, etc.), donde, en escenarios de ensayo, deberán presentarse al público, autores desconocidos, y en el cual se colocará asimismo una biblioteca que abarca el conjunto de la literatura teatral del país y el extranjero (la que está todavía en las oficinas de la SADA) y, finalmente, se agregará

Sabemos que el autor de «Divagaciones de un loco suelto» y del libro recientemente celebrado «Adelante señores: Bar automático» piensa editar, por intermedio de Viau y Zona, «Caleidoscopio», desfile de hombres y mujeres célebres en el que recogerá la mayoría de las semblanzas que escribió para «El Hogar» cuando conoció a Gabriela Mistral, Marinetti, Fernando de Bulgaria, Luis Fernando de Hohenzollern, Tilda Ruffo, Bagaría, Voronoff, Jaime Ferrán, Martínez Sierra, Josefina Baker, etc.

Estoy convencido de que la crítica de libros se hace en los diarios a base de elogios si el autor es amigo, o simplemente por medio de un brulote si el «crítico» no le tiene simpatía al autor o éste no le ha sido recomendado.

Y por lo general ese «crítico» es un escritor fracasado, incapaz, no de escribir un libro sino una carta decente a sus amistades.

La falta de escrúpulos

—Con ciertas revistas literarias — añade Pozzo Ardizzi — pasa lo mismo. He notado, por ejemplo, que los escritores judíos — y yo no hago cuestiones de raza entre los hombres — sino de moral — se «defienden» desde las revistas literatoides, sólo consagran genios a los de su ascendencia, y se ensañan contra los demás, sacando a relucir hasta asuntos privados. Pero son tan poca cosa que cuando se les pide explicaciones... tratan de justificarse por temor a que se les aplique un correctivo en la forma que ellos se merecen.

Voy a especializarme con una de esas publicaciones, y quizá su dueño me agradezca la propaganda: «La vida literaria». Este periódico, cuando salió — parecía lleno de buenas intenciones, pero a los pocos números se quedó con el Samuel Glusberg, el más audaz de los judíos de nuestro ambiente, verdadero malandrin de la literatura, tan falto de dignidad que utiliza su propia revista para elogiar, con su firma, los libros que él ha editado. Es tan inescrupuloso que a pesar de que muchos autores le dijeron personalmente que, por su carácter de editor, no debe ser secretario de la hipotética Sociedad argentina de escritores, continúa en el puesto gracias a su rostro de cemento armado.

Desgraciadamente ese «bicho» no tiene la culpa de que se lo tolere en el ambiente literario; porque los verdaderos responsables son dos escritores de prestigio. Nadie ignora que Glusberg vive a la sombra de Lugones y bajo las barbas de Horacio Quiroga.

Y para que conste que no hago estas declaraciones por prejuicios de raza, me complace en confesar que tengo muy buenos amigos judíos.

Intentamos otras preguntas, pero Pozzo Ardizzi, aliviado ya de acritud, prefiere dar por terminado el reportaje...

N. de la D. — Contrariando nuestras normas cedemos lugar a las declaraciones del Señor Pozzo Ardizzi, y aun cuando tenemos perfectamente establecido que no nos solidarizamos con las opiniones de nuestros colaboradores, deseamos hacer notar que Pozzo Ardizzi asume la responsabilidad absoluta de las palabras transcriptas.

un servicio de hotel para huéspedes, de unos 90 departamentos con todo confort.

Los recursos para esa edificación gigantesca, de diez pisos (calculados aproximadamente en 3 millones de marcos), fueron obtenidos ya, mediante donativos privados, y en parte, también, por festivales que realizó el Teatro Nacional con la colaboración de la SADA, autores y actores. Para mantener ese palacio, cada uno de los teatros entregará un óbolo que consistirá en la donación del producto de la primera butaca vendida diariamente, con destino al fondo para la casa del teatro. La autora, iniciadora y patrocinante de esta acción magna, es Doña Regina Pacini de Alvear, esposa del ex-Presidente de la República Argentina, y cuyos conocimientos prácticos en la materia se amaron al gran amor que el pueblo argentino ofrece a su teatro.

En vista de tan gran iniciativa, tanto oficial como privada, en uno de los terrenos más importantes de la vida espiritual, ya no deberá producir más extrañeza la evolución cultural extraordinariamente vigorosa que se observa en aquel país, emancipación que ha adelantado tanto que, aquí y allá, puede observarse la necesidad de exportar cultura, siendo esto un fenómeno que las esferas dirigentes de la política cultural europea no deben ignorar.

Examen lírico del poeta entrerriano Juan L. Ortiz

por César Tiempo y Carlos Mastronardi



Juan L. Ortiz

En el alba del 1930, es función de alborozo celebrar la epifanía en nuestra literatura — campo todavía aurragado para la amistad siempre venturosa, para la exaltación desinteresada — de un cantor recoleto, Juan Leopoldo Ortiz, que en el centro mismo de unas mañanas entrerrianas, lúcidas y grandes; mañanas suntuosas como ricas herederas, al decir de Apollinaire, ha escrito sus poemas, ungidos de una gracia esencial y permanente.

Poeta de ambientes, despreviendo anotador de finezas de alma, su voz tiene lucidora monarquía sobre todas las delicadas espirales del bien decir, y más de una página suya comprometería los homenajes de ese difícil varón de arte que es Juan Ramón Giménez. Apartado de la circulante literatura aldeana, ha sobrevivido heroicamente a la chatura espiritual y presionante — de la provincia, ha sobrevivido, — impasible lejano, único, a la sucesión esplendorosa de los juegos man-florales, y se ha mantenido a distancia de toda digestiva tertulia de café y demás formas de la baratura artística. Quizá haya enraizado a su espíritu aquella sentenciosa verdad de nuestro sagrado Martín Fierro: «El tiempo sólo es tardanza de lo que está por venir. No tuvo nunca principio — ni jamás acabará —. Porque el tiempo es una rueda — y rueda es eternidad.», y se ha detenido a esperar pacientemente, cultivando sus días y sus noches, el diáfano instante en que desplegaría su voz ya madura para entonar la belleza del mundo, y para ser escuchada en su definitivo avatar.

La retirada ternura del paisaje ha influido poderosamente en este corazón. Frente a llanuras, retenido en luces, Ortiz entiende el sentido íntimamente religioso de los suaves campos, nunca sus valores majestuosos ni sus cualidades forajidas, tan propagadas por cierta caudalosa épica de boliche.

Su poesía está informada por un hondo sentido de resignación contemplativa y de apartada dulzura. Sus versos expresan la aceptación de un destino, nos hablan de un alucinado quedar. Su ambiente natural es lo agreste, y el sentido de su intimidad recae sobre los apartados campos, sobre los regalos de la soledad y la distancia.

Estamos frente a un admirable poeta impresionista. Dueño y señor de los matices visuales, destaca verdaderos encantamientos cromáticos. Poco le preocupan las astucias retóricas. Su mano es guiada por espontáneas premuras. Libre de sinusidades barrocas y de cargazonas platerescas, su verso despliega una vehemencia de paso regular. Trabaja limpiamente su obra clara, y no es de aquellos que se pasan la vida chacoteando adjetivos. Su emoción es un hilado temblor de agua, un milagro insistente, una maravilla retenida y secreta.

Ortiz es un pretexto de la bondad. Vivió una juventud equitativa, colmada de Tolstói y embellecida en la frecuencia de Barret. Ahora vive sus mejores horas junto a la amistad de Amaro Villanueva, junto al áspero fervor de Carlos Méndez, o bien festejando la pronta picardía, el rápido ingenio de Juan Caló (a) Tacuara, guitarrero feliz cuyo estilo de vida es cosa de contar. Y se reconoce y confiesa en el encanto flojo de los anocheceres, en la dulzura envaguecida de las distancias, en el modal abismático de los poñientes entrerrianos, en cualquier anuncio de concentrada intimidad.

De ahí puede inferirse la esencia de su lirismo, el tono menor de su música sentimental, la recogida ternura con que aparece contemplando el paisaje y la cadencia del viento que silba y canta sutilmente entre

sus macizos de ensueño, agitando el follaje sinfónico, rizando el agua especular de sus frescas imágenes, hasta internarse en el mismo corazón de la selva romántica.

Veamos algunos de sus poemas:

Se extasía sobre las arenas...

Se extasía sobre las arenas
limpias y lisas,
sobre los pastos, una luz de antes.
Una luz de antes,
con un aroma
de memorable pecho adolescente.
Iba mi ternura con los ojos grandes
por los caminos de la tarde.
Cantaban estos grillos,
temblaba esta brisa,
se despedían estos pájaros...
Mi corazón era transparente
como esta luz llovida.

Los ángeles bailan entre la hierba...

Los ángeles bailan entre la hierba.
Ondula un frío que relampaguea
y que cortaría la tarde.
La tarde dura como un diamante
que desvalora de pronto una nube efímera.
Los ángeles de Cocteau sentados en las cornisas
miraban caer la tarde con ojos violetas...
Es dura la vida. La Vida es triste.
Como un mar
la muerte viene del Sur y anda en el sol.
Los ángeles bailan entre la hierba
y sonríen con una sonrisa filosa,
un poco lúgubre, ¡cierto!
Sí, lúgubre y breve.

(Fragmento)

.....
música de grillos
sutilmente agría,
tan numerosa que es urdimbre tenue...
Las estrellas están
dulcemente solemnes.
¡Oh, agua del río
tan guitarrera y fresca!
Sombra oscura de saucos sobre el agua clareada,
quieta como otro cielo engastado y más íntimo,
un rumor que es apenas en follajes azules,
y el canto del cachilo que al paisaje confía
un delgado secreto de brisa y de agua insomnes.

Poesía autógena la suya, de estilo adulto y «mise en oeuvre» peculiar, revestida de altas figuras, friso animado que exorna un lirismo de primera agua, cuyo soflama metafórico no desdibuja sus netos contornos. Ortiz manipula un idioma noble y esencial.

Ha organizado la perspectiva de sus dioramas hasta ajustarlos al ritmo tumultuoso de su inspiración que se aplaca, como una brújula, en la fatalidad de su norte, de modo que el poeta funcional que distribuye los matices, entona los planos y acentúa la dramática de las escenas inanimadas, aparece como desvanecido en la hondura del paisaje, desde el que nos llega, como una tenue hebra musical (la sombra de su voz. Conducta ésta, cuya alabanza nunca es ociosa, ya que se contraponen a esa otra, desforada, en que el artista irrumpe estentóreamente en su espejo, hasta cubrirlo palmo a palmo con su narcisismo desenfrenado y monstruoso. Aquí, nuestro poeta, brizna de humildad en la celeste armonía, no avasalla con su vehemencia la quietud del poema, y sus versos se deslizan con una dulce serenidad, ajenos a las ondas bravías que el tajarar egotista suele suscitar, ya que su corriente es de acequia y genuina su placidez.

Encomiable resolución del Director General de Correos por la difusión del libro nacional

Múltiples factores, ajenos a la calidad de las obras literarias, mantienen a la producción nacional en un desnivel desfavorable — y ya muy injusto —, por debajo de las de otros países, inclusive de España, tan abundantes en diversos géneros y de tan fácil y buen mercado entre nosotros. No es un secreto que ningún buen autor argentino vende íntegra la edición de sus obras y que difícilmente se agota un tiraje de mil ejemplares, que es el número máximo como regla general; mientras se consumen otros de importación, quizás hechos para ser vendidos tan sólo en Buenos Aires la cosmopolita.

Por una parte la natural desconfianza del público que lee, o compra libros, incrédulo de que aquí se

produzca algo bueno, y propenso, por lo mismo que desconfiado, a dar con un libro mediocre; por otra, la competencia de precios que resulta, por obvia lógica, de la menor venta en parangón con la de otros países, que es de precio mucho más módico en razón de ediciones en cantidad cien veces superiores; y, por añadidura, cierto espíritu snobista que hace preferir la lectura del libro francés, o italiano o español, al nuestro; determinaron un estado de cosas bien deplorable para nuestra cultura literaria, en inminente peligro de sucumbir. ¿Agregaríamos que el rubro de lectura apenas figura en el presupuesto de muchas gentes?

Las librerías permanecieron impasibles ante el fracaso de la venta, sin aportar de su parte alguna iniciativa para evitarlo; dejaban en los sótanos las hileras de libros, percibiendo por el depósito hasta el 50 %. Ni una vez al año los exponían al sol en las vidrieras atestadas de toda la flora de las imprentas exóticas. A medida que esa venta disminuía, relegábase el depósito de libros en custodia a estantes cada vez más recónditos y oscuros.

Para remedio de estos males la Dirección General de Correos y Telégrafos ha dictado hace pocos días una resolución disponiendo que por medio de sus 5.000 oficinas, instaladas en todo el territorio de la República, se vendan libros nacionales con una rebaja mínima del 20 % a favor del comprador.

He aquí el texto de la resolución respectiva y de su reglamentación:

Buenos Aires, diciembre 7 de 1929.

CONSIDERANDO:

Que la Administración puede ejercer una función de trascendental importancia en las relaciones culturales del país, sirviendo de vínculo intermediario entre los escritores nacionales y el público con el fin de difundir la producción argentina;

Que es indiscutible que la poca difusión que tiene el libro nacional, con relación al libro extranjero, débese en primer término al elevado costo del mismo, lo cual obedece, como es notorio, al tiraje limitado que se hace, y éste a su vez, al reducido número de lectores que tienen en el interior del país aun aquellos autores prestigiosos, de reputación internacional;

Que el artículo 17 de la Ley de tarifas, impone al Correo la ejecución de este servicio;

Que dando a esta disposición legal la interpretación que corresponde en beneficio de la obra nacional, que por ser tal merece especial amparo, como asimismo por las condiciones desventajosas en que se encuentra al al libro argentino todas las facilidades que estén al competir con la producción extranjera, procede ofrecer

alcanse de esta Administración, con el fin de aumentar su difusión y abaratar su costo.

El Director General de Correos y Telégrafos

Resuelve:

Artículo 1.º—La Administración aceptará el cargo de compra de libros nacionales, por parte del público, en cualquiera de sus oficinas, recibiendo por ello la comisión que autoriza la ley de tarifas en el artículo 17.

Art. 2.º—Por Propaganda y Contralor se proyectará la reglamentación de este nuevo servicio público.

Art. 3.º—Publíquese, déjese constancia en Propaganda y Contralor y en la Biblioteca y archívese.

AMALLO

Raúl D. López

Reglamentación de la resolución 72 Pr. del 7 de diciembre de 1929.

a) La Repartición tratará, directamente, con los autores, sociedades de escritores o de autores debidamente reconocidas, casas editoras y librerías.

b) Los interesados deberán depositar en la Oficina de Propaganda y Contralor, con destino a la Biblioteca de la Repartición, un ejemplar de la obra que se ofrezca en venta, indicando su precio.

c) Será obligatorio que los interesados concedan una rebaja mínima del 20 % sobre el precio de venta, la cual irá a total beneficio del comprador. Además abonarán el 2 % en concepto de comisión sobre el total líquido de la venta, más el franco correspondiente al envío como impreso.

d) El comprador deberá remitir a nombre de la Oficina de Propaganda y Contralor, directamente o por intermedio del Jefe de la Oficina local, el importe de la compra, que estará sujeto a la comisión reglamentaria.

e) La Oficina de Propaganda y Contralor, una vez recibida la orden de compra, lo comunicará al autor, editor, etc., según corresponda, e inmediatamente de obtenidos los libros, entregará orden de pago a su favor por el importe, deducidos la comisión y el franco.

f) La Administración colocará en todas las oficinas de la República durante quince días y en forma bien visible, una nómina de los libros publicados en el respectivo mes, y que le hayan sido entregados con el cargo de venta. Además, repartirá gratuitamente por medio de sus oficinas, los folletos, catálogos y volantes que se le entreguen debidamente consignados a sus dependencias y mediante el pago del franco mínimo, sin otro cargo para los interesados, siempre que se trate de libros exclusivamente nacionales.

g) En el Boletín Diario de la Repartición se publicará una sección Bibliografía, donde se anuncie por tres días cada libro, indicándose título, nombre del autor, género literario a que pertenezca, cantidad de páginas, formato, casa editora y precio.

h) Trimestralmente la Repartición editará un folleto con los libros que se le haya autorizado a vender, consignando los datos esenciales y que se indican en el inciso g).

Sabemos que se han hecho publicaciones y que se realiza en forma activa la propaganda de este servicio público, que ha de perpetuar entre los escritores el nombre de su creador, el Dr. Antonio S. Amallo.



Dr. Antonio S. Amallo

- Educación - Instrucción, O. S. XVIII. 126.
 Educación pública, O. S. XVIII. 159. E. P. XIII. 169.
 Economía política, O. S. XVIII. 72.
 El abuso de las palabras. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 257.
 El ahorro, O. S. XVIII. 137.
 El ahorro, O. S. XVIII. 227.
 El Banco de la Provincia, O. S. XIV. 482.
 El bombero de Valparaiso, E. P. XVI. 171.
 El braceté, O. C. I. 304.
 El carnaval, O. C. I. 321.
 El color azul, O. S. XVIII. 156.
 El color azul, (De «El Nacional»). E. P. XIII. 207.
 «El Corsario», E. P. XV. 541.
 El crimen de la guerra, O. S. XVI. I. E. P. II. 3.
 El Derecho internacional teórico-práctico de Europa y América, O. S. VII. 427.
 El Edén, especie de poema escrito en el mar por J. B. A. y puesto en verso por Juan M. Gutiérrez. O. C. II. 153. O. S. I. 231.
 El entusiasmo, O. S. XVIII. 119.
 El espíritu de la música, O. C. I. 1.
 El espíritu de la Revolución, O. S. XVIII. 41.
 El fin de la revolución en la organización. (Art. de la Rev. del Plata). E. P. XIII. 574.
 El General San Martín, O. S. IV. 415.
 El general San Martín en 1843, O. C. II. 333.
 El gigante Amapolas, O. S. I. 147. O. C. II. 105.
 El Imperio del Brasil ante la democracia de América, O. C. IV. 267. O. S. XVI. 369.
 El impuesto, O. S. XVIII. 15.
 El libro «Sobre América», por J. V. Lastarria. O. S. XVII. 340.
 El progreso, O. S. XVIII. 215.
 El próximo 25 de Mayo, E. P. XIII. 471.
 El proyecto de Código Civil para la República Argentina, O. S. IX. 173.
 El sonambulismo. - «Figarillo», E. C. XII. 823.
 «El Talismán», E. P. XV. 547.
 El uso de lo cómico en Sud América. - «Figarillo», E. C. XII. 805.
 El vapor y el telégrafo, O. S. XVIII. 17.
 Elementos del Derecho Público Provincial Argentino, O. C. V.
 Emancipación de la lengua. - «Figarillo», E. C. XII. 809.
 Embargo del General Lavalle. (Polémica entre «El Constitucional» y la «Revista del Plata»). E. P. XIII. 627.
- En Chile, E. P. XVI. 99.
 En Francia, E. P. XVI. 458.
 En el Golfo de Méjico, E. P. XVI. 363.
 En Inglaterra, E. P. XVI. 443.
 En Italia, E. P. XVI. 485.
 En Liverpool, E. P. XVI. 383.
 En Río de Janeiro, E. P. XVI. 9.
 Enmienda honorable, O. C. IV. 130.
 Ensayos sobre un método nuevo para aprender a tocar el piano, O. C. I. 30.
 Entre Europa y América, E. P. XVI. 439.
 Esencia de la libertad, O. S. XVII. 19.
 Estado de la cuestión entre Buenos Aires y la Confederación Argentina después del Convenio de 11 de Noviembre 1859, O. S. XI. 473.
 Estado de la cuestión argentina, por dentro y fuera, es decir interior y exterior, a propósito de la muerte de Gutiérrez, O. S. V. 311.
 Estragos del sistema federal de Norte América en las repúblicas unitarias de origen español, E. P. XII. 283.
 Estudio de la crisis. (Varios cuadros). E. P. XII. 673.
 Estudios económicos, O. S. XV.
 Estudios económicos. - Introducción. I De las crisis. II Las crisis en Sud América. - III Causas históricas de origen colonial. - IV Causas históricas de la revolución de la independencia. - V Crisis en la Argentina. - VI Bancos. - VII Efectos de la crisis en el Plata. - VIII La crisis y sus remedios. - IX Esperanzas. - Epílogo. - E. P. I.
 Estudios políticos. Examen de las ideas del Sr. Frías. O. C. III. 355.
 Estudios sobre la Constitución Argentina de 1853, O. S. X. 335.
 Estudios sobre el problema de un gobierno para la República Argentina, E. P. XII. 312.
 Estudios y notas de 1852, E. P. IX. 5.
 Estudios y notas de 1860, E. P. IX. 33.
 Estudios y notas de 1861, E. P. IX. 138.
 Estudios y notas de 1862, E. P. IX. 235.
 Estudios y notas de 1864, E. P. IX. 337.
 Estudios y notas de 1865-72, E. P. IX. 374.
 Estudios y notas de 1870, E. P. IX. 522.
 Estudios y notas de 1871, E. P. X. 5.
 Estudios y notas de 1872, E. P. X. 90.
 Estudios y notas de 1874, E. P. X. 438.
 Estudios y notas de 1875-77, E. P. X. 502.
 Estudios y notas de 1878, E. P. X. 663 y XI 5.

Yerros y omisiones en lo anterior

El Dr. Ernesto H. Celsia, distinguido bibliófilo y bibliógrafo, poseedor de una importante biblioteca de "Americana", nos remite gentilmente la siguiente lista de omisiones terminándola con la corrección de un error que cometimos; queda aclarado y se tendrá en cuenta al llegar al nombre "Araya". Recordamos que todas las omisiones que se señalan, en el texto definitivo irán en su correspondiente lugar por orden alfabético. He aquí la lista del Dr. Celsia al que agradecemos el envío:

- AL EDITOR DEL LUCERO. 3 páginas a doble columna. 32 cts. × 22. Imprenta Republicana. Febrero 14 de 1830. Firman: «Unos portefeu». Es una contestación al Lucero que afirmaba haber muchos fanaticos en Buenos Aires, atacando a De Angelis sin nombrarlo.
- AL PUBLICO. 1 hoja, Imprenta «La Libertad», 32 × 22. Publicación, con comentarios, de la nota pasada por los Sres. Gervasio Rosas y E. Díaz Vélez, a los Señores del Consejo, reunidos por el Sr. Gobernador, el 31 de Octubre de 1833; intimándoles cumpla lo convenido y se aparte del mando el General Don Juan Ramón Balcarce.
- AL PUBLICO. 1 hoja; Imprenta de Hallet y Cia. calle Cangallo N.º 75. Buenos Aires Marzo 4 de 1834. Firman: «Dos Matronas Restauradoras».

Protestan del hecho que denuncian, de que en las fiestas que se celebran festejando el triunfo de los federales, han visto y tenido que soportar a «un figurín» que pretende atraer la atención de sus jóvenes hijas, manifestando que no sufrirán más la desvergüenza de que sus hijas bailen con «un individuo que han visto cargando sable en defensa de la tiranía, y unido a los inmundos colaboradores del asqueroso Látiago»...

AL PUBLICO. 1 hoja; Imprenta de Hallet y Cia. Buenos Aires Marzo 17 de 1834. Firman: «Dos Matronas Restauradoras». Es una réplica a «Diez Restauradores» y a «Un restaurador amigo del injuriado» que salieron a la defensa del atacado en la anterior publicación. Insisten y amenazan con publicar el nombre del acusado.

AGRELO (Dr. Pedro J.). Acusación Fiscal. De los Periódicos Restaurador-Defensor de los Derechos del Pueblo - Relámpago - Rayo - y Dime con quien andas. 2 de Octubre de 1833. 1 hoja. Imprenta Argentina. Calle Universidad N.º 37. Acusa a los periódicos mencionados y pide pronta providencia.

- Estudios y notas de 1879, E. P. XI. 168.
Evolución de la lengua castellana, O. S. II. 319. E. P. VI. 181.
- Examen de la Constitución Provincial de Buenos Aires, O. S. XI. 499.
- Exámenes públicos. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 114.
- Exordio a una defensa por delito de abandono de una criatura, E. P. XVI. 159.
- Extracto de cartas de Sarmiento a Alberdi, O. C. IV. 131.
- Extractos de lecturas de interés americano, E. P. XII. 435.
- Extranjeros. (Art. de la «Revista del Plata»), E. P. XIII. 515.
- Facundo y su biógrafo, E. P. V. 273.
- Federación, E. P. XII. 351.
- Federación y federación, O. S. XVIII. 178.
- Figarillo de centinela, O. C. I. 377.
- Figarillo en el púlpito, O. C. I. 349.
- Figarillo en Montevideo, O. C. I. 366.
- Filosofía. (De «El Nacional»), E. P. XIII. 124.
- Filosofía contemporánea, O. S. II. 369.
- Formas de gobierno, O. S. XVII. 74. O. S. XVIII. 107.
- Fragmentos de los estudios sobre la España, de Viardot, O. C. I. 315.
- Fragmento preliminar al Estudio del Derecho, O. C. I. 99. O. S. VIII. 1.
- Fragmentos sobre la guerra, O. S. XVI. 333.
- Fraternidad, Unión y Libertad. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 322.
- Genealogía política sudamericana, O. P. V. 389.
- Geografía política, O. S. XVIII. 74.
- Gestión diplomática en España, E. P. XVI. 519.
- Gil Blas, editor, O. S. XVIII. 122.
- Gobernar es poblar, O. S. XVII. 356. O. S. XVIII. 145.
- Gobierno del país por el país, O. S. XVII. 42.
- Gobierno, libertad, independencia, O. S. XVIII. 1.
- Grandes recursos. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 324.
- Guerra a los extranjeros y al extranjerismo. «Figarillo». E. P. XII. 825.
- Hasta aquí. (Art. «Rev. del Plata»). E. P. XIII. 566.
- Historia de algunas crisis célebres, E. P. XII. 771.
- Honestidad política, O. S. XVIII. 141.
- Honor nacional y Rosas. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 145.
- Ideas para presidir la confección del curso de filosofía contemporánea en el Colegio de Humanidades. Montevideo 1842. E. P. XV. 603.
- Impresiones de la representación de «Marino Faliero», O. C. I. 282.
- Impresiones de una visita al Paraná, O. C. I. 388.
- Impresiones de viajes, E. P. XV. 835.
- Impresiones y recuerdos, O. S. III. 95.
- Incitando a la revolución. (Art. de la «Rev. del Plata»). E. P. XIII. 563.
- Independencia y existencia, O. S. XVIII. 77.
- Influencia de Europa en América, O. S. XVII. 314.
- Influencia de los intereses, O. S. XVIII. 216.
- Ingratitudes históricas, O. S. XVIII. 118.
- Instituciones oratorias, O. C. I. 332.
- Intereses, peligros y garantías de los Estados del Pacífico, O. E. VII. 181. O. C. VI. 448.
- Interrogaciones, O. S. XVIII. 133.
- Integración territorial argentina, E. P. XVI. 375.
- Intervención. El art. 6.º, E. P. XII. 335.
- Introducción a un manual de derecho de gentes, E. P. XV. 13.
- Jornada del Sauce. (Art. «Rev. del Plata»). E. P. XIII. 544.
- Juan María Gutiérrez, E. P. VI. 5. O. S. IV. 289.
- Juan María Gutiérrez. Dos cartas inéditas, E. P. de J. B. Alberdi. XIII. 5.
- Juan María Gutiérrez—Ministros candidatos (artículo inédito). E. P. de J. B. Alberdi VI. 211.
- Juicio de imprenta.—Discurso de acusación. E. P. XV. 585.
- Jurados de imprenta.—De Bmé. Mitre. Juicio de imprenta—defensa. E. P. XVI. 123.
- La abstención política, O. S. XVIII. 147.
- La apertura del Amazonas y la clausura de sus afluentes, O. C. VII. 5. O. S. VI. 39.
- La carrera forense en Sud América, O. S. IX. 366.
- La cartera de F. («Figarillo»). E. C. XII. 816.
- La Constitución argentina y la de los Estados Unidos, O. S. V. 301.
- La democracia en Buenos Aires y su papel en los destinos de la democracia argentina, O. S. V. 275.
- La diplomacia de Buenos Aires y los intereses americanos y europeos en el Plata, O. C. VI. 219. O. S. VI. 301.
- La doctrina de Monroe, O. S. XVII. 98.
- La escuela funeraria, O. C. I. 308.
- La generación presente a la faz de la generación pasada, O. C. I. 383.
- La guerra y la paz, O. S. XVIII. 46.
- La historia en Sud América, O. S. XVIII. 131.
- La injuria por la prensa, O. S. XVIII. 13.
- La juventud, O. S. XVIII. 126.
- La omnipotencia del Estado es la negación de la libertad individual, O. S. IX. 133.

Suplemento A la Acusación Fiscal. Incluyendo en la acusación anterior al periódico «Gaceta», que omitió por la urgencia con que procedió. 1 hoja. Imprenta Argentina.

Al Sr. Coronel D. T. Espora.

1 hoja, Imprenta del Comercio. Firman: «Cien de cintas punzones de las larguizas» (atribuido a José María Pinedo). Contesta un escrito del Coronel Espora y lo ataca como mal federal por haber servido a Lavalle quién lo había ascendido.

ACTAS De elección y posesión en el mando del Gobernador y Capitán General de esta Provincia de Salta, ciudadano General Don Rudecinda Alvarado. Salta, Imprenta de la Patria. Folleto del cual lo anterior es la carátula; ocho páginas numeradas del 2 al 9, que contienen: Acta de la sesión de la Junta de Representantes del día 26 de Febrero de 1831, en que se elige gobernador al General Alvarado; renuncia de este y su rechazo por 13 votos contra 4. Acta de la sesión del día 27, en que toma posesión del mando el General Alvarado.

Todas estas impresiones en papel de 32 × 22.

ABINDARRAEZ ARAYA (Ramón).

En la pág. 15, col. 2, aparece Abindarraez Araya, (Ramón). Creo es un error y que Abindarraez es

el primer nombre y no apellido; pues tengo oído a uno de la familia que el padre de estos Araya, no hacía más que buscar nombres raros para sus hijos, de ahí que el otro Inri Araya, puesto por que al llegar a la iglesia, para bautizarlo, no tenían nombre para darle y aceptaron «el» que vieron en la cruz.

Por nuestra parte anotamos las siguientes omisiones:

ACTAS capitulares de Catamarca, 23 de Septiembre 1809 a 31 de Diciembre 1814. Bs. As., 1921.

ACTAS del Cabildo de Buenos Aires. Días de Mayo 1810. Bs. As., 1910.
Otra ed. La Plata, 1916.

ACTAS del Concejo Municipal de la Ciudad de Buenos Aires (Correspondientes a los años 1856 a 1875). Bs. As. 1911-12. (20 vols.).

ACTAS del XVII Congreso internacional de americanistas. (Publicadas por R. Lehmann-Nitsche). Buenos Aires, 1912.

ACTO general de estudios del alumno del Colegio de Monserrat de Córdoba del Tucumán Don Bernabé Echenique. Córdoba del Tucumán, 1766.

- La omnipotencia del Estado es la negación de la libertad individual. (Discurso pronunciado en el acto de la colación de grados de la Facultad de Derecho y C. S. el 24 de mayo de 1880), O. C. VIII. 155.
- La pobreza argentina, O. S. XVII. 368.
- La política de Rosas y la intervención francesa, O. S. VI. 275.
- La Prensa, O. S. XVIII. 200.
- La República Argentina consolidada en 1880, O. C. VIII. 183. O. S. XII.
- La República Argentina 37 años después de la Revolución de Mayo, O. C. III. 219.
- La República Argentina en 1851. - Artículos de «El Mercurio», O. S. V. 485.
- La República, el nombre y la realidad, O. S. XVIII. 146.
- La Revista cesa hoy. («Rev. del Plata»). E. P. XIII. 584.
- La revolución de América y la civilización, O. S. XVII. 193.
- La Revolución de Mayo.- Crónica dramática en cuatro partes, O. C. I. 401. O. S. I. 13.
- La vida y los trabajos industriales de William Wheelwright en la América del Sur, O. S. IV. 89.
- La vida y los trabajos industriales de William Wheelwright, O. C. VIII. 5.
- La tierra y el hombre, O. S. XVIII. 88.
- Las cartas, O. C. I. 297.
- Las crisis.- Naturaleza, causas y remedios según varios economistas, E. P. XII. 735.
- Las disensiones de las Repúblicas del Plata y las maquinaciones del Brasil, O. C. VI. O. S. VII. 3.
- Las dos guerras del Plata y su filiación en 1867, O. C. VII. 28.
- Las tapas, O. C. I. 310.
- Las tres banderas. (De «El Nacional» de Montevideo). E. P. XIII. 29. O. S. XVIII. 169.
- Los dos regimenes, O. S. XVIII. 113.
- Lavalle (Gral. Juan). - Dos cartas del Gral. Lavalle (a J. B. Alberdi), E. P. de J. B. A. XIII. 589.
- Lo que debo difundir, explicar, propagar en Estados Unidos, E. P. XVI. 379.
- Lo que es patria donde no hay libertad, O. S. XVIII. 59.
- Los americanos ligados al extranjero, O. C. III. 61.
- Los caudillos, O. S. XVIII. 46. O. S. XVIII. 53.
- Los escritores nuevos y los escritores viejos, O. C. I. 357.
- Los gigantes de los Andes, E. P. XII. 481.
- Los ingleses y la cuestión francesa, (Art. «Rev. del Plata»). E. P. XIII. 547.
- Los intereses argentinos en la guerra del Paraguay con el Brasil, O. C. VI. 357.
- Los intereses argentinos en la guerra del Paraguay, O. S. VII. 73.
- Leciones de experiencia, O. S. XVIII. 134.
- Legislación de la prensa en Chile, O. S. VIII. 233.
- Legislación de la prensa en Chile o sea Manual del escritor, del impresor y del jurado, O. C. III. 96.
- Ley sobre abusos de libertad de prensa, O. S. VIII. 257.
- Libertad - Títulos - Oro, O. S. XVIII. 205.
- Libertad - Virtud, O. S. XVIII. 204.
- Libertad y autoridad, O. S. XVIII. 207.
- Libertad y gobierno, O. S. XVIII. 34.
- Libertinaje y violencias políticas, O. S. XVIII. 138.
- Límites, E. P. VI. 219.
- Límites territoriales, O. S. VII. 375. E. P. XII. 361.
- Literatura, O. S. XVIII. 191.
- Literatura española, O. C. I. 285.
- Lista de los enemigos políticos de Rosas. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 141.
- Manual administrativo y judicial en Chile, E. P. XVI. 165.
- Manual de ejecuciones y quiebras, o sea colección autorizada y concordancia de las leyes patrias y españolas que rigen en Chile, O. C. III. 243.
- Mármol (José). - Cartas de... (a J. B. Alberdi), E. P. de J. B. A. XIII. 710.
- Más sobre la cuestión francesa. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 313.
- Mayo y la plete, (De «El Nacional»). E. P. XIII. 193.
- Mediación e intervención. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 253.
- Mediación - Intervención - De la Inglaterra en los negocios de la Francia con el Tirano de Buenos Aires. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 83.
- Memoria descriptiva sobre Tucumán, O. C. I. 53. E. P. XV. 313. O. S. III. 1.
- Memoria en que el ministro de la Confederación Argentina en las Cortes de Inglaterra, Francia y España da cuenta a su gobierno de los trabajos de su misión; 1855-1860. O. S. VI. 71. O. C. VI. 5.
- Memoria sobre la conveniencia y objetos de un Congreso general americano, O. S. VI. 3. O. C. II. 387.
- Mi nombre y mi plan, O. C. I. 288.
- Mi vida privada, O. S. IV. 439.
- Mi vida privada que se pasa toda en la República Argentina, E. P. XV. 261.
- Ministros de la ociosidad, O. S. XVIII. 226.
- Mitre, E. P. XI. 339.
- Mr. Guizot y su doctrina, O. S. XVIII. 218.
- Modas de señoras, O. C. I. 275.
- Modas políticas, O. C. I. 277.
- Modas porteñas, O. C. I. 274.
- Moral política, O. S. XVIII. 224.
- Municipalismo, O. S. XVIII. 117.
- Negocios argentinos. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 235-319.
- Negocios franceses. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 91.
- No hay desacuerdo entre los enemigos de Rosas. (Art. «Revista del Plata»). E. P. XIII. 572.
- Notas, O. S. VIII. 195.
- Notas breves sobre gobierno y libertad, O. S. XVIII. 114.
- Notas de 1866 (para el libro sobre América), E. P. VII. 78.
- Notas de 1867 (para el libro sobre América), E. P. VII. 174.
- Notas de 1868 (para el libro sobre América), E. P. VII. 211.
- Notas de 1869 (para el libro sobre América), E. P. VII. 343.
- Notas de 1870 (para el libro sobre América), E. P. VII. 426.
- Notas de 1871 (para el libro sobre América), E. P. VIII. 5.
- Notas de 1872 (para el libro sobre América), E. P. VIII. 141.
- Notas de 1873 (para el libro sobre América), E. P. VIII. 276.
- Notas de 1875 (para el libro sobre América), E. P. VIII. 626.
- Notas de 1876 (para el libro sobre América), E. P. VIII. 663.
- Notas literarias. - Del arte moderno, O. C. I. 345.
- Notas para el juicio crítico del «Derecho Internacionales de Calvo», E. P. III. 201.
- Notas para servir al estudio de las crisis, E. P. XII. 705.
- Notas sueltas, O. S. XVIII. 179.
- Noticias de Buenos Aires, E. P. XIII. 455.
- Nuevas direcciones políticas, O. S. XVII. 131.
- Nuevo plan del libro sobre América, E. P. VII. 5.
- Objetos que debo inquirir en Estados Unidos, E. P. XVI. 378.
- Organización argentina. (Artículos publicados en «El Nacional» de Montevideo). E. P. XIII. 709.
- Origen y medio de la riqueza, O. S. XVII. 374.
- Palabras de un ausente en que explica a sus amigos del Plata los motivos de su alejamiento, O. C. VII. 136.
- Parísina, O. C. I. 362.
- Parodia. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 191.

- Patria. (De «El Nacional» de Montevideo). E. P. XIII. 33.
- (1878) Patria, Estado y libertad. O. S. V. 355.
- Patria. O. S. XVIII. 151.
- Pelinaos; O. C. I. 276.
- Pellicanos. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 186.
- Pensiones. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 177.
- Peregrinación de Luz del Día o viaje y aventuras de la verdad en el nuevo mundo, O. C. VII. 176.
- Peregrinación de Luz del Día, O. S. II. 1.
- Plebe. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 180.
- Poesía. - A ella (cielito). O. C. I. 281.
- Política, E. P. XII. 169.
- Política argentina, O. S. X. 303. E. P. XVI. 177.
- Política de embustes. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 131.
- Política exterior de la República Argentina, O. S. VII. 279.
- Política y riqueza, O. S. V. 377.
- Política exterior - Tiranía de Rosas - Aspecto político de la cuestión francesa. (De «El Nacional», Montevideo). E. P. XIII. 51. E. P. XIII. 39.
- Política exterior de la República Argentina, E. P. III. 5.
- Política francesa, E. P. XIII. 413.
- Política francesa en la Plata. (Arte. de la «Rev. del Plata»). E. P. XIII. 491.
- Por quién dura el bloqueo. (Art. de «Rev. del Plata»). E. P. XIII.
- Porvenir argentino, E. P. XIII. 445.
- Predicar en desierto, O. C. I. 318.
- Preparación y reforma, O. S. XVII. 169.
- Pretextos. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 154.
- Prevost - Parad. O. S. XVIII. 143.
- Privilegios y monopolios, O. S. XVIII. 132.
- Problemas políticos nacionales (1879), O. S. V. 411.
- Proceso de don Fabio J. Mainez, O. C. II. 7. O. S. IX.
- Profecía sobre los próximos destinos de una república hermana. (Artículos de «El Nacional» de Montevideo). E. P. XIII. 21. O. S. XVIII. 163.
- Propiedad y prohibid literarias, O. S. XVIII. 42.
- Prospecto de la moda, O. C. I. 273.
- Proyecto de Código Civil para la República Argentina, O. C. VII. 80.
- ¡Qué me importa!, O. C. I. 397.
- ¿Qué nos hace la España? «Figarillos». E. O. XII. 800.
- Razón del Estado, O. S. XVIII. 228.
- Reacción contra el españolismo, O. C. I. 355.
- Realidades y abstracciones, O. S. XVIII. 97.
- Reconstrucción geográfica de la América del Sur, E. P. III. 109. O. S. VII. 351.
- Rectificaciones, O. C. IV. 109.
- Recuerdos de Europa, E. P. XVI. 99.
- Reelecciones presidenciales, O. S. V. 325.
- Reflexiones. - ¿Se podrá ejentar en Buenos Aires otra revolución más grande y más gloriosa que la de Mayo? (De «El Nacional»). E. P. XIII. 159.
- Reformas legislativas, O. S. XVIII. 39.
- Reformas y resoluciones, O. S. XVIII. 148.
- Reglas de urbanidad para una visita, O. C. I. 291.
- Relación del proceso de Fabio José Mainez, O. S. IX. 1.
- Réplica a «El Constitucional». (De «El Nacional»). E. P. XIII. 308.
- República Argentina. ¿Unidad o federación? (De «El Nacional»). E. P. XIII. 79.
- Respuesta (a una proclama contraria a la guerra declarada a Rosas), E. P. XIII. 429.
- Respuesta al opúsculo del Sr. Sarmiento sobre la Convención de San Nicolás, E. P. XVI. 190.
- Revoluciones sajonas y latinas, O. S. XVII. 378.
- Rivadavia y la unidad argentina, O. S. XVII. 364.
- Rol del comercio y de los comerciantes en la civilización de la América del Sur, O. S. XVIII. 101.
- Rosas, E. P. XVI. 555.
- Rosas y los ingleses. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 109.
- Rosas y Rivera. - Constitucionalidad y tiranía. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 71.
- ¿Rosas o los franceses? (De «El Nacional»). E. P. XIII. 327.
- San Juan de Ulloa. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 279.
- Sausimonismo. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 226.
- Sarmiento, E. P. XI. 513.
- Segunda carta al Sr. Moreno. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 101.
- Seguridad interior y civilización, O. S. XVIII. 21.
- Señales del hombre fino, O. C. I. 312.
- Sí y No acerca de la controversia ultramontana o trasandina, O. C. III. 71.
- Sinopsis para el plan de redacción del Código de Comercio Chileno, E. P. XVI. 225.
- Sistema económico y realístico de la Confederación Argentina según la Constitución de 1853, O. C. IV. 143. O. S. XIV. 5.
- Sistema electoral, O. S. XVII. 188.
- Sobre convocación de un Congreso, E. P. XIII. 461.
- Sobre el castillo de San Juan de Ulloa (Polémica), E. P. XIII. 436.
- Sobre el suceso en el Puerto Atalaya, E. P. XIII. 424.
- Sobre la caída del general Sta. Cruz, E. P. XIII. 408.
- Sobre la Convención de San Nicolás, O. S. X. 313.
- Sobre la crónica dramática. (Artes. de la «Revista del Plata»). E. P. XIII. 489.
- Sobre la derrota del ejército correntino, E. P. XIII. 465.
- Sobre la nueva situación de los asuntos del Plata, O. C. II. 129.
- Sociabilidad. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 294.
- Sociabilidad. Costumbres, O. C. I. 392.
- Sofismas políticos del día. (Art. «Revista del Plata»). E. P. XIII. 578.
- Sorpresa. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 272.
- Spencer - Alberdi, O. S. XVIII. 137.
- Suelo rico, pueblo pobre, O. S. XVIII. 172.
- Teoremas fundamentales del arte moderno, O. C. I. 279.
- Terroristas de la prensa. - Si los que atropellan la ley estando abajo, pueden respetarla estando arriba, O. C. IV. 99.
- Texto del Tratado de alianza contra el Paraguay, O. C. VI. 431. O. S. VII. 479.
- «The Stupid party», O. S. XVIII. 144.
- Tierras, población, trabajo, O. S. XVIII. 69.
- Tobías o la Cárcel a la vela, O. C. II. 343. O. S. I. 177.
- Traición. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 245.
- Tratados extranjeros. (Art. de la «Revista del Plata»). E. P. XIII. 499.
- Tratados extranjeros. (De «El Nacional»). E. P. Tree de Abril, O. C. I. 352.
- Triunfos de Rosas, E. P. XIII. 468.
- Tucumán y Salta, E. P. XIII. 453.
- Una carta de M. Irigoyen a Juan Bautista Alberdi, E. P. XVI. 91.
- Una noche en Guayaquil, E. P. XVI. 357.
- Una proclama de Rosas. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 240.
- Un papel popular, O. C. I. 326.
- Una réplica. (De «El Nacional»). E. P. XIII. 87.
- Uno en dos, no dos en uno, O. S. V. 401.
- Varela, E. P. XII. 37.
- Varias cartas del archivo del Dr. Alberdi, E. P. IV. 667. E. P. XVI.
- Veinte días en Génova, O. S. III. 37. O. C. II. 213.
- Victoria y Traición, O. S. XVIII. 212.
- Vida privada y pública, O. S. XVIII. 124.
- Washington y Belgrano, O. S. IV. 427.

ALBERDI (Manuel).

Informes sobre la minería y los principales criaderos metalíferos de la Provincia de Córdoba. (Publicación oficial). - Buenos Aires, (Kraft), 1880. in 8°. (136 pp.).

ALBERINI (Coriolano).

Axiogenia (Introducción a la). (de «Humanidades» tomo I). Buenos Aires, 1921. in 8°. (42 pp.).

Este trabajo, presentado a la Facultad de Filosofía y Letras con motivo del concurso para la suplencia de Psicología, aunque es solo "la introducción a una obra que veras sobre el valor con referencia al problema de la Axiogenia" nos muestra la sólida preparación de su autor en todos los puntos que aborda.

El Dr. Alberini es uno de esos estudiosos que, separándose de un ambiente de ilustración superficial y apartados, manifiestan, sin exhibir, un fondo de ciencia real y de seriedad en la investigación. Sus trabajos todos, cortos a fuerza de concentrados, son de inestimable valía aun para los profanos, es decir, para aquellos que no se han dedicado al estudio de la psicología. "Introducción a la Axiogenia" es uno de ellos, y, siendo un prólogo contiene en sí material suficiente para toda una obra, por poco que se detenga a pensar en el desarrollo superior de cada persona. Define el Dr. Alberini, el neologismo *axiogenia*, como "un capítulo de psicología facultativa que tiene por objeto determinar el génesis de los valores".

En la complicada exposición de las bases de su estudio se advierte un método claro y preciso, índice seguro de una sólida preparación.

Esta forma de trabajar del autor, ha hecho sin duda que se diga de él que su producción es escasa. Unicamente quienes estén acostumbrados a nuestros "tipógrafos", enfermos de la manía de publicar sin ton ni sus estudios inconclusos, de una trivialidad tal que hacen que el lector se pregunte: ¿para qué se habrá publicado esto?, podrán hacer tal afirmación.

Un tema baladí, como el juicio sobre un libro sin importancia, el hallazgo de un manuscrito cualquiera, y hasta el de un impreso que se considera poco conocido, son materia suficiente para aumentar un título a la bibliografía particular, como si de la extensión de la lista dependiera el "valor" de un autor; así se transforma en folleto lo que apenas pudo ser artículo de diario, al que, para hacer volumen, se agrega un apéndice de documentos.

Este procedimiento no engaña a nadie y el Dr. Alberini, con buen acuerdo, sólo publica algo cuando tiene algo que decir.

Lamentamos en el momento no poseer sus obras, y sernos imposible emitir juicio sobre las demás al simple recuerdo de una lectura de hace tiempo.

Sin entrar a juzgar de su valor teórico, el estudio del Dr. Alberini sobre "El Pragmatismo" es el que recordamos como apasionante y abordable del mismo, aunque tal vez un poco pesimista.

El arianismo histórico y la economía social. Revista de la Universidad de Buenos Aires, 1911. (60 páginas).

El Pragmatismo. (De los Anales del Instituto de Enseñanza General). - Buenos Aires, 1910. in 4°.

El Problema ético en la Filosofía de Bergson. Anales del Instituto Popular de Conferencias (Vacaró, 1926, Buenos Aires).

La filosofía y las relaciones internacionales (Extracto de «Síntesis», 1927).

La Reforma epistemológica de Einstein. Extracto de la Revista de la Universidad de Buenos Aires, 1925.

Contemporary Philosophic Tendencies in South America, Witch Special reference to Argentina (Extracto de «The Monist», Chicago, 1927).

Según se nos dice fué publicado en español. No lo conocemos.

ALBERT (Luis J.).

Historia de la policía. - Buenos Aires, 1913.

Lia. Tradición escrita. - Buenos Aires (Tip. Borghese). 1879. in 8°. 47 págs.

ALBERTELLA (Esteban).

La Anestesia general de Schneiderlin. Tesis. - Buenos Aires, 1906. in 8°. (116 pp.).

ALBERTI (Adriano).

Laringectomía. Tesis. - Buenos Aires, 1915. in 8°.

ALBERTI (Alberto).

Contribución al estudio de las localizaciones cerebrales y a la patogénesis de la epilepsia. Memoria. - Buenos Aires, 1886. in 4°, 36 págs. y 5 figs

ALBERTI (José L.).

Psicometría experimental. (Modificación de la curva de la atención de Patrizzi). (Nuevos prosexigramas). - Buenos Aires, 1922.

Psicofisiometría experimental: Reacción refleja y reacción voluntaria. (Tiempo en que se cumplen algunos procesos psicofisiológicos). - Buenos Aires, 1923.

Psicofisiología experimental. Un nuevo esfigmotermino-pletismógrafo. - Buenos Aires, 1922. foll.

Un dispositivo práctico para psicometría (Registrador mental) por el Dr. Arturo Mó. - Buenos Aires, 1922.

ALBERTI (León A.).

Electrocardiografía. - Buenos Aires, 1916.

ALBERTINI (Luis).

Estudio para la provisión de aguas en el sud y sud-este de la Provincia de La Rioja. 1ª. expedición. (Dep. de Ingenieros Nacionales. Sección de Minas. - Buenos Aires, 1885. in 8°, 33 págs. y 3 planos.

ALBERTOLLI (Carlos).

Anestesia del plexo braquial. Tesis. - Buenos Aires, 1919. in 8°. (38 pp.).

ALBERTONE (Angel).

Primer libro de idiomas, para niños. Inglés, francés, italiano, español. - Buenos Aires, 1909. in 8°.

ALBESANI (Carlos).

Nueva tabla de intereses. - Buenos Aires, 1912. foll. in 32°.

Id. 2. edición. - Buenos Aires, 1913. foll. in 8°.

Id. 3. edición. - Buenos Aires, 1918. in 4°.

ALBIN (C.).

Jerusalén. Continuación de «¿Quo vadis?». (Bib. de La Nación. Vol. 147). - Buenos Aires, 1904. in 16°.

ALBINA (Carlos).

Consideraciones sobre tres casos de hernia inguinal del ovario y la trompa. Tesis. - Buenos Aires, 1919. in 8°. (39 pp.).

ALBINA (Eusebio).

Los Tumores primitivos del ligamento ancho. El varicocele pelviano. Tesis. - Buenos Aires, 1916. in 4°.

Parálisis general progresiva juvenil. Estudio de un caso en un heredero-sifilítico. - Buenos Aires, 1925

ALBINO (Carlos A.).

Operación cesárea abdominal. Tesis. - Córdoba, 1919. in 8°.

ALBINO (F.).

Tesis de derecho. - Córdoba, (Impr. «Eco de Córdoba»). 1880.

ALBINO (Rómulo L.). - GRITA (José M.).

Secciones de geografía (Globos y mapas; nociones de geografía política; nociones de geografía astronómica; estadística de la República Argentina; vista general de las cinco partes del mundo; nociones cosmográficas). - Buenos Aires, 1887.

Otra ed. - Buenos Aires, 1889.

- ALBISTUR (Jacinto).**
Relaciones entre España y los Estados del Río de la Plata. - Buenos Aires, 1861. in 4º.
- ALBOFF (Nicolás).**
Contribution a la flore de la Terre de Feu et observations sur la végétation du Canal de Beagle. - La Plata, 1896.
- ALBOFF (Nicolás).**
La naturaleza en la Tierra del Fuego. [Lecturas públicas]. - La Plata, 1896.
Essai de logique raisonnée de la Terre de Feu. - La Plata, 1897.
Museo de La Plata, lecturas públicas. I. Septiembre 6 de 1896. La naturaleza en la Tierra de Fuego. - La Plata, 1896.
- ALBOFF (Nicolás), KURTZ (Fr.).**
Contribution a la flore de la Terre de Feu. II. Énumération des plantes du Canal de Beagle et de quelques autres endroits de la Terre de Feu. - La Plata, 1896.
- ALBONE (P.).**
El Pecado de Magdalena. - Buenos Aires, 1875.
- ALBORAMAR (Rafael de).**
Memorias de un «Self-made-man». - Buenos Aires, 1929. in 8º.
- ALBORNOZ (Victoriano C.).**
La Esponja como hemostática y antiséptica. Tesis. - Buenos Aires, 1881. in 4º, 35 págs.
Descubrió el origen, estructura, composición y propiedades de la esponja, ocupándose en seguida de sus propiedades hemostáticas y antisépticas.
Terminó este breve trabajo con la historia de cuatro casos, dos de ellos de caries, otro de tumor blanco, y el último de Omalis retro ungual en que la aplicación de las esponjas ha dado muy buen resultado. (N. V.).
- ALBUM ARGENTINO.** Provincia de Buenos Aires y sus riquezas. Libro de estudio de la Prov. de Buenos Aires, editado por la Empresa Album Argentino. Obra patrocinada y auspiciada por el Superior Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. [Obra redactada en castellano, inglés y francés]. - Buenos Aires, 1914. 2 vols. in 4º.
Otra ed. - Buenos Aires, 1915.
- ALBUM (II) biográfico** de los libre-pensadores, en conmemoración del primer centenario de la proclamación de la independencia argentina. (Editado por «El Progreso», periódico racionalista. Año XXIX). - Bs. Aires, (Mercatali), 1916. in 4º. (224 pp.).
- ALBUM biográfico ilustrado** y descripción histórico-geográfica de la Rep. O. del Uruguay. Año 1904. Direct. prop.: Ricardo M. Jalabert y Roberto Cabal. - Buenos Aires, 1903. in 4º.
- ALBUM de Edificación Escolar.** - Provincia de Entre Ríos, 1903-1913. 1 vol.
Véase: S. de L.
- ALBUM DE LA CARIDAD.** Conferencia literaria a beneficio del Hospital Español. - Buenos Aires, 1877. foll.
El recopilador fué don Enrique Romero Jiménez, director del «Correo Español», muerto en duelo por Paul y Angulo. (Ric. Victorica, Errores al Diccionario de Medina, pág. 20). Véase: Romero Jiménez (Enrique).
- ALBUM de la conferencia-concierto** de 25 de Mayo de 1884, en Dolores. - Dolores, 1884. in 8º.
- ALBUM de la fiesta del progreso.** Conferencia literaria musical celebrada en el teatro Colón de Buenos Aires el día 8 de Diciembre de 1878. - Buenos Aires, 1878. foll. in 8º.
- ALBUM de la Guerra del Paraguay.** Dir. y redact.: José C. Soto. - Buenos Aires, 1893. 2 vols. in 4º.
- ALBUM de la iglesia parroquial** de Nuestra Señora de la Merced de Buenos Aires. (Año del Centenario, 1810-Mayo-1910). - Buenos Aires, 1910. Album in 4º.
- ALBUM de la industria argentina.** MCMIII. (Homenaje de la Unión Industrial Argentina a los Estados Unidos del Brasil, en su primer centenario de vida independiente. - [Buenos Aires, 1923.] Album in 4º.
- ALBUM de la Victoria.** Colaboraciones de: Alberto Gerchunoff, J. V. González, J. Piquet, J. A. Mitre, etc., etc. - Buenos Aires, 1920.
- ALBUM de los juegos florales** celebrados por la Sociedad Centro Gallego de Buenos Aires in 12 de Octubre de 1881. - Buenos Aires, 1881. in 8º.
El mismo. (12 de Oct. de 1882). - Buenos Aires. 1882. in 8º.
- ALBUM de Vistas y Costumbres de Buenos Aires y de la República Argentina.** - Buenos Aires, 1891.
- ALBUM dedicado a los heroicos voluntarios** de Cuba por los españoles residentes en la República Argentina. - Buenos Aires, 1874. foll.
- ALBUM del Año Santo** y del jubileo pontificio de S. S. León XIII. Dirigido por Monseñor F. Villanova Saúz. - Buenos Aires, 1902. Album, in 8º.
- ALBUM del Centenario.** (La provincia de Mendoza en el primer centenario. 25 de Mayo 1810-1910). [Mendoza.] Alb. in 4º.
- ALBUM del certamen literario** celebrado por la Sociedad Centro Unión Obrera Española de Buenos Aires, en 23 de Junio de 1896. - Buenos Aires, 1896. in 8º.
- ALBUM del «Escolar Argentino»,** conmemorativo del cuarto aniversario de su fundación. Buenos Aires, 3 de Junio de 1891. Dir.: José Joaquín de Vedia. - Buenos Aires, 1891. (La Trib. Nacional) in 8º. (25 pp.).
- ALBUM enciclopédico de la Provincia de Santa Fe.** Homenaje. Primer aniversario Gobierno Aldao-Cepeda. - Rosario. in 4º.
- ALBUM GENERAL de la Provincia de Tucumán,** en el primer centenario de la independencia argentina. 9 de Julio de 1916. - Buenos Aires, 1916. Album in 4º.
- ALBUM Gráfico.** Homenaje a los héroes del «Plus Ultra». - Buenos Aires, 1926. 1 vol.
- ALBUM gráfico** de la Provincia de Corrientes. [1913]. in 4º.
- ALBUM gráfico de la República Argentina** en el primer centenario de su Independencia, 25 de mayo, 1810-1910. [Editores L. J. Rosso y Cia. Buenos Aires, 1910]. Album in 4º. (500 pp.).
Id. Id. [Editor Lorenzo José Rosso. Director-proprietario. Fotografías de Chandler, Witcomb, Frei-

tas, Garro, Merlino, Zuretti, Fiorini, Caffaro, Bixio, Olds, Palestrini, Stopani, Avanzi, Ricciardi, San Juan, Ramirez, Vilá, Adobato, Lavia, Monmany, Steller. Dibujos de Eusevi, Fortuny, Stein, Van Riel. - Buenos Aires, 1910. Album in 4º. - (8 + 642 + VI).

La 1ª edición apareció, con menor número de páginas, el 22 de mayo de 1910 para que estuviera disponible en la fecha del centenario; después, para noviembre, apareció la 2ª en la que se agregaron las 8 primeras páginas con los retratos del nuevo P. E.

ALBUM Guido y Spano. Preparado con ocasión de las fiestas en honor del poeta. - Buenos Aires, 1895. in 4º.

ALBUM histórico de la Sociedad de Beneficencia de la Capital. 1823-1910. - Buenos Aires, (A. Bianchi). 1910. Album in 4º.

ALBUM Ilustrado de la República Argentina. Desde el N.º 1 hasta el N.º 10, junio 1º, a diciembre 1º. de 1891. - Buenos Aires, 1891. in 4º.

ALBUM internacional de foot-ball del Centenario. Caricaturas por Columba. Album. - Buenos Aires, 1916. in 4º.

ALBUM Jockey Club. Buenos Aires, 1882-1924. Prólogo de B. Navarro Lamarca. - Buenos Aires, 1924.

ALBUM militar de la República Argentina, representando los uniformes del ejército nacional conforme al último reglamento. 1838. - Buenos Aires, 1838. Album.

ALBUM nacional. Galería de hombres públicos de actualidad. Comprendiendo Poder Ejecutivo de la Nación, Parlamento, Ejército y Armada, por Antonio Américo Díaz. Año 1899-1900. - Buenos Aires, in fol.

ALBUM patriótico. Discursos y composiciones leídas en la velada literaria, celebrada en la Legación de Bolivia en conmemoración de la independencia de aquella República. (Agosto 6 1825-1882). - Buenos Aires, 1882. fol. in 8º.

ALBUM pintoresco universal. Colección de artículos relativos a toda clase de ciencias y artes. - Buenos Aires, 1846. in 4º.

ALBUM poético argentino. - Bs. Aires, 1877. fol. in 4º.

ALBUM poético del «Correo de las niñas». - Buenos Aires, 1871. fol. in 8º.

ALBUM poético «Los Negros». - Buenos Aires, 1871. fol. in 4º.

ALBUM recuerdo del 12 de Octubre de 1904. Presidencia del Dr. Don Manuel Quintana. - Buenos Aires, 1907. Album in 4º.

El número tan grande de *albums*, hace que muchos figures por el autor de la recopilación.

ALCACER (Pedro S.).

A Santa Rosa de Lima. Composición. - Buenos Aires, 1879. fol. in 8º. 3 págs.

Compendio de Historia Argentina desde el descubrimiento de América hasta nuestros días. - Rosario, 1888. 2 vols. in 8º.

Discurso pronunciado en el banquete con motivo del XXII aniversario de la fundación de La Plata. - Buenos Aires, 1904.

La vida y el transformismo moderno. Conferencia. - Buenos Aires, 1882. in 8º. 94 págs.

Locura y crimen. Tesis. - Buenos Aires, 1883. in 4º. menor. 146 págs.

Sobra poesía en este trabajo, a extremo de figurar páginas

enteras, empezando por la introducción, que reclamarían un gran marco romántico para hacerse pasables a cualquier lector sensato.

El primer capítulo versa sobre la división y clasificación de las locuras en general; el segundo, sobre la fisiología patológica y la psicología; continuando con las locuras observadas, las manías impulsivas, la manía aguda y crónica, hipomanías, locura epiléptica; locura alcohólica; parálisis general de los alienados, demencia, algunas observaciones sin importancia respecto de la ley, y el crimen, y finalmente once observaciones recogidas en la Penitenciaría de la Capital. Esta última parte es la única de algún valor científico en el trabajo de Pedro C. Alcácer. (N. V.).

ALCALDE ESPEJO (Vicente).

El Porvenir de Córdoba. Colección de artículos publicados en el diario «El Progreso». - Córdoba, 1871. in 4º.

Informe referente a la visita general de escuelas. Alcaide. - Córdoba, 1871., fol.

Una escursión por la Sierra de Córdoba, o memoria descriptiva de los productos naturales y de industria de los Departamentos del Oeste. - Córdoba, 1871. fol.

ALCANCE a la posta que se hizo al Virrey de Lima. - Buenos Aires, 1820. in 4º. pp., a 2 cols.

«Cada una de las 3 cartas que forman este escrito están suscriptas por Antonio Quiroga. San Fernando a 5, 9 y 15 de Enero de 1820?». — (Furlong).

ALCANCE al alcance del miércoles 12 de abril de 1820 relativamente a los sucesos de España. Imprenta de la Independencia. 2 págs. in folio.

Cita de Zinny, (Bibl. Histórica, pág. 314).

ALCANTARA (Joaquín Asencio de).

Romances de ciego. Cantares. - Buenos Aires, 1879.

Nuevos Romances de ciego. - Buenos Aires, 1879.

ALCANTARA GARCIA (A.).

La moral práctica. Libro de lectura para niños y adultos por Pedro A. Alcantara Garcia. Buenos Aires. Librería René, Perú 42. 1880. in 8º. = (204 pp.).

Libro impreso en España.

Conversaciones familiares del anciano Pablo con sus discípulos. Versan sobre tópicos de moral, en forma amena, y siguiendo en orden gradualmente progresivo que permite llegar en las últimas Conversaciones a enseñanzas ilustradas y fecundas sobre la patria, los deberes del ciudadano, la religión, etc., y terminan con una exhortación a profesar la religión del deber. (N. V.).

ALCARAZ (Ramón A.).

Importancia de la lesión local de los tejidos en la formación de anticuerpos. Tesis. - Buenos Aires, 1922. in 8º.

ALCOBENDAS (Francisco).

Dictamen jurídico sobre propiedades en el Paraguay pertenecientes a D. Enrique Solano López y otros. - Bs. Aires, 1837, in 4º. menor. 9 págs.

El derecho de patronato reside en el Soberano, quien lo ejerce jure proprio, y no por concesión Pontificia. Tesis. - Buenos Aires, 1864. in 4º.

Sucesión abintestato. Tesis (manuscrita). - Buenos Aires, 1864. in 8º.

Corona fúnebre del doctor José María Moreno. Buenos Aires, 1882. in 8º.

Anaque anónima, la publicación es de este autor según Victorica en «Errores... del Dic. de Medina», pág. 82.

ALCOFORADO (Mariana).

Cartas amatorias de la monja portuguesa... (Ediciones mínimas. N.º. 19). - Bs. Aires, 1917. in 8º.

ALCORTA (Amancio).

De la utilidad de los bancos en los pueblos de la República Argentina. [Buenos Aires] 1860. fol.

Esta obra aparecida bajo las iniciales A. A., como dijimos

en la primera página de esta bibliografía es de Amancio Alcorta padre, y no del Doctor Amancio Alcorta como algunos la hacen figurar. Es la primera de los "Escritos económicos" citados más abajo.

Escritos económicos del señor D. Amancio Alcorta. Buenos Aires (Impr. del "Comercio del Plata.") 1862. in 8°. (XIII + 151).

Esta obra del padre del ilustre jurista trae un prólogo firmado con las iniciales N. A. que corresponden a Nicolás Avellaneda. Véase también: Alfaro (Fernando).

Escritos económicos. (1805-1862). Con un prólogo y notas del Dr. D. Nicolás Avellaneda; seguido de un estudio sobre las composiciones musicales del mismo señor Alcorta, escrito y publicado por D. Francisco Seeber. 2ª. edición. - Buenos Aires, (Tragant), 1910. in 8°. (XVI + 186 pp.).

ALCORTA (Amancio).

Apuntes tomados del curso de Derecho internacional privado por Ernesto Quesada y Adolfo Mitre. Buenos Aires, 1878. in 8°.

Apuntes de Derecho Internacional privado. Extracto de las conferencias del Dr. Amancio Alcorta... Buenos Aires (Marsico) 1883. in 4°. (225 pp.).

Una advertencia del autor, G. M. y E., explica el objeto de la publicación. Son las lecciones del catedrático Dr. Alcorta, sobre Derecho Internacional privado extractadas en su mayor parte y muy brevemente ampliadas en otra. Las conferencias responden a veintiseis bolillas del programa. (N. V.).

Apuntes de derecho internacional público. - Buenos Aires, 1883. in 4°.

Análogo al anterior. Responde al programa de Derecho Internacional público, dividido en once bolillas. (N. V.).

Avenidas y expropiaciones. - Buenos Aires, 1887. in 4°. menor. 26 págs.

Este estudio sobre la inconstitucionalidad de la ley de 31 de octubre de 1884, apareció primero como artículo en la Revista General de Administración; sostiene como tesis principal la inconstitucionalidad de los poderes públicos al expropiar una finca en total cuando la "causa de utilidad pública" sólo requiere la expropiación de una parte de ella.

Consejo escolar de San Fernando. Reglamento para las cajas escolares de ahorros. Aprobado en sección del 23 de Mayo de 1880 y puesto en vigencia en 1º. de Mayo de 1881. Buenos Aires - (Imprenta de Tuñez y Lozano). 1881. in 8°. (8 pp.).

Firmado por el Presidente Dr. Amancio Alcorta y el Secretario A. Penalta Castro.

Cours de droit international public. Edition française avec une introduction par Ernest Lehr. Tome I. - Paris-Buenos Aires, 1887. in 8°.

Curso de derecho internacional privado. - Buenos Aires, 1887-1892. 3 vols. in 8°.

Curso de derecho internacional privado. 2ª. edición, con un prólogo de Carlos Alberto Alcorta. Buenos Aires () 1927. 3 vols. in 8°.

Curso de derecho internacional público. Tomo I. - Buenos Aires, 1886. in 8°, XIII + 509 págs.

Del crédito y de la reivindicación de los efectos públicos al portador. Tesis. - Buenos Aires, 1864. foll.

Derecho internacional privado. Apuntes tomados del curso de 1878, por Ernesto Quesada y Adolfo Mitre. - Buenos Aires, 1878. in 4°.

Estudio sobre el Código de Comercio. I. - Reformas. II. - Choques y abordajes. - Buenos Aires, 1880. in 8°. 211 págs.

El Doctor Amancio Alcorta es uno de los hombres más distinguidos de la generación a que pertenece. Hoy cuenta treinta y nueve años de edad, y ha figurado ya en primera línea, descollando siempre por su dedicación, por su laboriosidad, por la extensión de sus conocimientos, cualquiera que haya sido el puesto que la política le deparase: dipu-

tado, ministro de gobierno de Buenos Aires, presidente del directorio del Ferrocarril del Oeste, etc.

Cómo, abogada, no sólo posee la erística de la profesión a que se ha dedicado preferentemente y por necesidad, sino que pasa con razón en nuestro foro por uno de los más inteligentes bien nutridos y mejor preparados, dispuesta a abor- dar y dilucidar con toda exactitud de derecho, merced a la generalidad de sus profundos estudios que abarcan las múltiples ramificaciones de las ciencias jurídicas. Su opinión, frecuentemente solicitada, merece el respecto de los le- trados; su juicio trasciende, en su mayoría, para los que en- tuencen un talento, el peso de una sentencia; y no habría ex- cepto en aplicarle las expresiones que Henríq. de Pansey dedica a los grandes juristas: "cuyos pensamientos son tesoros para las naciones cultas".

Su vida ha sido de trabajo constante. Como publicista, ha dado a luz una serie no interrumpida de libros, entre los cuales sobresale, por lo vasto de la concepción y la riqueza del desempeño, su tratado de Derecho Internacional, de que sólo se ha impreso el primer volumen.

Los estudios sobre el Código de Comercio abarcan dos trabajos aislados, aunque conexos por la materia, la tenden- cia y la forma de que se sirve el autor.

El primero trata de las Reformas al Código de Comercio y reconoce por base el proyecto de reformas que presentaron en 1843 los doctores Sisto Villegas y Vicente G. Quesada, a quienes el Gobierno Nacional había encomendado esa obra por derecho de 14 de octubre de 1840, en cumplimiento de una ley del mismo año. Sometiéndose al trabajo a la aprobación del Congreso, la Cámara de diputados que lo recibió la primera, lo pasó a la comisión de su seno, revisora de Pro- yectos de Código, el cual formaba parte del Dr. Alcorta, diputado por Buenos Aires.

La comisión no se ha expedido todavía; pero el Dr. Alcorta, que dejó de ser diputado, ofrece a sus antiguos colegas los apuntes y observaciones recogidas por él para la discusión del Proyecto, útiles cuando menos al Congreso, para que a ocu- rrase de este asunto tan dilucidado como trascendente.

El autor sólo alcanza el primer libro del Código de Co- mercio y dos títulos del libro segundo. Se detiene con pre- ferente atención con aquellos pasajes cuya redacción cree necesario modificar o cuyas doctrinas no acepta por las razones que breve y sumariamente espone; y coloca en columnas paralelas y correspondientes los artículos del Código de Acevedo y Vélez, los del Proyecto de Villegas y Quesada y los que a su vez propone en reemplazo de ellos, vaciando así su opinión en la precisión severa de la forma codificada.

Estos cuadros facilitan notablemente la apreciación de las divergencias que los comentarios analíticos, la discusión teó- rica y los ejemplos de legislaciones extranjeras, adaptadas so- lectemente y contacto crítico complementan y esclarecen.

El estudiante y publicista D. Ernesto Quesada, ha hecho en un artículo de la Nación, un paralelo entre cada parte de libro del Dr. Alcorta y el del Dr. Obarrío, juicio lór lo que respecta al mérito, seguido por ambos escritores, aunque infundado en los cargos que dirige al se tiene por un momento en cuenta la índole diversa de esas obras, el espíritu exclusivamente crítico y reconstructor de la primera, la magni- tudin positiva y recomendaria de la segunda.

El Dr. Obarrío, guiado por la doctrina, dice D. Ernesto Quesada, critica las disposiciones, enunciando el general la idea que debiera sustituirse; el Dr. Alcorta, estudiando la legislación comparada, formula sus conclusiones que vienen a coincidir con las del otro. Ambos libros se complementan, por lo tanto; faltaba a la obra del Dr. Obarrío la concisa fórmula sintética de sus conclusiones y el Dr. Alcorta se contenta con indicar con gran laconismo la teoría y la doctrina en que sus fórmulas se apoyan. Para el estudioso, ambas obras son indispensables; para el legislador la última, sobre todo, necesa- ria".

Largo y fuera de lugar serían entrar a detallar las refor- mas y propuestas por el Dr. Alcorta; pero no puedo menos que citar la que se refiere a las bolinas de Comercio, a las cuales reconoce carácter público, desde que es permitida a toda clase de personas efectuar en ellas sus especulaciones, aceptando a la vez la más completa libertad en su formación. Contraria de este modo a la doctrina del Proyecto de D. Obarrío, que aceptó en un todo la doctrina de los Dres. Villegas y Quesada, como lo contraría también al considerar licitos los juegos de Bolsa y capaces de producir las acciones correspondientes ante los tribunales ordinarios, el autor del sistema de las disposiciones restrictivas aconsejadas por aquéllos.

La segunda parte del libro del Dr. Alcorta, comenta los artículos 1429, 1428, 1425 y 1426 del Código de Comercio, que tratan de los choques y abordajes, sobre los cuales ha- biese propuesto el autor escribir un extenso estudio que pro- bablemente nunca llevaría a cabo. Tal circunstancia lo ha de- cidido a publicar lo que tenía pronto. "Además, dice el comen- tario de su trabajo, esta parte de la legislación que se exami- na, puede decirse que está actualmente en discusión en las di- ferentes naciones marítimas: los congresos jurídicos y los pa- rlamientos muestran el armonizar sus reglas, sobre todo en cuanto se refieren a la jurisdicción competente para juzgar las colisiones producidas en los mares o puertos de mar y la Comisión revisadora ha introducido también algunas mo- dificaciones que hemos tomado en consideración".

El Dr. Alcorta, no sigue, pues, el método empleado en el estudio anterior; él mayor o menor, en los comentarios a su am- plitud a la exposición doctrinaria y como de paso trata las reformas proyectadas en este título del Código (N. V.; Anua- rio bibl.; año 1886).

(Continuará).

Samuel Eichelbaum hace algunas consideraciones sobre la desorientación de los escritores jóvenes

Elogio de «Tormenta de Dios»

Eichelbaum ha publicado un libro del que, aun habiendo dicho bien, hemos dicho poco, porque contiene indiscutiblemente los mejores cuentos del año. No todos los días se escribe aquí «Las ideas del señor Rosoff, el tolstoiano», o «Tormenta de Dios», narraciones ambas de Eichelbaum.

A nuestro juicio — y no creemos inconfesable esta opinión — el Jurado Municipal debiera reparar en ese libro y abrirle ya crédito para un premio en Junio, con la fianza de sus méritos sobrepuntados.

«La mosca blanca»

Actualmente Eichelbaum está trabajando en una novela — «El casamentero» — de ambiente ciudadano, y con personajes judíos.

—Pero judíos que toman mate, — nos avisa.

Simultáneamente — agrega — destinaré atención al teatro. He organizado «La mosca blanca», una agrupación de aficionados que lleva semejante nombre por ser algo excepcional en nuestro ambiente, y no por la sugestión de las denominaciones rusas.

—¿Cuándo comenzará a «volar» La mosca blanca?

—El mes próximo, si no surgen inconvenientes de última hora, iniciaremos los ensayos.

«Cuando tengas un hijo», obra mía, inédita, será la primera que se estrene. En seguida ofreceremos la representación de «Los bastidores del alma», de Ereinhoff, uno de los jóvenes autores rusos, que ha logrado imponerse a la consideración mundial con su «Comedia de la felicidad», dada a conocer aquí por De Rosas.

—¿Tiene confianza en el éxito de esta empresa artística?

—Tenemos todo — incluso confianza — menos capital, y es difícil persistir en esas condiciones. Pero, de todos modos será provechosa nuestra iniciativa como sintoma de una reacción contra el teatro que establece su dirección en la boletería.

Desorientación

Enderezamos el diálogo hacia la encrucijada literaria.

—Cuesta muy poco — nos dice Eichelbaum — advertir la desorientación que hay en nuestro medio. De los jóvenes, que suelen ser los más ruidosos y — mejor así — batalladores, muy pocos en realidad saben a dónde van. Tienen un gran fervor. Pero si es esta una circunstancia feliz, como que da la distancia que hay entre ellos y la senectud, no lo es la de que casi todos ellos creen haber dado al mundo la obra definitiva. Acostumbrarse a esta idea es, precisamente, renunciar a la disconformidad y a la lucha.

En general, los mata la facilidad con que se persuaden y pretenden persuadir a los demás de su talento. Están íntimamente convencidos de que lo han dado todo. Les falta, pues humildad. Y respeto por la obra ajena.

Y cuando tienen que medirse lo hacen con los inferiores, descontando una ventaja fácil, cosa impropia de muchachos que debieran aspirar a la victoria sobre los grandes de la literatura.

La vieja generación

—¿Qué nombres tiene usted anotados entre los que exceden en esa generación?

—Pedro — Juan Vignale, Olivari, Marechal, Eugenio Julio Iglesias, ...

—Y de la inmediatamente anterior generación?

—Muchos de ellos subsisten a la nueva. Banchs, Cancela, Lynch... De Lynch estoy leyendo su «Romance de un gaucho». Confieso que esperaba más de él. En esa novela están sólo sus virtudes menores.

Agreguen los nombres de Macedonio Fernández — un caso maravilloso de juventud — y de Leopoldo Lugones que resiste los atropellos de todos los jóvenes juntos.

Inéditos

—Y ahora hablemos de los inéditos.

Quiero dejar impresos los nombres de tres jóvenes que aún no han publicado libros formales, pero que lo harán, y con sorpresa admirativa de todos. Mucha fe, una gran fe, tengo en Antonio Vallejo. Y en César Tiempo y Luis Emilio Soto.

Hay un antecedente que habla del sentido autocrítico de Vallejo: desde hace años tiene un libro impreso, que no sacó de los talleres, insatisfecho consigo mismo.

En César Tiempo — que sólo publicó «Versos de una...», con el seudónimo de Clara Beter — alienta un poeta que es doblemente racial, por poeta y por judío.

Del talento crítico de Luis Emilio Soto allí está hablando su folleto sobre «Zogobí», concluido con una frase que se ha tornado inevitable para hablar de la pampa y su literatura engañosa.

Las revistas literarias

Ya en proclividad hacia las publicaciones literarias, Eichelbaum declara:

—No soy católico ni neocatólico y, hasta donde mi previsión alcanza, no pienso serlo, pero me parece muy interesante «Criterio», como me lo parecería «Claridad» si la dirección estuviera en manos de una o varias personas que conocieran más los problemas intelectuales, literarios y aún sociales. Con todo no dejo de leerla. Siempre se encuentra en ella alguna nota de interés, siquiera sea como sintoma de ambiente.

En cuanto a estas publicaciones secretas — como ciertas enfermedades — que se llaman «Nosotros» y «Síntesis», las considero revistas de política literaria.

Ternas para el jurado

El nombre de Arlt — ¡cómo no había de ser! — ha surgido de pronto, metiéndose silábico entre las palabras.

Eichelbaum opone algunas observaciones a «Los 7 locos» — observaciones sobre la categoría artística de la obra — pero coincide con nosotros en que Roberto Arlt está incluido por derecho de su novela en la terna de los premios a la prosa.

Otro nombre nos da Eichelbaum: Ramón Doll.

El tercero no puede dárlo él; lo damos nosotros: Samuel Eichelbaum.

En poesía anota: Vignale, Olivari, Marechal. O Vignale, Olivari, Iglesias.

En poesía — cierra — van a sobrar nombres.



Samuel Eichelbaum

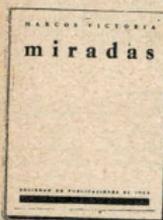
Nuestro ambiente de cultura bibliográfica y quienes lo producen



«El Apocalipsis de San Lenin», por **Arturo Capdevila**.—Canto un himno a los grandes y a los locos que han hecho la revolución, dijo Gorki, y entre ellos a Vladimir Ilich que es el más grande y el más loco». Capdevila confiesa que ha escrito un libro ingenuo, perfectamente ingenuo, para dar la mayor libertad a su ensueño. Si ingenuidad hay, para complacer el sentimiento del autor, en las páginas caldeadas de «El Apocalipsis de San Lenin», la grandeza del personaje

que se manifiesta como algo que ha de suceder, fluye de cada versículo. Ha sido actor en un escenario demasiado grande y no obstante lo ha llenado. Al temperamento de escritor de muchos méritos, hace tiempo consagrados, que posee Capdevila, la figura de Lenin se le presentó llenando demasiado ese escenario excepcionalmente grande. El libro de Capdevila constituye una novedad dentro de toda la literatura que se ha escrito alrededor de una figura que a veces presenta contornos enigmáticos, y a veces una simplicidad que atormenta, como se cuenta que atormentaba su dialéctica desprovista de todo adorno. Porque al autor tentaron en otra ocasión los resplandores entre melancólicos y ardientes del Oriente, y porque de esa tentación surgieron obras de tanta envidia como «La Sulamita», y «El amor de Schahrazada», está singularmente preparado para aproximarse al héroe sin rebajarlo. A Lenin no se le puede regatear; lo posee todo, y de él puede decirse cuanto plazca. El mérito radica en saber decirlo y en poseer el interno poder de creación que imponga sin esfuerzo la figura evocada. Capdevila lo ha logrado.

El libro está editado con lujo, y se destacan las ilustraciones de Franco que en el retrato del esante ha revelado su expresión más honda y enérgica.



«Miradas», por **Marcos Victoria**.—Un diálogo con Rega Molina fué el pretexto para escribir el libro, original y atrayente, que ha editado «El Inca». (Menos mal: otros diálogos ásperos suelen terminar con una visual en reparación).

Como Argos, Marcos Victoria parece estar dotado de tantos ojos para sorprender tantas miradas. No ha dejado escapar una, y hasta sospechamos que ha provocado muchas, pero con ingenio, como la del judío que leyó

a Freud, o ésta del cinematógrafo para ojos muertos, que tomamos de su vastísimo glosario:

«Su principio no era nada original: sacar la retina de la víctima, revelarla como una placa fotográfica y obtener así, la imagen del asesino, eran cosas viejas.

Pero aquel nuevo crimen obligó a los médicos a ser más ingeniosos.

Extrajeron un ojo del cadáver, le aplicaron el microscopio de fondo de ojo (ya banal en todo el mundo) y, con una luz fría, reconstruyeron cinematográficamente la tragedia.

Con el ruido de molinillo de café que hace el cinematógrafo, el ojo del muerto proyectó sobre la pantalla, ante el asombro de los polizontes, las escenas impresionantes del crimen, eso sí, invertidas, pues la muerte fué lo primero que se vió.

Hay, en fin, miradas de todos los tamaños—y miradas estandarizadas—y para todos los caprichos. Mas si alguien no encuentra la que busca, el autor las hace hasta de medida.

Este libro es así: una gran guiñada.

«Remembranzas», por **Francisco Pita**.—Con este libro el señor Francisco Pita contribuye a la historia de Mercedes (Viedma; Río Negro), y Carmen de Patagones, abarcando un período que va de 1835 a 1890.

Luego de dar los títulos de nobleza que correspondieron a los fundadores de Patagones, sus hijos y descendientes legítimos, Pita entra a referir los sucesos, costumbres, anécdotas, etc. que dieron fisonomía a los pueblos mencionados.

El libro está escrito sin pretensiones, pero en verdad aporta un rico material, cuya búsqueda es un mérito indiscutible del señor Pita.

Las numerosas fotografías y diversos documentos históricos agregan valor al libro de que damos noticia.

«La llama en éxtasis», por **Rosario Beltrán Núñez**.—Cuando publicó su primer libro—«Sol de amanecer»—dijimos que la literatura argentina había ganado una rica escritora. Que no era una afirmación precipitada viene a probarlo «La llama en éxtasis», prosa poética en que la autora dice intensamente su sentimiento vocativo.

La embriaguez de naturaleza que había en «Sol de amanecer» la ha conducido de un modo natural al estado religioso. «La llama en éxtasis» es el fervor por Ti. Perenne hoguera, plinto de llamas, sobre el que irradiará tu recuerdo como una escultura tallada en un inmenso diamante poseído de luz.

Es un libro definido, de una subjetividad gratísima al espíritu contemplativo, que ansía sumergirse en el Misterio e imbuirse de lo divino.

«Negación de la nueva verdad», por **Eduardo Augusto García y Marta Maldonado de García**.—Despojado de cierto énfasis, este pronóstico filosófico sería, por lo menos, tan aceptable como una letanía fastidiosa.

«Apresurémonos a abrir el camino de la verdad para que todos puedan sin esfuerzo llegar a comprender cuál es el verdadero alentar de su existencia.

Que la vida se vuelva armónica por la ausencia del egoísmo. Que se disminuyan las violencias.

Que en los corazones penetre la paz.

Que al dedicarse a cualquier trabajo, por humilde que sea, sientan los hombres que realizan una pequeña parte de la obra del progreso.

De esta suerte hablan E. A. García y M. Maldonado de García, autores de un anterior «Mensajes» animado por idénticos postulados bienhechores.

«Negación de la nueva verdad» dicta preceptos morales austeros e incita a la disciplina espiritual. Pero las ideas están desmenuzadas. En general el libro es resiente por endeblar en su construcción.



EL MEJOR REGALO

es indiscutiblemente un buen libro. Es un recuerdo que dura toda la vida y cuesta poco. Si está lujosamente encuadernado es una demostración de cultura y de estética.

REGALE SOLAMENTE BUENOS LIBROS



«El hombre que se veía la espalda», por Adolfo C. Révol.—Si Adolfo Révol no abusase de un ateísmo trivial—el descreimiento religioso puede obedecer a una convicción íntima o ser una posición filosófica pero nunca un instrumento de burla.—«El hombre que se veía la espalda» habrá ganado la sonrisa total de sus lectores.

Hecho de parábolas y temas glosados con penetrante sutileza, deja en el espíritu un sedimento de ironía. «Parábola de los peores», «Parábola de la simulación», «Historia de un funcionario», «Rp. para ganar el cielo», y sobre todo «El hombre que se veía la espalda» y «En defensa del señor Judas» son las páginas más felices, si se omite en algunas de ellas las alusiones antideístas y cierta propensión a desconocer la existencia de los valores morales.

De ahí nuestra sonrisa parcial, pero no por ello menos franca.

«También América», por Campio Carpio.—«Este libro, pálido reflejo de una lucha a vida o muerte entre la violencia y la libertad; grito de guerra contra las bárbaras tiranías que por medio del terror conmueven el mundo en este momento de cobardías y claudicaciones; anatema contra los enemigos de la libertad que respaldados por camarillas de gobernantes, a cambio de unas viles monedas de oro se arrodillan a los pies de Plutón, cargando de cadenas mientras dormía en un titán sometido a negra servidumbre; corolario de una civilización canibalesca que con sus refinamientos y crueldades, haciendo oídos de mercader a los gritos de angustia y dolor, trae para los pueblos una muerte lenta pero segura que nuevamente se exteriorizará por medio de la metralla instaurando el imperio de la fuerza y la barbarie sobre el de la razón, en exclusivo beneficio de odiosas castas dominantes y un capitalismo ensobrecido y orgulloso que todo lo soborna y domina, cuyos pies besan servilmente reyes y gobernantes»; animado por un ideal de redención, por un porvenir más equitativo, más humano, más justo y más libre, terminó de imprimirse el día 2 de enero del año mil novecientos treinta en la ciudad de Buenos Aires.

Hay colofones que matan...



«Anotaciones educacionales», por José Bibberman.—El autor de este folleto se ha ocupado con preferencia de los problemas sociales, y singularmente del que atañe a la educación.

Las anotaciones ahora reunidas en breves páginas, están dictadas por el deseo de corregir deficiencias notables en los métodos didácticos, y un sincero afán de estimular al maestro revelándole toda la trascendencia de su misión.

«Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata».—Acaba de repartirse el tomo IV, año 1929, de los Anales que dirige el doctor Alfredo L. Palacios.

Entre la colaboración extranjera se destacan los trabajos enviados por el profesor de la Sorbona, C. Bouglé, sobre las relaciones entre la sociología y la psicología, y por el profesor de la Universidad de Bruselas, Arturo Labriola, acerca del sindicalismo en el estado fascista.

Las siguientes palabras de Bouglé resumen su punto de vista en la discusión del tema aludido: «Entre psicología pura y psicología sociológica, la frontera es móvil. La línea adelanta y retrocede según las iniciativas. Y nadie puede determinar hoy sobre qué terrenos se extenderá o no se extenderá la ambición explicativa

de la sociología. Lo seguro es que, desde unos treinta años ha—principalmente bajo la influencia de Durkheim y de su escuela, al aplicar el programa de Comte y de Ribot—ha operado entre nosotros anexiones cuya importancia nadie podría prever».

Labriola, en su artículo, define así el estado fascista: «Es una organización de milicias privadas, árbitros de los destinos del país, al que conducen bajo la dirección de una oligarquía de jefes, denominada el Gran Consejo, y con un sistema minucioso y universal de policía, que es ejercida sobre los trabajadores y los industriales por medio de las corporaciones y de los sindicatos, siendo la misión de estos últimos someter a los obreros a un meticoloso examen de contralor y vigilancia».

La colaboración nacional está suscripta por José Nicolás Matienzo, Carlos Malagarriga, Juan A. González Calderón, Emilio Ravignani, Clemente Ricci, César Díaz Cisneros, Enrique V. Galli, Carlos Alberto Alcorta, Mario Bravo, Carlos N. Caminos, Eduardo R. Elguera, Isidoro Ruiz Moreno (h.), Manuel Gascón (h.), Virgilio Sampognaro, Alfredo Schaffroth, Hellmut Simons, A. Lawrence Lowell y Alfredo L. Palacios. Este último publica su, por todos conceptos, notabilísima exposición sobre el carácter de la enseñanza secundaria, desarrollada ante el Consejo Superior Universitario de La Plata. No exagera Víctor Mercante al calificarla como «una lección magistral de pedagogía». Por sí sola consagra este tomo de los Anales.

Muy interesantes los comentarios bibliográficos de Pedro R. Quiroga, José Peco, Adolfo Korn Villafañe y A. Isaac Bassani.

«Últimos cuentos», de Horacio H. Dobranich.—Es el volumen sexto de sus obras literarias, y edición definitiva de los trabajos que contiene. No se trata, pues, de una novedad bibliográfica sino de una redacción.

Empero, los «Últimos cuentos» del Dr. Dobranich vuelven a ser leídos con positivo interés, gracias a la habilidad del escritor en la distribución de las situaciones, a la intensidad de los motivos dramáticos que las sustentan, y al saldo moral que cada uno de ellos deja en el ánimo perturbado por la emoción.

Esta síntesis de sus elementos primordiales conviene seguramente a cualquiera de las narraciones: Cartas de un amigo, ¡Dinero, dinero!, La Cruz de piedra—los mejores del libro—, y La agonía de Werther, Idilio, Ilusiones y El último cantar, que integran el volumen.





«Siluetas descoloridas», por Florencio Escardó.—Donde otros no han puesto nada más que formol y espantosos dramas cardíacos, Escardó ha tendido las líneas de sus paradojas, con espacio suficiente para que el lector acomode entre ellas su buena o mala intención. Por ejemplo, ésta: «Ante la puerta el enfermero. Es decir, el enfermero-portero. No se pasa ante él sin número. Es el guardián de la relación entre la unidad y la cantidad. Los billetes de un peso tienen un

número cada uno. Y esta otra: «Mariluz usa miradas largas, pero intenciones cortas. La pollera a la altura de las intenciones. Hace cuatro días se le ocurrió que podía ir al hospital. Después pensó que podía estar enferma. Honestamente. Viste un traje de seda que la desnuda. También honestamente. Sentadita en un banco espera. Nunca ha hecho otra cosa. Tiene un pestiño que llama. No sabe a quién. Pero llama. Tendrá una asistencia larga. Y preferente.»

Enfermos profesionales, médicos petulantés, enfermeros engraidos y enfermeras complacientes, estudiantes por bolilla y practicantes que siempre estarán de guardia, todos los tipos pintorescos de la Facultad y el Hospital, sin que falte el portero—indomable para quien no conozca el secreto de su docilidad—, dejaron su silueta en la pupila avizora de Florencio Escardó.

Con mucho ingenio y risueña disposición, ha trasladado luego el libro los contornos retenidos en el acecho perspicaz, rellenándolos con tal destreza que dejan de ser «siluetas», y menos aún «descoloridas»...

Si algo, pues, no tiene objeto en este volumen, no son las palabras—como lo pretende el autor—sino el título. «Siluetas descoloridas» debiera estar desde ahora al lado del inseparable Testut de cada estudiante, ser leído por los pobladores de nuestros hospitales, y vendido, como ciertos medicamentos, en todas las buenas farmacias.

Añadimos una mención honrosa para Alfredo Fraguero Olivera que ha ilustrado «Siluetas descoloridas» con unos esqueletos de dibujo espiritualmente gemelos del texto.

«Doctrina histórica», por Donato Latella Frías.—La Academia Americana de Historia premió este trabajo del profesor Donato Latella Frías, presentado al Tercer Congreso de Historia Nacional, y ahora editado en Córdoba.

En sus capítulos se exponen los conceptos fundamentales de la historia, no a simple título de especulación intelectual sino teniendo presentes los problemas del desenvolvimiento argentino.

Tras algunas consideraciones generales, trata del objeto de la historia y de su inclusión entre las ciencias; de sus formas y divisiones.

En el capítulo III—«La relación temporal y espacial

de la historia»—se refiere al medio físico argentino, asignándole importancia como agente en el proceso de nuestra historia.

El capítulo IV es interesante la parte en que alude a la doctrina materialista, cuyo gran teórico fué Marx. Concede al factor económico toda su trascendencia pero no al punto de suponerlo el exclusivo de la evolución histórica, lo cual tampoco pretende el marxismo. También en este capítulo el señor Latella Frías aplica sus conclusiones a nuestros antecedentes.

Por fin, en los capítulos V y VI trata de la metodología de la enseñanza histórica, y de la relación jurídica.

«Nubarrones», por Carlos A. Romero.—Son los primeros versos que publica y,—casi diríamos naturalmente—están promovidos en su mayor parte por el amor acucioso.

Se leen con agrado algunas de sus composiciones, sobre todo el «Romance de la luna y la niña cordobesa», promisor.

«Tragedias y almas», por Rosa Bazán de Cámara.—Doña Rosa Bazán de Cámara ha escrito varios libros, todos los cuales parecen haberla consagrado como una autora de envidiable estilo e imponentes conocimientos.

Su trabajo sobre Mitre «emerció el alto honor de ser guardado en la piedra fundamental del monumento, como lo atestigua la copia del acta que va de apéndice al final del volumen», acta en que consta: «El historiador don José J. Biedma, subiendo a la tribuna manifestó con palabras sentidas que en vista de ser la conferencia de la señora Bazán de Cámara el mejor trabajo que sobre la vida del ilustre general Mitre se ha escrito y, siendo un deber que dicho trabajo, en homenaje al prócer, sea eterno... etc.»

Bonilla y San Martín, de la Real Academia de Madrid, escribió a la distinguida conferencista: «Me precio de ser sincero; y le aseguro a Vd. que no conozco, acerca de Mitre, nada tan hondo, tan completo ni tan bello como ese estudio de usted.»

Pues bien, ni las palabras solemnes de Biedma, ni las académicas de Bonilla, ni «la victoria más pura de la mujer argentina»—que también consta en actas—ni los preciosos antecedentes literarios de la señora Bazán de Cámara, ni nuestra más acicalada cortesía, nada eximirá a este ensayo sobre Mitre de ser cursi y floripondioso.

Todo el lirismo de la autora no logra elevar las figuras—la del ciudadano eminente y otras que presenta en «Tragedias y almas»—de la superficie. Ahí se quedan, aplastadas por el peso de su erudición y la carga de su ampulosidad.



“LA CULTURA ARGENTINA”

EDITADA POR LOS TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS DE L. J. ROSSO
LAS MAS SELECTAS OBRAS DE LOS MAS GRANDES ESCRITORES NACIONALES

“LA ENCICLOPEDIA DE LA INTELLECTUALIDAD ARGENTINA”

COLECCION DE SETENTA VOLUMENES SELECCIONADOS

EN RUSTICA:

AL CONTADO \$ 100 ⁷/₈

ENCUADERNADOS:

AL CONTADO \$ 200 ⁷/₈

En mensualidades: \$ 15 al hacer el pedido
y 9 mensualidades sucesivas de \$ 10

En mensualidades: \$ 25 al hacer el pedido
y 12 mensualidades sucesivas de \$ 15

Administración General: SARMIENTO 779 — Depósito y Talleres: 951 - DOBLAS - 955



«Consejos maternales», por Blanca C. de Hume.—Carinosos consejos de un corazón de madre son los que espasme la señora Blanca C. de Hume en su nuevo libro, sucediente de «Flores Silvestres», «El alma de la tarde», «El jardín del ensueño» y «La lámpara en las sombras».

Ha optado por prodigarlos en versos, más robustos en conceptos que en poesía. Sin embargo, no está del todo ausente el lirismo de la señora de Hume, trasantado en consejos que señalan

rumbos idealistas al hijo destinatario:

Tener el alma límpida como agua de la fuente,
Tenerla buena, sana, sencilla, como el pan,
Que sepa del herido calmar la sed ardiente,
Y darle al pecho hambriento los frutos de su afán:

Tenerla muy fragante, como incienso que sube
De las anicias más puras y elevadas en pos,
Más allá de la tierra, más allá de la nube,
Buscando, fervorosa, la presencia de Dios:

Tenerla sin tacha, sin sombra ninguna.
Ser franco y sincero, ser constante y fiel
Yale más que riquezas, que fama y fortuna
O del triunfo mundano el luciente orope!

Sin ser una obra excepcional, merece un voluntario acatamiento.

«Mendiga de besos», por L. A. Arpessella.—Un nuevo romance que señala evidentes progresos sobre su obra anterior, es «Mendiga de besos».

Como en «Nerina», Arpessella desenvuelve en esta novela un episodio sentimental, resuelto finalmente con un propósito ejemplarizador.

Sirviendo intención tan moralista, ha creado un tipo femenino de psicología ajustada al proceso establecido primariamente.

«Mendiga de besos» se lee con interés y satisface a un espíritu sin exigencias.

«Espigando en la vida», por Juan José Zelaya.—Prosa literaria, discursos, versos, todo lo ha recogido el señor Zelaya en este libro que prolonga Arturo Kolbenheyer.

Sin duda en la cosecha hay muestras de buena calidad, pero otras pudieron quedar en el campo segado, con ventaja para la compilación.



«La casa en donde el hombre buscó el amor», por Julio César Ford.—El espíritu descansa del trajín de la metáfora en los versos sedantes, acogedores, de Julio César Ford.

Indútil buscar en su libro la algarabía de las imágenes novedosas y el atrevimiento de una irrespetuosa arquitectura.

Julio César Ford no sabe sino del verso apaciguado, medido, obediente. Desconoce el trampolín en que se recrea la actual sensibilidad, y sólo halla gozo,

y atina a proporcionarlo, en la seducción de la poesía musical, tupida de evocaciones y sentimientos melancólicos.

«La casa en donde el hombre buscó el amor» es un retorno, verdad, pero confesemos que gusta volver a la vieja poesía cuando la trayectoria es propicia a la emoción delicada, promovida sin estrépito ni declamación.

La palabra que no se dijo a tiempo, arrojando la buena aventura del umbral de la casa en que el hombre la suponía hospedada, crea el drama que da unidad al libro de Julio César Ford.

El recuerdo de las horas gratas y de los minutos de esperanzas, abrevia con su bálsamo la desdicha del que acudió a la casa inhospitalaria, desierta de felicidad, y suscita en el lector generosa simpatía.

«La querencia», por Nicolás Rapoport.— Naturalmente, no es vasto el panorama abarcado en este deleitoso libro de narraciones retrospectivas. La visión horizontal está circunscrita por el ángulo del lugar enterriano que, cuando la lejana niñez del autor, colonizó una raza sin fronteras en el mundo, «de hombres rudos y fuertes, visionarios, poetas, idealistas de esa raza milenaria que vagando por la tierra toda, dieron con su Sión prometida y ahí, en el terruño bello, en la dulce Entre Ríos descansaron, por fin, de su eterno peregrinar». Pero, en cambio, el contorno psicológico de los rústicos pobladores que Rapoport fué a buscar en un retresco memorativo de ocho lustros, está resuelto con trazos insustituibles en su propia simpleza. Es rudo, pero no somero.

Ahí están saliendo del papel Doña Segunda—en un cuento todo picardía—, don Benito Paredes, criollo entero, el loco Chala y «el sembrador», traído con emoción en una página cuyo final no queremos sustraer:

«La lámpara del comedor parpadeaba en una invitación amistosa. En cada corazón cantaba dulcemente la canción de cuna, la santa canción del tibio hogar.

Los mayores leían, esperando la comida. Yo, jugaba con mi perro hasta quedar dormido.

Hoy evoco con suave melancolía los años idos, infantiles, y me parece oír la grave voz paterna:

—Acuesten ese chico...»

El lector se acoge al libro de Rapoport con el mismo sincero sentimiento con que el autor ha vuelto a «la querencia» su recuerdo.

No escatimaremos ponderación a Atilio Malinverno, que dibujó la carátula, y al editor, J. Samet.

«Fibras», por Damián Norberto Comte.—Un tomo de versos sugeridos por la exaltación sentimental, proclive unas veces a la poesía evocativa, y otras a la reflexión filosófica. «Fibras» induce a suponer un futuro buen libro de Damián Norberto Comte.



ARCHIVOS Y SISTEMAS



YAWMAN AND ERBE MFG. CO.
ROCHESTER, N.Y. U.S.A.

UNICOS REPRESENTANTES

CURT BERGER & Cía.

ESMERALDA 116 - Buenos Aires



«El dulce poema», por Segundo M. Argañarás.—De Tucumán, de la provincia perfumada y soñolienta, cuna de poetas, nos llega un libro de versos, sencillo y hondo, placido y romántico como sus noches y sus jardines.

El autor, aun no contaminado por la nueva sensibilidad, ha sabido hallar en

«... la sed insaciable de amor que nos domina» el encanto de una ilusión tan lejos ¡ay! de nosotros

«car nous savons le mot final de la chimère».

«El dulce poema», de Segundo M. Argañarás contiene poesías de una frescura juvenil y tierna, de un romanticismo suave que le hace ver, cuando pasa la amada, que

«La montaña se torna pensativa» mientras el alma llena del encantamiento amoroso «Se unciona en la plegaria que te eleva y se difunde en mirra».

Tal vez se note en el libro algún defecto gramatical, tal vez alguna palabra no sea castiza pero tiene todo lo que es necesario en un poema: sentimiento, belleza e ingenuidad.

Ingenuidad en el fondo y en la forma. «El dulce poema» es un libro lleno de optimismo, de juventud, de vida libérrima. Así el poeta ambiciona: «el ir por los campos, libre como el ave, suelta y armoniosa la canción alada».

La poesía a que pertenecen estos versos, «Peregrinajes», es una de las más hermosas del libro; «El dulce poema», «El cigarro», «Serenidad» y «La sed insaciable» se destacan del conjunto por su armonía y profundidad sentimental.

Aconsejamos al autor cuidar un poco más el idioma, del que a veces abusa empleando palabras en un sentido distinto y hasta opuesto al real, como puede verse en el verso antepenúltimo de «Tentación»:

«Hasta que ya inexhausto cae en el suelo», o invirtiendo el orden de las palabras para mantener el metro, lo que cambia el sentido; v. g.: en «Orgullo».

«Yo te amé como al condor la montaña» El metro a veces también sale mal parado en el entusiasmo poético (pág. 155):

«En la grave postura de un pensativo Revive la historia fútil del tiempo anicados.» Fuera de estos pequeños traspás que el poeta ha de subsanar seguramente en próximas ediciones, el libro del señor Argañarás está lleno de versos encantadores y trae a la ciudad brumosa y agitada un hábito vivificador de la paz de los campos y la sencillez eclógica de nuestras montañas.

«Parque vetusto», por Edelina Soto y Calvo.—212 poesías amalgamadas ofrece Edelina Soto y Calvo en este libro, sucesor de «Afectos» publicado en París en 1907 y «Emociones» editado aquí hace dos años.

En tan espesa producción, el lector paciente podrá escoger los buenos versos, tan vetustos, eso sí, como el parque recorrido por la autora.

Paseo de memoraciones—des-garrado y divino como es todo recuerdo—no ha de hallarse en el lento desfile de las imágenes

«Parque vetusto» sino evocadas piadosamente.

Casi toda la poesía de Edelina Soto y Calvo está consagrada por el sentimiento religioso, fervorosísimo sin duda, pero no exteriorizado con el éxtasis que supone la adoración. Algunas—como «Nuevo temple»—casi se confunden con la propaganda de encargo.

Una selección más rigurosa habría convenido al, de todas maneras, bienaventurado libro de la culta poetisa.

«Romance de Zinas», por Enrique Popolizio.—Entendemos que es éste el primer libro que publica Enrique Popolizio, pero su firma ya es conocida en diversas revistas literarias de categoría.

«Romance de Zinas» contiene varias historias que sorprenden inmediatamente por su originalidad y en seguida por la belleza de una prosa finamente depurada, sin duda bajo la regencia de la «superstición del estilo fluido y diáfano, del noble prejuicio de las palabras suculentas y las frases armoniosas», hermosa superstición y magnífico prejuicio que señala Paul Gsell en Anatole France.

Una ironía sin acobar, apenas perceptible para el lector sagaz, añade su atractivo en los cuentos de Enrique Popolizio, de los cuales trasciende, aparte, la cultura histórica del autor.

Y si en alguno de ellos se creyese encontrar atreimiento pecaminoso, téngase presente que el buen abate Coignard por ceder a la seducción hasta la gracia divina habría perdido.

«Caña dulces», por Exequiel Díaz.

— Tres libros de ambiente tucumano hemos visto publicados en Buenos Aires durante el año anterior: «En el surco», de Mario Bravo, «Dioses negros» de Perinetti Biestro, y éste de Exequiel Díaz. «Caña dulces».

Más adelante hemos de comparar sus valores. Hoy queremos dar noticia del último, que, sencillamente pero con acierto, describe costumbres, narra sucesos y leyendas, refiere tradiciones nortenas.

Una procesión serrana, las elecciones—que para la gente de los ingenios tienen todo el significado político que pueden dar la grasieta empanada y el vino tinto corriendo entre una taba y una riña—, la ejecución de un malhechor, supersticiones terroríficas, historias de resucitados y ánimas, fiestas populares, todo está relatado por Exequiel Díaz con atinada sobriedad, sin falso dramatismo, sin simulación de lo aborígen, sin postizas criollos. No hay grandezza de paisaje ni muy abigarrado colorido, pero en su simplicidad los apuntes de «Caña dulces» logran comunicar aspectos ciertos de la vida en la provincia de los ingenios.



MANUAL DE DERECHO MARITIMO

POR JUAN C. CARLOMAGNO ABOGADO

Doctor en Jurisprudencia de la Universidad de Buenos Aires, Miembro Permanente del Comité Maritime International

PROLOGO DEL DOCTOR LEOPOLDO MELO

Profesor de Derecho Marítimo en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires

SEGUNDA EDICION notablemente aumentada. Con la Bibliografía más completa de la materia y la Jurisprudencia de los Tribunales Argentinos, hasta el año 1926.

Un volumen de más de 800 páginas conteniendo los siguientes capítulos:

EL DERECHO MARITIMO - EL BUQUE - EL ARMADOR - EL PERSONAL DEL NAVIO - EXPLOTACION DEL NAVIO - LOS RIESGOS DEL MAR - LOS SEGUROS MARITIMOS - EL CREDITO MARITIMO - LEGISLACION - BIBLIOGRAFIA - TEXTOS LEGALES CITADOS - INDICE ALFABETICO.

En todas las Librerías. — Rústica \$ 18, Encuadernado \$ 21

La producción bibliográfica argentina del año 1929

- ABACA (Hilarión), *Infamias de una madre*, (Ed. Alfonso Longo).
- ABELL VADELL (N.), *Independencia*, (Ed. Spinelli).
- ABELLA (Juan Carlos), *Anén*.
- ACADEMIA PITMAN, *Taquiografía Pitman, Comercial y Parlamentaria*, (Ed. Academia Pitman).
- ACASUSO (Luis R.), *El Torbellino del Jazz*, comedia en 3 actos, ("Bambalinas", año XII, N.º 596).
- ACCAME (Nicolás H.), *Nuestra caballería de Ejército y la Guerra Moderna* (Ed. L. Bernard).
- ACEVEDO DÍAZ (E.), *Geografía de América*, 8.ª edic. (Ed. El Ateneo).
- *Geografía de Europa y Oceanía*, (Ed. El Ateneo).
- ACEVEDO (Pedro Tadeo), *Dolor*.
- ADELER (Olga de), *Jazmín del País*, (Ed. Cabaut y Cía).
- ADISSONE (Romualdo), *Algunos aspectos de la enseñanza de la Geografía*, (Ed. Coni).
- AGUILAR (Félix) y DAWSON (B. A.), *Tratado de ferrocarriles*, (Impr. Coni).
- AGUIRRE (F.) y CORREA, *Memorias de Salanás*, manuscrito.
- *Diez días de París a Buenos Aires*, manuscrito.
- AHMADA (José Manuel), *La penuria rentística de las provincias*, (Impr. Coni).
- ALBERDI (Juan B.), *El crimen de la guerra*, prólogo de D. José Nicolás Matienzo, (Ed. La Cultura Argentina - L. J. Rosso).
- ALDINI (Luis G.), *Geometría Teórico-Práctica*, (Ed. F. Crespillo).
- ALIPPI (Elías) y BOTTA (Antonio), *Tarantini y Cia.*, Estudio fotográfico. Pieza en un acto y dos cuadros, ("La Escena", año XII, N.º 597).
- ALMAFUERTE, *Poesías completas y evangélicas*, (Ed. Las Grandes Obras).
- ALMANAQUE *Rural Argentino para el año 1930*, (año XXX) (J. Lajouane y Cía).
- ALSIÑA ATIENZA (D. A.), *Obligaciones alternativas*, (Ed. Aquino).
- ALVAREZ (Eduardo), *La fuente del zorzal*, (Ed. Nuevos Rumbos).
- ALVAREZ (Juan), *Temas de historia argentina*, (Ed. Biblioteca de Historia Argentina y Americana de la Junta de Historia y Numismática).
- AMANTE (Angel), *Domingo Rivadavia*, (Ed. Alfonso Longo).
- AMEGHINO (Florentino), *Filogenia*, (Ed. L. J. Rosso).
- AMIZOR (R.), *Trigoyen, apóstol de la democracia americana*, (Ed. L. J. Rosso).
- ANDIA (Ernesto Daniel), *Luces y sombras*, (Ed. Menéndez).
- *Cosas de la vida y del alma*, (Ed. Menéndez).
- ANGUITA (F.), BOLLO (José N.) y PASTORE (L. D.), *Algebra 4.º año*, (Ed. F. Crespillo).
- ANUARIO Estadístico de la Provincia de Tucumán.
- ANZORENA (Arturo A.), *El derecho de redención en el Código Civil Argentino*, (Ed. Abeledo).
- ARAOZ ALFARO (Gregorio), *El libro de las madres*, (Ed. Cabaut y Cía).
- *Educación y Política*, (Ed. El Ateneo).
- ARAYA (Rogelio), *Tarifas ferroviarias. Contrato de transportes. Derecho ferroviario*, (Ed. J. Roldán y Cía).
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires*, (años 1777 a 1781), tomo VI.
- *Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires*, serie IV, tomo VI, libro LXXIX a LXXXIV, (años 1814 y 1815).
- *Acuerdos del extinguido Cabildo*, serie IV, tomo V.
- ARCHIVO histórico de la Prov. de Buenos Aires, (Impr. Coni).
- ARGENTINISCHER - Volks - Kalender 1930, (Ed. Alemann y Cía).
- ARENAZA (Carlos de), *Menores abandonados y delincuentes*, (Ed. J. Roldán).
- ARGAÑARAZ (Raúl), *Oftalmología*, (Ed. El Ateneo).
- *Nistagmus ocular*, (Ed. López).
- ARGAÑARAZ (Segundo), *El dulce poema*, (Ed. "La Gaceta").
- ARIS (E.), *Anatomía y Fisiología para 4.º año*, (Ed. A. García Santos).
- *Lecciones de Trigonometría*, (Ed. García Santos).
- ARLT (Roberto), *Los 7 locos*, (Ed. L. J. Rosso).
- ARMANINI (J.), *La virgen de Punta Corral*, (Ed. L. J. Rosso).
- ARPESELLA (L. A.), *Mendiga de besos*, (Ed. López).
- ARSAMASSEVA (Margarita E.), *Jeremy, el bolchevique*, (Ed. Porter Hnos.).
- ASOCIACION ARGENTINA DE IMPORTADORES DE AUTOMOVILES Y ANEXOS, *Anuario del Comercio y de la Industria de Automotrices y sus anezos en la Argentina*, 1928, (Ed. Imp. Baiocco).
- AAVALLE (Miguel), *Ensayo sobre la cuestión prejudicial civil*, (Ed. J. Menéndez).
- AVELLANEDA (Nicolás), *Diez ensayos*, (Ed. La Facultad).
- *Dos conferencias*, (Ed. Colegio Nacional de Buenos Aires).
- *Pensamientos de...* — Con un estudio del Dr. Angel Acuña, (Ed. L. J. Rosso).
- AYARRAGARAY (Carlos), *Los hijos adullerinos*, (Ed. Lajouane y Cía).
- AZLOR (Clementina S.), *Ritmos en el camino*, (Ed. Tor).
- BADIE (José María), *Fragmentos*.
- BAEZ (Adolfo J.), "Yatayty Cora" *Conferencia Histórica*. Estudio documentado de la entrevista de Francisco Solano López con el Gral. Mitre y de las consecuencias que ella tuvo. (Ed. J. Perotti).
- *Tuyuti*, (Ed. Tall. Gráf. Ferrari).
- *Convención preliminar de paz entre el Imperio del Brasil y la República Argentina*, (Ed. Ferrari).
- BALAGUER y MACIA (R. G.), *Hombres de valor*, sainete cómico en tres actos y en prosa.
- BANCO PROVINCIAL DE CADAMARCA, *Memoria y Balance del Ejercicio 1928*, (Ed. D'Amico Hnos.).
- BARAGLI (Carlos), *El Escuadrón de la Muerte*, comedia, (manuscrito).
- BARRANTES MOLINA (Luis), *Un alma sacerdotal*, *Monseñor Nicolás Segundo Alvarez*, Biografía de monseñor Nicolás S. Alvarez Arteta, ex-vicario de Guayaquil, fallecido en la Argentina, editada por un grupo de amigos del extinto.
- BARROS (Manuel), *Ciperáceas argentinas*, (Ed. Coni).
- BARTON (Roberto), *Personas Jurídicas*, volumen 1.º, Recop. de Leyes, (Ed. Roselli).
- BASSO (A. E.) y PICCALUGA (P. L.), *Legislación industrial y obrera*, (Ed. Mercatali).
- BATTOLIA (Octavio C.), *Los primeros ingleses en Buenos Aires*, (Ed. Muro).
- BAY (Juan), *Contribución al estudio del arte de la esgrima (el sable)*, (Ed. López).
- BEAUDOIN (L.), *Lecturas para 5.º grado*, (Ed. L. J. Rosso).
- *Lecturas para 4.º grado*, (Ed. L. J. Rosso).
- BEISSWENGER (Enrique), *El camino hacia la predestinación del sexo*, (Esc. a máquina).
- BELTRAN NUÑEZ (Rosario), *La llama en éxtasis*, — (Ed. Tall. Ferrari Hnos.).
- BENAVENTE (Gregorio O.), *Letras*, selección de trozos literarios de autores argentinos, (Ed. Kapelusz).
- BENAVENTO (Gáspar L.), *Tierra maldita* (poesías), (Ed. Claridad).
- BENDAHAN (Isaac), *La heroína hebrea*, (Ed. J. Fornarese)

- BENEY (Raúl), *La copa de arena* (versos), (Ed. Babel).
- BENITEZ (Miguel E.), *Vagancia infantil*, estudios sociales, (Ed. Pedemonte).
- BERDIALES (Germán), *El último castigo*, (Ed. Baiocco). — *Padrino y otros cuentos para niños y maestros*, (Ed. Baiocco).
- BERISSO (Emilio), *En los esteros*.
- BERRA DE MASSEY (Virginia), *Historia Argentina*, (Ed. Peuser).
- BERRUTTI (José J.), *El señor maestro*, (Ed. García Santos). — *La cuna vacía*, comedia en 3 actos, ("Bambalinas", año XII, N.º 598).
- BETANCURT (Manuel), *Una voz que canta* (versos).
- BETNAZA (María Enriqueta), *La fiesta de los sueños*, (Ed. Tor).
- BIANCO (José), *Vida de las instituciones libres*, (Ed. L. J. Rosso).
- BIANCHI (José Juan), *Flores camperas*, (Ed. Batmallé).
- BIAUS (Rodolfo M.) y MALDONADO (Oscar F.), *Album Guía Comercial de Río Negro y Neuquén*, Reseña de la vida económica, intelectual y administrativa de ambos territorios, ilustrada con numerosas fotografías (Ed. L. J. Rosso).
- BIBILONI (Juan Antonio), *Anteproyecto de reforma al Código Civil Argentino*, (Ed. Abeledo). — *Anteproyecto de reformas al Código Civil Argentino*, obligaciones, (Ed. Abeledo).
- BIDONE (Humberto), *La esclava del dolor*, (Ed. L. J. Rosso).
- BIELSA (Rafael), *Derecho administrativo*, (Ed. J. Lajouane y Cia.).
- BITTANCOURT (Pablo) y FILARDI (Francisco D.), *Física biológica*, (Ed. López).
- BLAKELY, *Cuentos occidentales para niños grandes*, trad. del inglés por Gerardo N. Leza, (Ed. Samet).
- BONAMINI (Arnaldo B.), *Almas muertas*, (manuscrito).
- BONET (Carmelo M.), *Apuntes sobre el arte de escribir* (Ed. L. J. Rosso). — *Orientación estética dominante en la actual Literatura Argentina*, panorama crítico de la producción de los últimos años.
- BORJA (Cecilia), *Escarapelas*, teatro infantil.
- BORSANI (Carlos L.), *Anhelos del Plata*, poesías, (Ed. Porter Hnos.).
- BOTTA (Vicente Raúl), *El sueño de Abel*, colección de novelas cortas.
- BOTTAZZI (Adolfo), *El y ellos*, ficción escénica en 2 actos, (Ed. Tall. Sudamericanos).
- BOVE (Vicente), *Alma*, cuento de amor. — *La hora de la venganza*, novela. — *Olimpicas*, libro de sonetos prologado por Manuel Ugarte.
- BOVOU (Atilio) y LOYARTE (Florencio), *El trabajo manual de la Escuela Argentina*, (Ed. Peuser).
- BRANA (José M.), *¡Cobardes!* libro de narraciones, (Edit. L. J. Rosso).
- BRAVO (Mario), *En el surco*, (Ed. La Vanguardia).
- BRENER MORENO (Pedro C.), *El nombre comercial en la Legislación Argentina*, (Ed. Jesús Menéndez).
- BRIGNOLE (Carlos R.), *El libro feo*, (Ed. E. Bant).
- BROUSSON (Juan Jacobo), *Anatole France en la Literatura argentina*, (Ed. Excelsior).
- BRUGHETTI (Faustino), *Almafuerte, de mis memorias*.
- BRUMANA (Herminia), *Mosaico*, (Ed. L. J. Rosso).
- BRUNO (Rafael J.), *Regulae Juris* (reglas de derecho), selección, traducida y acotada de reglas de derecho formulario romano (publicada en fascículos mensuales), (Ed. Univ. Nac. de Córdoba).
- BRYCE (James), *El poder legislativo*, traducción de (Carlos A. Aldao) con un prólogo del autor tendiente a demostrar errores de la Constitución Argentina, (Ed. América Unida).
- BUCCICARDI (R.), *Apasionadas*, (Ed. Samet).
- BUCH TH., *Historia de las instituciones jurídicas*, (Ed. Aquino).
- BUCHINO (Miguel), *Colección de aires norteos*.
- BUCHIG ESCOBAR (Ismael), *Apoteosis de Dorrego*, selección de documentos públicos y privados, (Ed. por la C. Pro Monumento a Dorrego).
- BUFANO (A. R.), *El reino alucinante*, (Ed. L. J. Rosso).
- BUGLIOT (José A.), *¡Guapos!* sainete en 2 cuadros, ("Bambalinas", año XII, N.º 597).
- BURGOS (Fausto), *Kanchis suoroco*, (Ed. Tor). — *Cara de tigre*, (Ed. Tor).
- BURICH (Antonio) *Nuevas historias*, (Ed. Tor).
- BUSTOS FIERRO (Raúl), *De mi ruta*.
- CABOTEAU (Clodomiro de), *La voz de la guerra*, (Ed. Estrada).
- CABRERA y MEDICI, *Aritmética y Algebra*, (Ed. A. García Santos). — *Elementos de Geometría*, 2.ª edición, (Ed. A. García Santos).
- CACURI (V. P.), *Por rutas de encanto*, folleto que habla de las bellezas de la región del N. Huapí y de sus probabilidades industriales.
- CADAVIO y VILLARAN, *El sueño del auto propio*, (manuscrito).
- CALANDRELLI (Matías), *La liebre del profesor Muller*, (Ed. Olivieri y Domínguez).
- CALA (Ramón de), *Los comuneros de París*, (Ed. Plus Ultra).
- CALVO (Manuel), *Constitución Nacional*, repertorio alfabético, (Ed. Cabaut y Cia.).
- CAMAUER (Armando S.), *Conferencias de clínica médica*, (Ed. A. G. Buffarini).
- CAMBOURS OCAMPO (Arturo), *El reloj de la hora bailarina*.
- CAMMAROTA (Antonio), *Derecho Hipotecario Argentino*, (Ed. J. Lajouane y Cia.).
- CAMPA (Joaquín), *Dos relatos escénicos históricos*, (Ed. J. Toia, hijo).
- CAMPOLIETTI (Roberto Ing.), *La organización de la agricultura argentina*: Estudio de los remedios que según el autor requiere la agricultura argentina, dada la crisis que la afecta, y las que ha sufrido. — *La organización de la agricultura argentina*, (Ed. P. M. Aquino).
- CANE (Miguel), *En viaje*, (Ed. L. J. Rosso). — *Ether*, (Ed. Impr. de la Universidad).
- CANTES (Pedro), *Mapa rural de la Prov. de San Luis*, (Ed. Cabaut y Cia.).
- CANTILO (José M.), *La Familia Quillango*, sección documentos, serie 4.ª, tomo I, N.º 3, (Ed. Imp. de la Universidad).
- CAPDEVILLA (Arturo), *Simbad*, (Ed. Cabaut y Cia.). — *Los románticos* (Ed. Cabaut y Cia.). — *Apocalipsis de San Lenin*, (Ed. Cabaut y Cia.).
- CAPECE (José Andrés), *Los señadores del puerto*, narraciones breves.
- CARBAJALES (E. A.), *Estrella de Oriente*, comedia en 3 actos.
- CARELLI (Clelia G. de), *Reflexiones sobre educación*, (Ed. L. J. Rosso).
- CARLO (A. de), *Reflexiones de un obrero*, (Ed. Tor).
- CARPIO (Campio), *El mundo agonizante*, (Ed. L. J. Rosso).
- CARRANZA (Adolfo S.) y ZAVALIA (Rafael), *Jurisprudencia de Tucumán*, tomo V. correspondiente a los años 1927 y 1928, contiene clasificadas, 1, 7 y 15 sentencias y resoluciones, (Tucumán).
- CARRERA (Armando), *El oro blanco*, (Ed. Peuser).

- CARRIEGOS (Ramón C.), *El porvenir del idioma español en la República Argentina*. Estudio en el cual se sostiene que tiende la R. Argentina a tener su propio idioma.
- CARTEY (Guido Anatolio), *Las horas de sombra*.
- CASAS (Manuel), *Estudio razonado, científico y práctico del juego de las carreras*, (Ed. Márquez).
- CASELLAS (Pedro B.), *Geografía de Europa y Oceanía*, (Ed. Estrada).
- CASSAGNE SERRES (Alberto), *La Industria Forestal Argentina*, (Ed. Baiocco).
- CASSINELLI (Amadeo), *Versos del hospital*, (Ed. El Ateneo).
- CASTELLANOS (Alberto), *Bromeliaceae Argentinae Novaevel Critical II*. Botánica. Public. N.º 81, anales Museo Nac. de Historia Natural. (Ed. Imp. Coni).
- CASTELLANOS (Alfredo), *Nuevas especies de gliptodontes del género Traehyaloptus*, publ. N.º 62, (Ed. Coni).
- CASTEX (Mariano R.), *La hipertensión arterial*, (Ed. Andreetta).
- CASTEX (Mariano R.) y SCHTEINGART (Mario), *El metabolismo en la clínica*, (Ed. López).
- CASTRO (Ernesto L.), *Entre las sombras*. (Ed. Soc. Pub. El Inca).
- CASTRO (Máximo), *Curso de procedimientos penales*. (Ed. Bib. Jurídica).
- CAVALLI (José), *Guía de la ciudad de Paraná y su éjido*, (Ed. Diario de Comercio).
- CAVILA SINCLAIR (Arsenio), *Semblanzas gauchas*, (Ed. López).
- CEDULARIO de la Real Audiencia de Buenos Aires, (Ed. Coni).
- CENTENO (Francisco), *Virutas históricas, 1810-1928*, (Ed. Menéndez).
- CHAS DE CRUZ (Israel), *El asesino de sí mismo*, (Ed. Del Plata).
- CIATTINO (Oreste), *Dante: su vida y sus obras*, (Ed. Canale).
- CIRCULO MILITAR, *Ensayo histórico de la organización militar*, (Ed. L. Bernard).
- CITTER MOROSINI (Emilia Helena), *Celajes*, (Ed. Tor).
- CLAR (Hereder) y MARTINEZ (Abad), *Los españoles en el cenelarío de Bahía Blanca*. Album de reseñas, con numerosas fotografías.
- COBO (M. Esteban), *Teoría de la relatividad universal*, (Ed. Radio Revista).
- COLOMBO (Luis), *¡Levántate y anda!*, (Ed. M. Gleizer).
- COMISIÓN DE PRENSA DEL P. SOCIALISTA, *Anuario Socialista 1929*, (Ed. "La Vanguardia").
- COMPAÑIA GENERAL DE FOSFOROS, *La Argentina al día*, (Ed. Cía. Gral. de Fósforos).
- CONCI (Carlos), *Verdades y Hechos*, (Ed. Colegio Pío IX).
- CONDOMI ALCORTA (Arturo), *Instrucción Clínica*, (Ed. Cabaut).
- CONGRESO NACIONAL, *Leyes sancionadas por el Congreso Argentino durante el año 1928*, (Ed. Lajouane).
- CONSTENLA (J.), *Estrellas fugaces*, (Ed. Guerrero y Cía.).
- COQUENGNIOT (Carlos), *La medida del tiempo*, (Ed. García Santos).
- CORBET FRANCE y CICHERO (F. L.), *Geografía de Europa y Oceanía*, (Ed. A. García Santos).
- CORBIERI (Emilio P.), *El gaucha*, (Ed. L. J. Rosso).
- CORDERO (Clodomiro), "Spleen". (Ed. Soc. Pub. El Inca).
- CORIA GALEGOS (Elia), *Cuentos raros*, (Ed. L. J. Rosso).
- CORREA y AGUIRRE (F.), *Memorias de Satanás*, (manuscrito).
- *Diez días de París a Buenos Aires*, (manuscrito).
- CORTE SUPREMA DE LA NACION, *Fallos de la....*, (Ed. Otero y Cía.).
- CORTES PUENTE (J.) y PEREZ CARLEVARO (C. M.), *Trabajos prácticos de física*, (Ed. García Santos).
- CORVALAN MENDILAHARZU (D.), *Rosas*, (Ed. M. Gleizer).
- COSTA ALVAREZ (Arturo), *El Castellano en la Argentina*, Estudios de lexicografía y gramatología.
- COTTA (Juan Manuel), *La abeja de oro*, lecturas infantiles.
- COUTARET (Emilio B.), *Las Malvinas restituidas*, novela, (Ed. L. J. Rosso).
- CRAUSAZ (Luis A.), *El vals del tío Job*, novela, (Ed. Tor). — *Crítica jurídica, Histórica, Política y Literaria*, (Ed. Pesce y Cía).
- CUATZ (Alberto S.), *Apuntes sintéticos de terapéutico*, tomados por Oscar J. Kleine Samson en las conferencias del Dr. Francisco de la Torre en el curso de Terapéutica del año 1927, Facultad de Medicina de Córdoba, (Ed. Lutz, Ferrando y Cía.).
- CUETO (Leonardo), *Dios y la madre*, (Ed. L. J. Rosso).
- CURIER (Theodore), *Los corsarios del Río de la Plata*, (Ed. Impr. de la Universidad).
- CURSACH y TRUYOL (Antonio), *Anuario Catalano Balear*. Compendio de historia, arte y vida económica de los pueblos catalanes, (Ed. L. J. Rosso).
- DAGNINO PASTORE (H.), BOLLÓ (José N.), ANGUITA (F.), *Algebra 4.º año*, (Ed. F. Crespillo).
- DARCOFF (Iván), *Fedora*, (Ed. Araujo).
- DAVALOS (Juan C.), *Los buscadores de oro*, (Ed. La Facultad).
- DAWSON (B. H.) y AGUILAR (Félix), *Trazado de ferrocarriles*, (Ed. Coni).
- DE LA CRUZ MENDOZA (Prudencio), *Historia de la ganadería argentina*. Los orígenes y la evolución de la ganadería en el país; la ganadería de los territorios del sur, el Primer Congreso de Ganaderos del R. de la Plata (abril 1926), (Ed. L. J. Rosso).
- DENOVI (N. A.), *Las dos nacionalidades*, (Ed. Gurfinkel).
- DEPRAS (Alfonso), *Le français de tous les jours*.
- DEP. SCHMIDT (Eduardo), *Obras Públicas e Industrias de la República Argentina*.
- DESSEIN MERLO (Justo G.), *Ara incaica*, (Ed. El Ateneo). — *Atabal Indio*, (Ed. El Ateneo). — *Andes del Sol*, (Ed. El Ateneo).
- DESTEFANO (José R.), *Las ideas religiosas y morales en el teatro de Sófocles*, Bib. de Humanidades, tomo X, (Ed. Fac. Humanidades - La Plata).
- *La idea de la belleza en Platón*, (Ed. A. Baiocco y Cía).
- DIAZ (Alfonso), *Guía del Delta*, 1 volumen con abundantes fotografías, (Ed. L. J. Rosso).
- DIAZ DE GUIJARRO (Enrique), *Filosofía del Derecho*: recopilación y reconstrucción de conferencias del Prof. Dr. Mario Sáenz, (Ed. Aquino).
- *El contrato de pasaje*. Estudio jurídico del contrato de transporte marítimo de personas, (Ed. Jurídica).
- DIAZ DE MOLINA (A.), *Nudea*, (Ed. Samet).
- DI CARLO (A.), *Reflexiones de un obrero*.
- DIGESTO de la Facultad, (Ed. de la Universidad).
- DI LULLO (Orestes), *Medicina Popular de Santiago del Estero*, (Ed. El Liberal).
- DIRECCION ESTADISTICA MUNICIPAL, *Anuario Estadístico de la ciudad de Santa Fe*, (Ed. La Unión).
- DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA DE LA NACION, *Anuario del Comercio Exterior de la Rep. Argentina, año 1927 y noticia sumaria del período 1910-1927*, (Ed. J. Peuser).
- DI TOMASSO (Juan C. A.), *Los reinos animales, plantas, minerales, riquezas argentinas*, (Ed. Canares).
- DOBRANICH (Horacio H.), *Más cuentos*, (Ed. Ego). — *La oración del amor*, poema en 12 cantos, (Ed. A. Arias Lantero).
- *Últimos cuentos*, Obras, (Ed. Ego).

- DOLL (Ramón), *Ensayos y críticas*, contiene 10 artículos críticos, ensayos e impresiones de lector.
- DOMINGUEZ (Alicia M.), *La meca*, (Ed. Tor).
- *El hermano ausente*, (Ed. Tor).
- DOMINGUEZ (Juan A.), *Contribuciones a la materia médica argentina*. Estudio de las propiedades medicinales de la flora argentina.
- DÓRTA (Esteban), *Don Amor Dolores*, (Ed. Araujo Hnos.).
- DREIDEMIE (Oscar J.), *Antología Castellana*, (Ed. Moly y Lasserre).
- DUBUISSON (Alberto M.), *Crisantemos*.
- DURAN (Alfonso), *Los argentinos*, (Ed. L. J. Rosso).
- DURAN (P. S.), *El Hidalgo del Guayrá*, (Ed. Carranza y Cía.).
- ECHEVERRIA (E.), *La cautiva*, (Ed. L. J. Rosso).
- EIZAGUIRRE (José M.), *Dónde está el pueblo* (Ed. L. J. Rosso).
- EL FAKIR de la Suerte, (Ed. Alfonso Longo).
- ELIAS (Daniel), *Las alegrías del sol*, (Ed. López).
- *El valor testimonial de cuatro cronistas americanos*, (Ed. Coni).
- EL VERDADERO rey de los cocineros, (Ed. Alfonso Longo Rosario).
- ENCICLOPEDIA Escolar, (Ed. Atlántida).
- ELSLANDER (Juan F.), *La escuela nueva*, (Ed. La Protesta).
- ESCARDO (Florencio), *Siluetas descoloridas*, (Ed. El Ateneo).
- ESCOBAR (Eduardo), *Los señores de Bonsik*, novela, (Ed. Tor).
- *Sonetos y otras poesías*.
- ESCOBIO (Félix R.), *Conviene decir...*, (Ed. L. J. Rosso).
- ESPAÑA SOLA (R.) y NOVARO (H. A.), *Elementos de Derechos Reales*, (Ed. L. J. Rosso).
- ESTRADA (José Manuel), *La Iglesia y el Estado*, (Ed. El Ateneo).
- ETCHART (Pablo), *Cuentitos*, (Ed. Radio Revista).
- ETKIN (Alberto M.), *Primavera*, (Ed. Tor).
- FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, *Catálogo de la Biblioteca*.
- FARIA (Justo P.), *Bases para una ley general de I. Pública*.
- FAURE (Sebastián), *El dolor universal*, (Ed. B. Fueyo).
- FELICELLI (Adriano), *El estremecimiento*, (Ed. Pal. del Libro).
- FERNANDEZ (D.), *El turco del mangrullo*, (Ed. Peuser).
- FERNANDEZ (Juan Carlos), *La muerte de Sócrates*, (Ed. Tor).
- FERNANDEZ (Juan Rómulo), *Saavedra*, (Ed. Ferrari Hnos)
- FERNANDEZ RAMOS (Raimundo), *Apuntes históricos sobre Misiones*, (Ed. en Madrid).
- FERNANDEZ VERANO (Alfredo), *Las doctrinas eugénicas*.
- FERRARI (Antonio Rubén), *Corazones*, (Ed. Tor).
- FERREYRA (Alfredo D.), *La ruta invariable*, poemas.
- FIAMACA y ROSSINGANA, *Primer Diccionario Interpretativo de la ley de Aduana N.º 11.281*, (Ed. Pesce y Cía.).
- FIJMAN (J.), *Hecho de estampas*.
- FILARDI (Francisco D.) y BETTANCOURT (Pablo), *Física biológica*, (Ed. López).
- FINGERIT (Julio), *Destinos*, (Ed. Samet).
- *Mercedes*, (Ed. Samet).
- *Eva Gambeta*, (Ed. Samet).
- FINGERIT (Marcos), *Antena*, (Ed. Tor).
- FIGUEROA (Antonio), *Los dos mártires de Massachussets*.
- FOJAS (Claudio), *Hágase saber*. Prólogo de Arturo Capdevila, (Ed. El Ateneo).
- FONGIONE (José D.), *Por la pureza del habla*, (Ed. Kapelus)
- FONTRINE MAURY (Ricardo), *Medio siglo de Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, (Ed. Coni).
- FORD (Julio C.), *La casa en donde el hombre buscó el amor*, (Ed. Riera).
- FRAGUA (Constantino), *El comentador*, (Ed. Pavési).
- FRANCESCHI (Alfredo), *Educación del razonamiento de la escuela primaria*, (Ed. Coni).
- FRANCO (Pedro B.) y RODRIGUEZ (Cesáreo), *Cancionero del árbol*, (Ed. L. J. Rosso).
- FREIXAS (Alberto), *Frontón*. Su correspondencia con Marco Aurelio y Lucio Vero, con un comentario de C. Ricci.
- FRENGUELLI (Juan), *Diatomeas del Océano Atlántico Frente a Mar del Plata*, (Ed. Coni).
- FRUTOS (Pedro) y SERVAT (Juan B.), *Curso de derecho político*, (Ed. Bib. Jurídica).
- FURT (Jorge M.), *Lo gauchesco en "La Literatura Argentina" de R. Rojas*, (Ed. Coni).
- GALANTE (Antonio), *El hornero en la emoción popular*, (Ed. Aquino Hnos.).
- GALINDEZ (B.), *Dioses, hombres y bestias*, (Ed. Araujo Hnos.).
- GALLARDO (Angel), *Notas sobre las Doriílinas argentinas*. Entomología. Publicación N.º 143. (Anales del Museo Nacional de Historia Natural), (Ed. Coni).
- GALVEZ (M.), *Escenas de la guerra del Paraguay - Humaitá*, (Ed. La Facultad).
- GANDIA (Enrique de), *Historia del gran Chaco*, (Ed. J. Roldán).
- *La ilusión errante*, (Ed. J. Roldán).
- GARBI (Pedro Jorge), *Sueños*, poesías, (Ed. Samet).
- GARCIA COSTA (Rosa), *Poesías*, (Ed. Agencia Gral. de Librerías).
- GARCIA (E. A.), *Habeas corpus*, (Ed. Capellano Hnos.).
- GARCIA (Eduardo Augusto) y MALDONADO DE GARCIA (Marta), *Mensaje de Amor*, (Ed. L. J. Rosso).
- *Negación de la nueva verdad*, (Ed. Cappellano Hnos.).
- GARCIA GORDO (Gregorio), *Pasión de Española*, (Ed. Renovación).
- GARCIA MEDINA (V.), *Disparates*, segunda sarta, (Ed. Porter Hnos.).
- *Sobre oratoria*, (Ed. Porter Hnos.).
- GARRIGOS BRUN (Carlos), *Letra muerta*.
- GARZON (Eugenio), *La ciudad acústica*, impresiones de París, prologadas por Carlos Royles, (Ed. "Le livre Libre" París).
- GARZON MACEDA (Félix), *Historia de la Facultad de C. Médicas*, tomos I y II. Trabajo histórico documental, publicado con motivo del cincuentenario de la mencionada facultad cordobesa, (Ed. Univ. Nac. de Córdoba).
- GEZ (Juan W.), *El Dr. Juan M. Garro*, (Ed. L. J. Rosso).
- GIL ESQUERDO (Francisco), *Parábolas*. Ilustración de Santiago J. Chiérico, (Ed. La Facultad).
- GIMENEZ PASTOR (A.), *Historia de la literatura española*, (Ed. Estrada y Cía.).
- GOMEZ (Eusebio), *Doctrina penal y penitenciaria*, (Ed. Abeledo).
- GOMEZ (Hernán F.), *Corrientes en la guerra con el Brasil*, (Ed. Gob. de Corrientes).
- *Crónica histórica de la Prov. de Corrientes*, (Ed. del Estado - Corrientes).
- *El general Artigas y los hombres de Corrientes*.
- *Historia de la Prov. de Corrientes desde el tratado del Cuadrilátero a Pago Largo*, (Ed. Imp. del Estado - Corrientes).
- GOMEZ (Juan B.), *Voces íntimas*, prosa y verso, (Ed. J. Lajouane y Cía.).
- GONZALEZ (Benjamín S.), *Apuntes para una bibliografía de la historia de Corrientes*, (Ed. del Estado).
- GONZALEZ GALE (José), *Jubilaciones y Seguro Social*, (Ed. García Santos).

- GONZALEZ (Joaquín V.), *El centinela de los Andes*. Trabajo compuesto en honor del piloto Almandós Almonacid, a raíz de haber cruzado éste por primera vez la Cordillera en vuelo nocturno. Se ha publicado por primera vez, (Ed. Inst. Cult. "J. V. González").
- GONZALEZ (Julio V.), *La emancipación de la Universidad*, (Ed. L. J. Rosso).
- GONZALEZ (Juan B.), *Complemento de obstetricia práctica*, (Ed. El Ateneo).
- *Tratado elemental de Geología*, (Ed. Arte y Letras).
- GOUGHON CANE (Emilio), *Emma gira en descubierto*, (Ed. Gleizer).
- *Piedra House*.
- *Carne querida*.
- GOZAMI (N. J.), *La señorita de los siete pecados capitales*.
- GRANDI (Alfredo), *Hidalguía gaucha*, poema, (manuscrito).
- GRECA (Aldes), *La Torre de los Ingleses*, crónicas de viajes, (Ed. El Inca).
- GRECA (A.), RAMIREZ (Amadeo) y RODRIGUEZ (Carlos J.), *Industria Forestal Argentina*. Ley prohibitiva de la exportación de quebracho colorado y otras materias. Proyecto de los diputados nacionales mencionados y documentación relativa al asunto, (Ed. L. J. Rosso).
- GREIFELD (W.), *El estado judío*, (Ed. Asoc. Juv. Cult. Sionista).
- GSCHWIND (Juan J.), *La política internacional durante la dictadura de Rosas*, (Ed. J. Ferrer Hno.).
- GUERRERO (Sebastián), *Rudimentos de derecho penal*, (Ed. Aquino).
- GUERRERO Y MASSIMINO, *Cruz de Palo*, drama.
- GUEVARA LABAL (Carlos), *Viejo Neuquén*.
- GUEVARA (Valentín Roberto), *Solar Serrano*.
- GUIDO y SPANO (C.), *Poesías escogidas*, (Ed. El Ateneo).
- GUINAZU (R. H.), *Rivadavia en la democracia, en el gobierno y en la libertad*. Prólogo del ex-ministro chileno Dr. Carlos Alberto Ruiz, (Ed. L. J. Rosso).
- GUIRALDES (Ricardo), *Seis relatos*, (Ed. Proa).
- GUTIERREZ (J. B.), *Cura con yuyos*, (Ed. Tor).
- GUTIERREZ (J. M.), *Letras argentinas*, (Ed. El Ateneo).
- GUTIERREZ (T. G. de), *Recopilación de Geografía General Astronómica y Física*, (Ed. García Santos).
- GUTIERREZ ALFARO, *Poemas japoneses*, versión castellana, (Ed. Ruiz).
- GUZMAN SAAVEDRA (Gregorio), *Matinal, Cuentos Infantiles*, con ilustraciones de Palacio, Muñiz y Lamo, (Ed. L. J. Rosso).
- HAAS (Alberto), *Historia de la literatura alemana moderna*. Conferencias pronunciadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, (Ed. Inst. Cult. Arg. Germana, Impr. de la Universidad).
- HELMAN (Mauricio), *Apuntes de medicina operatoria*, (Ed. Augusto Galli).
- HELLER (Isaac), *Caligrafía moderna sistema Heller*, (Ed. L. J. Rosso).
- HENRIQUEZ UREÑA (Pedro), *Cien de las mejores poesías castellanas*, (Ed. Kapelus).
- HERNANDEZ (J.), *Martin Fierro*. La ida y vuelta, con un estudio sobre literatura gauchesca de Carlos Octavio Bunge, (Ed. "La Cultura Argentina", L. J. Rosso).
- HERRERA (Armando), *Eucaristía*, versos, (Ed. Samet).
- HERRERO (Antonio), *El puntero argentino*, (Ed. Almafuerite).
- HERRERO DUCLOUX (Enrique), *La alquiritia en las mil y una noches*, conferencia, (Ed. Soc. Luz).
- HEVIA (María A.), *Momentos*, versos.
- HICKEN (Cristobal M.), "Darwiniana". Carpeta de Darwin, (Ed. Coni).
- HILLMAN (Eduardo), *El Tribunal de Justicia*, (Ed. Agencia General).
- HOGG (Ricardo), *Patricio Lynch*.
- HOUSAND (W. H.), *El Ombú*, versión española de E. Hillmar, (Ed. Agencia General).
- HUGO WAST, *Lucha Miranda*.
- HUMANIDADES, año XX, (Ed. Coni).
- IBÁÑEZ CARRERA (A.), *Como decíamos ayer*.
- IBÁÑEZ FROCHAND (Manuel), *Legislación rural de la Prov. de Buenos Aires*, (Ed. Tall. Oficiales).
- IGLESIAS (Eugenio Julio), *Una rama del cancionero*.
- INGENIEROS (S. y J.), *Apuntes, fines y objeto de la masonería*, (Ed. Fasau y Cía.).
- INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR, *Anuario del, tomo VI* correspondiente a 1927.
- ISAHAGNIAN (Avedis), *Abá Lalá Mahari*, traducción del armenio, (Ed. L. J. Rosso).
- JAMIES (Emilio), *La usura y el amor*, comedia, (manuscrito).
- JAUREGUI (A. M.), *Memorias de un soldado de la clase 1904*, (Ed. Frascali y Bindi).
- JAUREGUI (Juan Francisco), *Pelusita*, lectura 2º. grado, (Ed. Kapelus).
- *Sé bueno*, lectura 3º. grado, (Ed. Kapelus).
- JUSTO (Juan B.), *Cooperación libre*, (Ed. La Vanguardia).
- *La moneda*, (Ed. La Vanguardia).
- KRANSBECK (E.), *El perro de caza: su cría y educación*, (Ed. L. Gotelli).
- *La Ciudad del Alba*.
- LA GOBERNACION GONZALEZ (1925-1929). Copilación de leyes, acuerdos y resoluciones producidos en la Prov. de Corrientes durante la gobernación del Dr. Benjamín S. González.
- LAGOS (Rev. P.), *Hogar Agrícola*, Almanaque 1929, (Ed. Escuela "Hogar Agrícola Modelo" - San Antonio de Padua).
- LAMARQUE (Carlos), *Manual de Puericultura para uso de las Escuelas Normales e Institutos especiales*, (Ed. Angel Estrada y Cía.).
- LAMBERTI (Antonio), *Poesías*, (Ed. del Inst. de Lit. Argentina).
- LANZ (Atanasio A.), *Ciencia y arte de transmitir enseñanza primaria a los niños y adolescentes por medio del periodismo (doctrina Sanz)*, (Ed. G. Pesce y Cía.).
- LARA (Juan B.), *Nociones de mineralogía*, (Ed. Andreetta).
- LARTIGAU LESPADA (H.), *Nuevas corazonadas*, (Ed. L. J. Rosso).
- LAZCANO (Carlos Alberto), *El Demagogo*. Novela satírica de costumbres políticas.
- LAZCANO COLODRERO (Godofredo), *El certero de la madrina*, (Ed. Porter Hnos.).
- LENCHI (Palмира L., María M. y Emma L.), *La vivienda*, (Ed. A. Estrada y Cía.).
- LESTAR (Gastón H.), *El crédito bancario*, (Ed. García Santos).
- LICEAGA (Félix J.), *Parasitosis humana*. Estudio de los parásitos del ser humano, y en especial de los del aparato digestivo con numerosas fotografías microscópicas.
- LILLO CATALAN (V.), *Musa sencilla*, (Ed. Tor).
- LINARES (Victorio), *Auroras y ocasos*, (Ed. Tapano).
- LIPMANN (Franz), *La Institución de Grupo y la agrupación de combate*, (Ed. L. Bernard).
- LISTAR (Néstor), *Almanaque del Ministerio de Agricultura para el año 1929*, (Ed. M. de Agricultura).
- LOPEZ DE MIRO (R. G. V.), *Fuego del Hogar*.
- LOPEZ (Vicente F.), *Manual de Historia Argentina*, con un estudio sobre el autor del Dr. Carlos Ibaguren, (Ed. "La Cultura Argentina", L. J. Rosso).
- LOPEZ ZAMORA DE TORRES (Dora), *Contra viento y marea*.
- LORENZO (Ricardo), *Apiladas*, (60 notas deportivas).
- LOSEADA GAVIOLA (Tomás), *Propiedad literaria y derecho intelectual*, (Ed. El Ateneo).
- LOYARTE (Florencio) y BOVOU (Atilio), *El trabajo manual en la Escuela Argentina*, (Ed. Peuser).

- LLAMAS (C. Lulio de), *Taras educacionales*, (Ed. S. Ignacio).
- LOYARTE (Ramón G.) y PALUMBO (Enrique L.), *Tratado Elemental de Física*, (Ed. A. Estrada).
- LOZANO (R.) y POLEMANN (E.), *Nociones de derecho procesal*, (Ed. La Facultad).
- LUCERO (Juan Carlos), *Agua de cáñaro*, versos.
- LUGONES (Julio C.), *Guía del Foro y de la Bibliografía Jurídica*, (Ed. Pesce).
- LUNA (Antonio E.), *El tiro, deporte nacional*, (Ed. Cía. Arg. de Editores).
- LUQUE LOBOS (Jorge), *Gigantes y cabezudos*. Carátula de Julio Mione y Rodolfo Claro.
- LUSARRETA (Pilar de), *Job el opulento y otras andanzas del espíritu*.
- LUZURIAGA AGOTE (G.), *El ritmo del tiempo*, (Ed. "Orientación").
- MADER (Roberto), *Católicos todos de una pieza*, (Ed. Colegio Pío IX).
- MAGRASSI (Alejandro), *Coraje*. Colección de cuentos camperos. (Ed. L. J. Rosso).
- MAIDANA DIAZ (O.), *Dinastía de los Lencinas*.
- MALAGARRIGA (Carlos C.), *Código de Comercio Comentado*, (Ed. J. Lajouane y Cía.).
- MANCHO (Bernardo F.), *La verdad sobre el crimen de Vicente López*, (Ed. Gurkel).
- MANFREDI (José Pablo), *Arimaspo y otros motivos del prisma*, (Ed. El Inca).
- MANSILLA (Lucio V.), *Una excursión a los indios ranqueles*, (Ed. L. J. Rosso).
- MANSON (Enrique J.), *Alboreo*, versos. (Ed. G. Buffarini).
- MANTILLA (M. F.), *Desde la Revolución de Mayo al tratado del cuadrilútero*, (Ed. Esp. asse y Cía.).
- MAPELLI (James), *La psicoenergación terapéutica psíquica*. Estudio de la acción psíquica sobre las funciones vitales. (Ed. El Ateneo).
- MARCO DEL PONT (Augusto), *San Rafael. La región del porvenir*. Descripción de la mencionada zona y estudio de las posibilidades económicas que ofrece, (Ed. Best).
- MARECHAL (Leopoldo), *Odas para el hombre y la mujer*, (Ed. Gleizer).
- MARGOLIN (A.), *Entre ruedas*, (Ed. Naivelt).
- MARIENHOFF (María), *Perseverancia y Trabajo*, aprobado como texto de lectura para 4º y 5º grado por la Dirección G. de Escuelas de Mendoza, (Ed. L. J. Rosso).
- MARIN NEGUERUELA (Nicolás), *Lecciones de Apologetica*, (Ed. Canals).
- *La verdad sobre Méjico*, (Ed. Canals).
- *Porqué soy católico* (Ed. Calpe).
- MARONI (Enrique P.), *Camino de violetas*, versos, (Ed. Tuduri).
- *La humilde cosecha*, versos, (Ed. Arnoldo Moen).
- MARTINELLI MASSA, *Cosas de la radio*, (Ed. L. J. Rosso).
- MARTINEZ (Benjamín O.), *Los chillidos peligrosos*, (Ed. J. Peuser).
- MARTINEZ (Jerónimo), *Las curas del Dr. Asuero*, (Ed. Las Grandes Obras).
- MARTINEZ ZUVIRIA (Gustavo), *Lucía Miranda*.
- MASCIOTRA (Angel A.), *Guía - Formulario de Terapéutica*, (Ed. El Ateneo).
- MASI ELIZALDE (Alfonsina), *Grafologías de Asterina Erigua*. Prólogo de A. Melián Lafinur, (Ed. L. J. Rosso).
- MASSEY (Virginia B. de), *Semblanzas argentinas*, (Ed. Peuser).
- MASSIMINO (Guill.), *¡Vendella!*, drama.
- *Armas al hombre*, sainete.
- MASSIMINO y GUERRERO, *Cruz de Palo*, drama.
- MAURA (María Elena), *Luces y sombras*, poesías, (Ed. A. Peirano - San Martín).
- MEDICI y CABRERA, *Elementos de Geometría*, 2ª edición, (Ed. A. García Santos).
- *Elementos de Aritmética*, (Ed. A. García Santos).
- *Aritmética y Algebra*, (Ed. A. García Santos).
- MEDINA CALIZ (V.), *Sugerencias del austro magallánico*, (Ed. Tor).
- MELA MARTINEZ (Delia), *Nenúfares*, cantos líricos.
- MENDEZ CALZADA (E.), *Abdicación de Jehová y otras patrañas*, (Ed. J. Roldán).
- *El Tonel de Diógenes*, (Ed. La Facultad).
- MENEGAZZI (F. L.), *El impuesto al consumo*, (Ed. Zanetta).
- MERCAU (Juan Arturo), *Crédito habilitador para el colono arrendatario*, combinado con seguro contra todo riesgo agrícola, (Ed. H. Benavides).
- MERZ (Rodolfo S.), *La anunciación*, poemas, (Ed. Pomponio).
- METEORO, *Mentiras edificantes*, (Ed. Tor).
- MIRAU (José Ma.), *Sinceridad*, (Ed. García Santos).
- MOLFINO (José F.), *Carlos Spezzazzini* (homnaje a su memoria), (Ed. Coni).
- MOLINA PICO (Sofía), *Plan para la enseñanza del catecismo*, (Ed. Rev. Noel).
- MOLINA y VEDIA (Julio), *Señales* (libro segundo), (Ed. Cía. Impres.).
- MONASTERIO (Esther), *Flor de los Andes*, (Ed. García Santos).
- MONES (Angel), *Del poema de mi vida*, (Ed. Peuser).
- MONSERAT (Cap. R. G.), *El escudo argentino*, (Ed. Pedemonte).
- *La bandera argentina*, (Ed. Mario).
- MONTERO GIMENEZ, *Conocimientos indispensables para el buen agente de seguros sobre vida*.
- MONTERO (J.), *Trece casos jurisprudenciales y otros de derecho constitucional*, (Ed. Aquino).
- MONTES (J. A.), *Hilando recuerdos*, (Ed. L. J. Rosso).
- MONTES DE OCA de Cárdenas (Sara), *Ráfaga Heroica*, Poemas a José de San Martín, ilustrados.
- MONTES VIÑOLO (Francisco), *España, América y la Civilización*.
- MONTESANO DELCHI (Arturo), *El símbolo del loto blanco*, (Ed. N. Kier).
- MONTI (Antonio), *La alcancía de barr o*, versos, (Ed. Claridad).
- MONTOVANI (Juan), *El problema de la Educación*, (Ed. Coni).
- MORALES (Delio), *Pandilla de hombres honrados*, (Ed. Del Plata).
- MORALES (Emilio B.), *Las cataratas del Iguazú*, con ilustraciones, (Ed. L. J. Rosso).
- *Canales fueguinos*, con varias ilustraciones y planos, (Ed. L. J. Rosso).
- *Nahuel - Huapi*, profusamente ilustrado, (Ed. L. J. Rosso).
- MORDEGLIA (Eugenio), *El contrato de edición*, (Ed. Porter Hnos.).
- MORENO (Artemio), *El sentimiento en la vida y en el arte*, (Ed. L. J. Rosso).
- *La justicia de instrucción y la ley positiva*, (Ed. Abeledo).
- MORIXE (Horacio), *Contribución al estudio de la lesión*, (Ed. La Facultad).
- MOROSOLI (Juan José), *Los juegos*, (Ed. Albatriz).
- MORTZ (Alberto A.), *Anuario guía de la aeronáutica*, (Ed. Lintari).
- MOSTO (Emma R.), *Excelsa gratitudo*, Colección de lecturas para escolares, (Ed. "La Facultad").
- MOYANO PAGES (Manuel), *Al servicio de Dios*, (Ed. La Cervantina).

- MUNIAGURRIA (Camilo), *Patología y Clínica Pediátrica*, (Ed. A. G. Buffarini).
- *La percepción de la belleza*, (Ed. Porter Hnos.).
- *Curso de higiene y Puericultura*, (Ed. García Santos).
- MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL, *Anales del...*, (Ed. Coni).
- NABOULET (León), *Los cristales mustios*, poemas, (Impr. en Posadas).
- NAPOLITANO (Leonardo F.), *Legislación social contemporánea*. Estudio y críticas de las leyes sancionadas hasta el presente en la República Argentina, (Ed. La Quincena Social).
- NATIELLO (Miguel V.), *Motivos del Terruño*, versos, (Ed. Tor).
- NAVARRO MONZO (J.), *La revolución cristiana*, (Ed. M. Nuevo).
- NAVEA (Angel), *Bajo los naranjales*, (Ed. Tor).
- NELKE (Jorge), *Degas y T. T.*, 19 relatos breves, (Ed. "La Facultad").
- *La idea imposible*, (Ed. L. J. Rosso).
- NOTAR (Roque), *Una línea y un poema*, (Ed. Porter).
- NOVARO (H. A.) y ESPAÑA SOLA (R.), *Elementos de Derecho Reales*, (Ed. L. J. Rosso).
- NOVELLO QUIROGA (Diego), *Vincha*, (Ed. Gleizer).
- *Nuevo y verdadero libro de los enamorados*, (Ed. A. Longo).
- OBSERVATORIO ASTRONÓMICO, *Catálogo La Plata B. de 7,792 estrellas*, (Ed. Coni).
- OCCELLETTI (P.), *Cría práctica del conejo*, (Ed. L. J. Rosso).
- OLMEDO (P. Félix G.), *Las fuentes de "La vida es sueño"*. Demostración de la filiación española del drama de Calderón de la Barca.
- ONRUBIA (Felisa de), *Alma sola*, (Ed. L. J. Rosso).
- ORGAZ (Raúl A.), *Ideas y doctrinas de nuestro tiempo*. Forman el volumen 8 ensayos, (Ed. Cabaut y Cía.).
- ORTUBE (Celestino), *Sumario de prevención. Manual de procedimiento penal*, (Ed. Esc. Artes y Ofic. San V. de Paul).
- *Valor de la fotografía en los documentos de identidad*, (Ed. Scioeco y Cía.).
- OYHANARTE (Horacio B.), *Breviario de la haraganería*, (escrito a máquina).
- *Pido la palabra*, recopilación de discursos.
- PALCOS (Alberto), *Sarmiento, la vida, las ideas, el genio*, (Ed. El Ateneo).
- *Ciencia y Pedagogía*, (Ed. Coni).
- PALUMBO (Enrique L.) y LOYARTE (Ramón G.), *Tratado Elemental de Física*, (Ed. A. Estrada).
- PANIZZA (Delio), *Letanías de ausencia*, (Ed. López).
- PAREDES (Luis), *Novísimo correo del amor*, (Ed. A. Longo).
- PARIS (Adolfo), *Guía práctica del Foro*, (Ed. Tailhade y Cía.).
- PATRONI (Adrián), *Bellezas del Sur Argentino*.
- PAVON (Cirilo), *Teoría General de los contratos en el Derecho Civil Argentino*, (Ed. Abeledo).
- PAYRO (Roberto J.), *Nuevos cuentos de Pago Chico*, obra póstuma, (Ed. Minerva).
- PAZ (Gral. José María), *Campañas de la Independencia*, (Ed. L. J. Rosso).
- PAZ (Ricardo A.), *Sobre tablas*, farsa satírica de vanguardia, en cuatro jornadas. Sátira del teatro vanguardista, (Ed. L. J. Rosso).
- PECO (José), *El uzoridicio por adulterio*, (Ed. Abeledo).
- PEDEMONTE (Cotardo C.), *Estado económico y financiero de las compañías argentinas de seguros*, (Ed. Pedemonte).
- PEGGI, *Código de cortesía*, (Ed. Gotelli).
- PELLICER (Eustaquio, hijo), *Del llano a la cumbre*, novela, (Ed. Minerva).
- PELLIZA (Mariano A.), *La dictadura de Rosas*, con un estudio de E. Echeverría sobre "El origen y la naturaleza de las facultades extraordinarias acordadas a Rosas"; (Ed. La Cultura Argentina - L. J. Rosso).
- PERALTA (Pablo), *Hojarasca*.
- PEREYRA (Emilia A. de), *Cantos de hoy*, poesías.
- PEREYRA (Arturo), *Manual de procedimientos y legislación municipal*. Se reproducen, comentándose, las leyes, ordenanzas y reglamentos que rigen la organización edilicia de la Capital Federal; (Ed. Cía. Impresora Argentina).
- PEREZ CARLEVARO (C. M.) y CORTES PUENTE (J.), *Trabajos prácticos de física*, (Ed. García Santos).
- PEREZ COBATI (José Antonio), *Todo nada*, poemas.
- PEREZ (Salustiano), *La ley de quiebras no necesita reformas*, (Ed. Tipografía Colegio León XIII).
- PERINETTI BIESTRO (L.), *Los dioses negros*.
- PETISME (Dolores), *La millonaria*.
- PEZZANI (Ciro), *Curso de Contabilidad*, (Ed. Diego B. Hall).
- PIAZZA (Licurgo), *Nociones de química orgánica*, (Ed. López).
- PICCALUGA (P. L.) y BASSO (A. E.), *Legislación industrial y obrera*, (Ed. Mercatali).
- PICCIRILLI (Ricardo), *Jornada de fuertes*, (Tandil).
- PINEAU (Nachá), *Retazos de vida*, con prólogo de D. W. Jaime Molins, (Ed. L. J. Rosso).
- PIÑERO (Norberto), *Política*, (Ed. J. Menéndez).
- PIPINO (José), *El maquinista ferroviario*, (Ed. Tall. R. Canals).
- PODER EJECUTIVO DE LA NACION, *Explotación de minas de petróleo*; proyecto presentado al H. C. N. el 23 de Septiembre de 1919
- P. E. DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES, *Leyes y resoluciones*, (Ed. del Estado).
- PODESTA (Carlos Ma.), *Los viajes*, (Ed. Samet).
- POLEMANN (E.) y LOZANO (R.), *Nociones de derecho procesal*, (Ed. La Facultad).
- PONCE (Aníbal), *La gramática de los sentimientos*, (Ed. L. J. Rosso).
- POSAS (Leandro), *Guía Dr. Hipólito Irigoyen*, (Ed. L. J. Rosso).
- PRIETO DEL EGIDO (I.), *De la vida*, (Ed. Tor).
- *Primer Congreso Panamericano de la Tuberculosis*, (Ed. Universidad de Córdoba).
- PUJATO CRESPO DE C. VEDOYA (M.), *Días de sol*, (Ed. L. J. Rosso).
- *Liropeya*, (Ed. L. J. Rosso).
- QUARANTA (Guido), *Transmigración*, (Ed. Quaranta).
- *Cuando la mujer quiere*, (Ed. Quaranta).
- QUEVEDO (José María), *La tristeza de los bovinos*, (Ed. Menéndez).
- QUINTANA (Enrique), *Tratado de derecho de familia*, (Ed. P. M. Aquino).
- QUINTERO (Manuel), *El ritmo de una vida*, (Ed. Tor).
- QUIROGA (Carlos B.), *La imagen noroeste*, (Ed. Inst. Cult. "J. V. González").
- *La raza sufrida*, (Ed. L. J. Rosso).
- QUIROGA (Malvina R.), *Horas tuyas*, poesías, (Ed. Campesera de la Rev. Nativa).
- RABAL IBÁÑEZ (Leandro), *Aritmética universal*, (Ed. L. J. Rosso).
- RAITZIN (Alejandro), *Las pericias médico-legales sobre alienados*, (Ed. El Ateneo).
- RAMIREZ (Amadeo), RODRIGUEZ (Carlos J.) y GRECA (A.), *Industria Forestal Argentina*. Ley prohibitiva de la exportación de quebracho colorado y otras materias. Proyecto de los diputados nacionales mencionados y documentación relativa al asunto, (Ed. L. J. Rosso).
- RAMOS CARRION (Teresa), *Granado en flor*, (Ed. Tor).
- RAMOS (Juan B.), *Teatro sin butacas*, 1 comedia "para leer" y 7 relatos breves, (Ed. Mariconda Hnos.).
- *Salfatara*, poesías, (Ed. en Mendoza).

- RAMOS MEXIA (Ezequiel), *La jurisdicción federal y el F. C. Proc. de Buenos Aires*, (Ed. L. J. Rosso)
- RATTI (Luis P.), *La jurisdicción administrativa de la Nación en los territorios*, (Ed. J. Menéndez).
- RE (Dante), *Belgrano*, (Ed. Baiocco).
- REIMANDI GROSSI (Teresa), *Jirones de almas*, (Ed. Tor).
- RESTANIO (Antonio), *Tratado de Higiene Escolar*, (Ed. L. J. Rosso).
- RICCI (Clemente), *Las pirografías de Córdoba*, (Ed. Kidd).
— *Los padres de la Iglesia. - Apostólicos Griegos Latinos. - Los padres apostólicos*, (versión y notas), (Ed. Kidd).
- RINSKY (Benjamín), *Leyendas simbólicas*, (Ed. M. Gleizer).
- RIVERA INDARTE (J.), *Rosas y sus opositores*, (Ed. El Ateneo).
- ROCA (Luis A.), *Regresión*, (Ed. L. J. Rosso).
- RODRIGO COTO, *Diálogo entre el amor y un viejo*, (Ed. Coni).
- RODRIGUEZ (Atanasio S.), *Lecciones elementales de anatomía, fisiología e higiene*, (Ed. Kapelusz y Cía.).
— *Anatomía, fisiología e higiene*, (Ed. Kapelusz y Cía).
- RODRIGUEZ (Cesáreo) y FRANCO (Pedro B.), *Cancionero del árbol*, (Ed. L. J. Rosso).
- RODRIGUEZ Etchart (C.), *Comedias y comediantes*.
- RODRIGUEZ (Germinal), *Servicio médico y servicio social de las Cajas de Seguros Sociales*, (Ed. Inst. de Higiene de la Fac. de C. Méd.).
- RODRIGUEZ GUICHOU (R.), *La dama sola*, (Ed. Gleizer).
- RODRIGUEZ (Horacio F.), *Propiedad Artística y Literaria*, (Ed. N. Tomasi).
- ROJAS PAZ (Pablo), *El perfil de nuestra expresión*.
- ROJAS (Ricardo), *Elelín*, drama, (Ed. Roldán).
- ROMERO BREST (Enrique), *Pedagogía de la Educación Física*, (Ed. Cabaut).
- *Gimnástica fisiológica*, (Ed. Cabaut).
- ROMERO (Carlos A.), *Nubarrones*, (Ed. F. A. Colombo).
- ROSELO DE SALARIDO (Nieves), *El hogar de Francis*.
— *Los versos de la hija de Campari*, teatro.
- ROSELO (Héctor J.), *Tratado de terapéutica*, tomo 1.º, 2.ª edición (Ed. A. G. Buffarini).
- ROSSANI (A. B.), *Cosas de allá*.
- ROSSI (Arturo A.), *Diaboles*, (Ed. López).
- ROSSINGANA y FIAMACA, *Primer Diccionario Interpretativo de la ley de Aduana N.º 11.281*, (Ed. Pesce y Cía.).
- RUIZ MORENO (Adrián), *Descripción del mapa acotado y del mapa hipsométrico de la República Argentina*.
- RUIZ SARALEGUI (María Eugenia), *Literatura práctica de 4.º año*, (Ed. Domínguez).
- RUMI (T. J.), *Guía de trabajos prácticos de física aplicada*, (Ed. C. Est. de Farmacia y Bioquímica).
- RUZO (Alejandro), *Curso de finanzas*, (Ed. Roldán).
- SAAVEDRA BASAVILBASO (Elena), *Estrofas vividas*, (Ed. Tor).
- SAAVEDRA LAMAS (Carlos), *Solución jurídica del problema de la jurisdicción ferroviaria*, (Ed. L. J. Rosso).
- SAENZ (Luis María), *La prueba*.
- SAMMARTINO (E. A.), *Derecho administrativo*, (Ed. P. M. Aquino).
- SAMSOR LEISERSOMS, *Elevadores de granos y cooperación*, (Ed. La Vanguardia).
- SANCHEZ (Florencio), *Barranca Abajo, Los muertos*. Introducción de Vicente Martínez Cuitiño, (Ed. "La Cultura Argentina" — L. J. Rosso).
- SANCHEZ (Melchor B.), *La Provincia de La Rioja*, (Ed. L. J. Rosso).
- SANCHEZ RAMOS (I.), *En el virreinato del Río de la Plata; Don Rafael de Sobremonde. Con carta prólogo del Embajador de España Don Ramiro de Maetzu*, (Ed. Peuser).
- SANCHEZ VIAMONTE (Carlos), *Jornadas*, (Ed. Samet).
- SANCHEZ ZINNY (E. F.), *Geografía Económica de la R. A.* (Ed. Peuser).
- SAN MARTIN (Félix), *Desde el rodeo*.
- SANTA CRUZ (H. L.), *Don Riel de Mataloto*.
- SARAVI CISNEROS (R.), *Estancias del carriño*, (Ed. L. J. Rosso).
- SARAVI (Guillermo), *El supremo entrerriano*, (Ed. López).
- SARMIENTO (D. F.), *Recuerdos de provincia*, (Ed. "La Cultura Argentina" — L. J. Rosso).
- *Argirópolis*, (Ed. "La Cultura Argentina" — L. J. Rosso).
- SASSO (Domingo), *Ecos de bronce*, poesías, (Ed. Porter).
— *Los colores del prisma*, (Ed. Porter Hnos.).
- SASTRE (Marcos), *El Tempe Argentino*, (Ed. "La Cultura Argentina" — L. J. Rosso).
- SCALESE (Luis E.), *Literarias. Poemas y sonetos descriptivos, psicológicos y de crítica social (1908 - 1928)*, (Ed. L. J. Rosso).
— *El hombre social*, (Ed. L. J. Rosso).
- SCARPITTI (A.), *Sin Piedad*, (Ed. L. J. Rosso).
- SCHAEFFER GALLO (Carlos), *El camino del norte*, con 54 composiciones poéticas, (Ed. L. J. Rosso).
- SCHTEINGART (Mario) y CASTEX (Mariano R.), *El melabismo en la clínica*, (Ed. A. López).
- SECO (José Armando), *Palacras*.
- SELVA (Jorge), *Primeras lecciones de Geografía*, (Ed. L. J. Rosso).
- SELVA (Juan B.), *Sintaxis*, (Ed. Peuser).
- SERRANO DE VERNENGO (M.), *La hilandera*, (Ed. L. J. Rosso).
- SERVAT (Juan B.) y FRUTOS (Pedro), *Curso de derecho político*, (Ed. Bibl. Jurídica).
- SICARD (Luciano M.), *Angustia*, (Ed. Peuser).
- SILVERIO (Rafael), *La mujer*.
- SIMONS (Helmut), *La unificación alemana y la unión austroalemana*, (Ed. Fac. C. Jud. y Soc. de la Universidad de La Plata).
- SIRI (Alfredo), *Flor de Basurero*.
- SMITH (Carlos), *Relatos históricos*, (Ed. Peuser).
- SOLARI (Fidel), *Disonancias*, (Ed. Fidel Solari).
— *Así*, (Ed. Fidel Solari).
- SOLER (F. L.), *Operae*. Homenaje al autor de la Soc. C. Argentina al cumplir sus bodas de plata con la fisiología. Contiene una selección de sus trabajos, (Ed. Las Ciencias).
- SORIANO (A. V.), *Curso de finanzas*, (Ed. Centro Est. de Derecho).
- SOSA DUPUIS (P. B.), *Introducción al Derecho*, (Ed. Aquino).
- SPARN (Enrique), *La S. A. Club Mar del Plata. Su desorbitación*, (Ed. Coni).
- STREISOV (Samuel D.), *Anga*.
- SUAITER MARTINEZ (Francisco), *El amor fiel*, (Ed. Mercatalí).
- TABOADA (Gaspar), *Los Taboada*, (Ed. López).
- TADEO ACEVEDO (P.), *Dolor*, (Ed. López).
- TERAN (Juan B.), *El Nacimiento de la América Española*. Estudio de la conquista española de América y de la adaptación del blanco como origen de las nacionalidades iberoamericanas. (Tucumán).
- TERCERA CONFERENCIA ECONOMICA NACIONAL, *Actas de a...* (Ed. Cía. Impresora Argentina).
- TERCER CONGRESO DE HISTORIA NACIONAL, *Boletín de antecedentes e informaciones*, con el patrocinio del Gobierno de Corrientes, (Ed. Impr. del Estado).
- TEJERINA (Rufino A.), *Ideas*, texto de lectura, (Ed. Iselly y Cía.).
- TERRERA (Pascual), *Contribución al estudio del molle de beber*, tesis, (Ed. Univ. Nac. de Córdoba).
- TESTENA (Folco), *Il Gringo*. Versos escritos en italiano y en metros variados, sobre los inmigrantes.
- THOT (Ladislao), *Historia de las antiguas Instituciones de Derecho Penal*, (Ed. L. J. Rosso).

- TIRSO (Lorenzo). *El Dr. Hipólito Irigoyen y el ideal hispano-americano*, (Ed. Belta Hnos.).
— *Antología de motivos poéticos*, (Ed. Cabaut y Cia.).
- TORRE REVELLO (José). *Documentos referentes a la Argentina en la Biblioteca Nac. de Madrid*, (Ed. F. de F. y Letras).
— *Ensayo biográfico sobre Juan de Solorzano*.
- TRELLES (R. P. D. Santiago). *El Ideal*.
- TRESPAILLIE (Orestes L.). *Los Tehenques*, novela patagónica, (Ed. Minerva).
— *La colonización española del Chubut*.
- TUDELA (Ricardo). *El inquilino de la Soledad*, (Ed. M. Gleizer).
- TUMBURUS (Juan). *Bases técnicas para un Inst. Bibliog. Latino Americano*, obra póstuma.
- UGARTECHE (Félix de). *La imprenta argentina*. (Ed. Tall. R. Canals).
- UGO (Judith). *Hasta el último escalón*, drama en 3 actos.
— *Una noche en el imperio*, versos, (Ed. G. F. Pelayo).
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN, *Salud y Civilización*, (Ed. Coni).
- URQUIZA (Eduardo). *Historia y numismática de la campaña libertadora de Urquiza*.
- VALLES (Pedro) y SAUBIDET (Jorge). *Album - Guía de Mar del Plata*, (Ed. L. J. Rosso).
- VANDERVELDE (E.). *Algunas semanas en la Argentina*, (Ed. L. J. Rosso).
- VARAONA GAUCHAT (J. E.). *Cielo gris*.
- VARAONA GAUCHAT (Enrique). *Cosas pequeñas*, (Ed. Cardenal Ferrari).
- VARIOS. *Anuario teatral argentino*, 1926 - 28, (Ed. Damiano).
- VARIOS. *La vida y la obra de Ricardo Monner Sans*, ordenado por el Dr. José María Monner Sans, quien lo prologa. Contiene 80 estudios e impresiones sobre el extinto profesor, una poesía de Doña Ana Fortuny de Monner Sans, ensayos críticos, fotografías, etc., y una reseña bibliográfica; (Ed. A. García Santos).
- VAZQUEZ (Aníbal S.). *Caudillos entrerrianos: Ramirez*. Primer tomo de una obra destinada a reivindicar a los caudillos de Entre Ríos.
- VEDIA y MITRE (M. de). *La revolución del 99*, con ilustraciones y planos en colores, (Ed. L. J. Rosso).
- VELAZ PALACIOS (M.). *La dicha ajena*, (Ed. Atlántida).
— *Añoranzas*, (Ed. Atlántida).
- VELEZ (Juan José). *Discursos y conferencias*.
- VELEZ DE SANCHEZ (Maruxa). *Postres y pastelería de la cocina europea y americana*, (Ed. Cabaut y Cia.).
- VICTORICA (Ricardo). *Crítica vana*. Ocho estudios crítico bibliográficos, precedidos de un capítulo de introducción.
— *Nueva Epnorosis al diccionario de J. T. Medina*, (Ed. L. J. Rosso).
— *Errores y omisiones del Diccionario de homónimos y seudónimos Hispano Americano*, de J. Toribio Medina (Ed. Viau y Zona).
- VIGIL (Constancio C.). *La escuela de la señorita Susana*. Aprobado como texto de lectura escolar por el C. Nac. de Educación, (Ed. Atlántida).
— *Botón-Tolón*, cuento, (Ed. Atlántida).
— *Los ratones campesinos*, cuento, (Ed. Atlántida).
— *Marta y Jorge*, 3ª. edición, (Ed. Atlántida).
— *Compañero*. Aprobado como texto de lectura escolar por el C. Nac. de Educación, (Ed. Atlántida).
— *Alma Nueva*. Aprobado como texto de lectura escolar por el C. Nac. de Educación, (Ed. Atlántida).
— *El Pirincho enfermo*, (Ed. Atlántida).
— *El Erial*, 5ª. edición,
— *Cuento que me hizo un gorrión*, (Ed. Atlántida).
— *Los conejos silvestres*, (Ed. Atlántida).
— *Los frutos de la venganza*, (Ed. Atlántida).
— *Los escarabajos y la moneda de oro*, (Ed. Atlántida).
- VILLA (Anastasio). *Nuestra vida y las leyes que la rigen*, (Ed. Tor).
- VILLARAN y CADAVID. *El sueño del auto propio*, (manuscrito).
- VILLARINO (María de). *Calle apartada*.
- VITON (Juan José). *libro relativo a como deben proceder contra su mal los enfermos de las vías respiratorias*.
- WALD (Pedro). *Pesadillas*, (Ed. T. Asilo Israelita).
— *Hojas*, (Ed. T. Asilo Israelita).
- WERNICKE (Berta). *Yurda*, (Ed. Cabaut).
- WINDHANSEN (Anselmo). *Geología Argentina*, 1ª. parte (Ed. Jacobo Peuser).
- YSAHAGUIAN (Avedis). *Abú Lalá Mahari*, poesía, traducido del armenio por H. S. Agayan, (Ed. L. J. Rosso).
- ZAMBRANO (David). *La facultad parlamentaria de complot*, (Ed. C. de Diputados).
— *Las sesiones preparatorias de la C. de Diputados de la Nación y algunas cuestiones conexas*, (Ed. Cámara de Diputados de la Nación).
— *La erección de arredo y la incorporación de los miembros del Congreso*, (Ed. C. de Diputados de la Nación).
- ZAPIOLA (Eduardo O.). *Resposos*, poemas líricos, (Ed. L. J. Rosso).
- ZELAYA (Juan José). *Espigando en la vida*, (Ed. Sosin y Toia).

REVISTA DE FILOSOFIA

CULTURA — CIENCIAS — EDUCACION

FUNDADA POR JOSÉ INGENIEROS

DIRIGIDA POR ANÍBAL PONCE

EDITADA POR LOS TALLERES GRÁFICOS ARGENTINOS DE L. J. ROSSO

La más autorizada expresión del movimiento intelectual latino - americano

Aparece bimestralmente en volumen de 180 páginas

Suscripción anual: en la Argentina, \$ 10.— m/n. — En el Exterior, \$ 5 o/s.

ADMINISTRACIÓN, SARMIENTO 779 - BUENOS AIRES

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS - L. J. ROSSO.

BOLETA DE SUSCRIPCION

La Suscripción Anual de \$ 2.-

(Dos pesos moneda nacional al año en toda la República)
incluye los índices alfabéticos de todas las obras que se publican durante el año 1929, y de los artículos, juicios y notas que se mencionan en los doce meses o sea desde el número 13 al 24 de LA LITERATURA ARGENTINA. Las tapas de cartulina para encuadernar a la rústica y el SUPLEMENTO MENSUAL de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA que comprende el catálogo de todas las obras nacionales desde la época colonial hasta el presente; con notas y datos completos de cada libro.

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro 31-3221
BUENOS AIRES

la literatura Argentina
REVISTA BIBLIOGRÁFICA

N.º. SUELTO 20 Cts.
ATRASADO 30 ..
Suscripción anual en el país
\$ 2.- m.n.
En el exterior, \$ 3.- oro sellado

Señor Administrador de "LA LITERATURA ARGENTINA"
SARMIENTO 779 — Buenos Aires

Strvase suscribirme a su periódico por el término de un año
a contar del número..... Adjunto le envío la suma de ^{DOS PESOS min.}
UN PESO ora.

en estampillas, cheque o giro postal.

Nombre y apellido

Dirección

Ciudad

(Escribase con claridad)

Firma.....

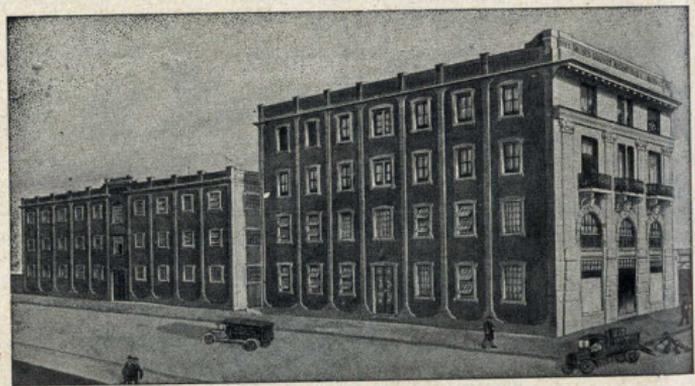
Se ruega contestación o la devolución de la Revista, con franqueo de 2 centavos, en caso de no interesar

Recomendamos a los antiguos suscriptores renovar la suscripción para el segundo año si desean tener completa su colección

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

FUNDADOS EN 1893

Con los elementos más modernos, completos y vastos de:
LINOTIPOS
MONOTIPOS
TIPOGRAFIA
IMPRESA Y
LITOGRAFIA
ROTATIVAS
TIPO Y
LITOGRAFICAS
OFFSETS.



Vista de los nuevos talleres modelos: Doblas 955 - 965

Fotograbados — Tricromías — Estereotipía — Rayado — Libros en blanco — Encuadernación — Timbrados — Fotocromía — Cromolitografía.

SARMIENTO 779 (Libería)
U. T. 31 (Retiro) 3221
Coop. T. (Central) 1328

DOBLAS 955 (Talleres)
U. T. 60 (Caballito) 2614
Coop. T. (Patricios) 528

Solicitamos la colaboración de autores, bibliotecarios, bibliófilos, editores y libreros para completar los datos de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA